



La Película

es

Opaca... los dientes son blancos y brillantes

NO se desespere si sus dientes no son blancos y brillantes. Ud. tiene 9 de entre 10 probabilidades de que sus dientes sólo están cubiertos por la película opaca. Esto es lo que ha sucedido en miles de casos.

¿Qué es la película?

La película es el mayor enemigo de la dentadura y las encías. Según los dentistas más connotados del mundo es la causa fundamental de la mayor parte de los males de las encías y de la dentadura. La película absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco, produciendo ese aspecto opaco. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

La película, al endurecerse, se convierte en sarro. En ella se desarrollan millones de

microbios. Estos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea. Para remover la película, use el dentífrico especial llamado Pepsodent. Su efecto consiste en coagular la película eliminándola fácilmente sin perjudicar para nada el esmalte.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo—de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora, por su propio bien.

Pepsodent

El Dentífrico Especial
Para Remover La Película

GRATIS

Un Tubo Para 10 Días

3-121-8

The Pepsodent Co., Depto. C,
919 N. Michigan Ave.,
Chicago, E. U. A.

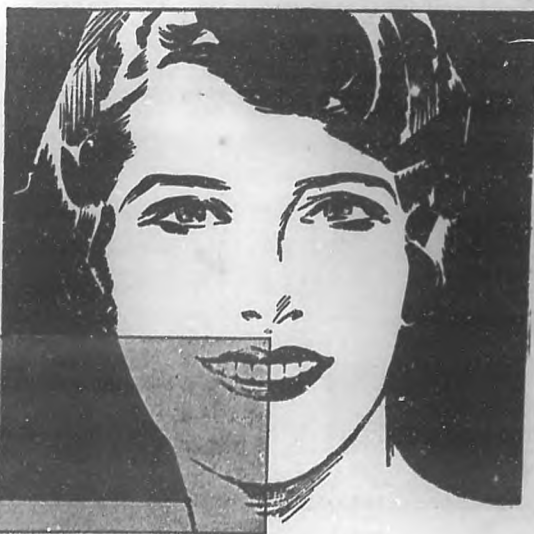
Sírvase enviar un tubo de Pepsodent para 10 días a:

Nombre

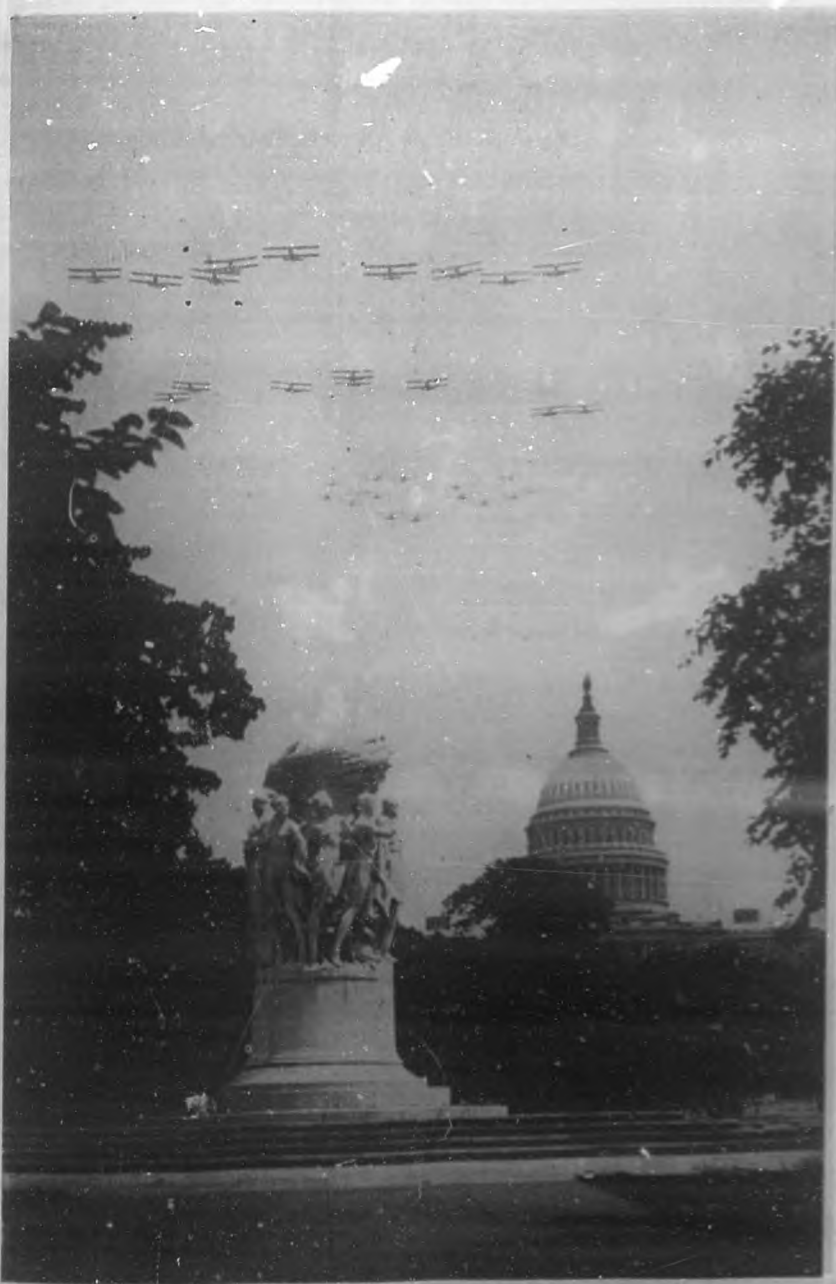
Dirección

Ciudad

Para su dirección completa. Escriba claro. Sólo un tubo para cada familia.



Bohemia



VOL. 22
AÑO 22
NUM. 23
HABANA, JUNIO 8
DE 1930.

En primer término, un bello exponente de las artes plásticas; al fondo, la torre del grandioso edificio que es como un monumento a la libertad, a la justicia, a la paz, los valores fundamentales de la gran democracia norteamericana; y arriba, un grupo numeroso de actores de combate, que son como una amenaza a los privilegios que el grupo escultórico y el edificio simbolizan.

INTERNATIONAL
NEWSREEL
PHOTOS



El sol se ocultaba detrás de las montañas. El aire se embalsamaba de tomillo, de menta y de asfodelo.

Terminada su jornada, Guido Belucci, el leñador, se dirigía hacia el pueblo a grandes pasos, con el hacha al hombro. Una voz lo llamó:

—¡Oh! Guido... Oye...

UN DUELO

ILUSTRACIONES DE CARLOS

Reconoció el acento grave de su tío Luigi Belucci, el pastor. El viejo hombre estaba sentado sobre un peñasco en un recodo del camino. Guido, sorprendido de verlo solo, se acercó a él en dos saltos.

—¿Qué pasa, tío Luigi? ¿Dónde está tu rebaño? ¿Quién lo cuida?

—No te ocupes de mis carneros, Guido. Se trata de otra cosa, de una cosa muy seria... Tu hermana...

—¿Francesca?

—Sí, Francesca... Francesca quiere casarse con Pedro Belcante.

—¿Qué dices? ¿Quieres reírte de mí? El viejo Luigi levantó sus manos descaradas y repitió:

—Francesca quiere casarse con Pedro Belcante. Ella se lo ha confesado hoy a su cura y él se lo ha contado a Angelina, mi hija mayor rogándole al mismo tiempo que te hablara a ti del asunto, para evitar una desgracia. Pero Angelina sabe muy bien que la cosa no es posible y me relató el caso. Por eso he querido verte esta tarde. Por el honor de los Belucci, preciso que una unión semejante no se realice de ninguna manera.

Guido no respondió inmediatamente. En la aldea de Fiumorbo, prendida en la montaña como una planta parásita en el tronco de un roble, el odio separaba a los Belucci de los Belcante desde hacía setenta años. Los primeros no habían perdonado nunca a los seguidos el haber obtenido cierta ganancia en el litigio del deslinde de sus dos propiedades. Desde aquel momento, jamás un Belucci le había dirigido la palabra a un Belcante y era un milagro que la sangre no corriera a cada paso entre ellos. En ninguna parte de toda la Córcega, los odios son más tenaces, más salvajes que en Fiumorbo.

—Voy a hablar con Pedro—dijo al fin Guido, con acento áspero.—Si me confías el asunto... si no renuncias a seguir amando a Francesca, yo me comprometo a obligarlo a que lo haga.

—Bien, Guido; es un hombre, un verdadero hombre. Cuidaré de mis hijos si te sometes a sus condiciones. Estamos a tu lado a la hora de nuestros fusiles.

—No hace falta, tío Luigi. Pedro y yo hemos peleado en la guerra; no puedo dar esto. No te preocupes, yo arreglaré bien las cosas y murmuró.

El viejo movió la cabeza y murmuró:

—Tú eres valiente, Guido, pero no olvides que él también lo es.

Guido se lanzó apresuradamente hacia el pueblo. Lo atravesó de cabo a rabo, y llegó a la taberna del viejo Luigi. La noche era negra y las lámparas encendidas proyectaban sobre el camino dos largos rectángulos rojos. Guido entró en la taberna. En seguida, vió a Pedro sentado en

el fondo de la sala, jugando a la baraja con un amigo.

Pedro lo había visto también; había visto sobre todo el doble pliegue vertical pronunciado entre sus cejas, sus labios apretados y el relampago de su mirada. Sacó su enorme cuchilla, la abrió y la plantó de un golpe sobre la mesa. Después esperó. Todos los clientes se callaron. No se oía más que el ruido de las bocas chupando las pipas y el de una lámpara que chisporroteaba.

Guido caminó directamente hacia Pedro, se detuvo al borde de la mesa y dijo mirándolo en los ojos:

—Ven conmigo hasta la puerta, Pedro. Tengo que hablarte.

Pedro silbó entre dientes:

—¡Hombre! ¿Por qué tanto misterio? ¿No puedes hablar delante de este amigo?

—¡Por la sangre de Cristo!—dijo Guido, acercándose más a Pedro.—Ven conmigo. Tengo que hablarte. ¿Tienes miedo? Anda, coge mi hacha, si el miedo a es causa de ella...

Pedro alzó los hombros y se levantó lentamente. Cogió su enorme cuchilla que estaba sobre la mesa y la metió en su bolsillo, completamente abierta. Luego, muy pálido, fué detrás de Guido. Los dos salieron y anduvieron unos diez pasos para alejarse de la taberna. La luna, surgiendo de entre las nubes, los alumbraba oblicuamente, proyectando a los dos hombres sus sombras desmesuradas.

—¿Es verdad, Pedro, que tú has enamorado a mi hermana y que quieres casarte con ella?

—Los dos queremos casarnos, ella y yo. ¿Para qué ocultarlo?

—¿Por qué no le habías dicho nada a nadie? ¿Por qué se amaban a escondidas?

—Ah! Porque tú sabes que ese matrimonio es imposible. Una Belucci no se casará nunca con un Belcante. Pedro... ¿me juras que no volverás a hablar una palabra con Francesca?

—Te juro...—respondió Pedro afirmando cada palabra.

—Te juro que me casaré con Francesca y que nadie me lo impedirá, tú o yo, menos que ninguno.

Guido dió un paso hacia atrás.

—Está bien—dijo con una calma afectada.—Yo debería matarte disparándote un tiro de fusil en el pecho, como un perro. Pero como olvido que peleamos juntos en la guerra. Te desafío de la siguiente manera: Te espero mañana, a las seis en mi patio, detrás de la casa. Lleva tu fusil. Nos enfrentaremos cada uno en las extremidades del patio, pegados al muro. Cuando suene la primera campanada del Angelus, avanzaremos uno hacia el otro, disparando nuestras armas a la vez. Hasta que uno de los dos caiga y quede muerto en el suelo.

—Allí estaré a las seis—contestó Pedro.

Frente a frente con su hermana, Guido no pronunció una palabra durante la comida. La muchacha advinó que estaba enterado de todo, y como una bestia acechada, no cesó de espiarlo con la mirada. Se separaron sin haberse hablado nada.

Al amanecer, Guido se levantó silenciosamente, se puso su cinturón de cartuchos y, cogiendo su fusil, se dirigió al patio. Hacía frío, aunque el sol vertía ya reflejos dorados sobre la escarcha de los helechos. Franqueando la muralla por una abertura, se metió en el campo.

Pedro llegó un minuto después. Estaba más pálido que el día anterior. Sin decir una palabra, se situó en el lugar opuesto al de Guido y se recostó al muro, con el fusil entre las manos. Al mismo tiempo, Guido obraba de manera igual. Se miraban severamente, decididos a matarse. Sus corazones latían con violencia... Toc... Toc... ¡Ah, cuánto tardaba la primera campanada del Angelus!

La campana sonó. Los dos hombres dieron un paso y se disponían a disparar, cuando un grito espantoso, sobrehumano, los detuvo. De pie sobre la brecha del muro, delgada y frágil en su traje negro, Francesca se presentó. Sus dos brazos en cruz batían el aire como si fuera a desplomarse. Pero no se cayó. Saltó al campo y corrió a colocarse entre los dos adversarios. Entonces gimió:

—Guido, Guido, en nombre del cielo, no le hagais mal a Pedro.

El furor, la sed de matanza se leían en su cara.

—¡Vete!—gritó—¡Márchate, maldita! ¡Has manchado el nombre de nuestros padres! ¡Vete a no respondes de tu vida!

Pedro, horrorizado, no se movía, mientras Francesca, sin dejar de mirar a su hermano, retrocedía paso a paso, interponiéndose siempre entre los dos.

—Francesca—gimió Guido—nada me impedirá matar a Pedro, te lo juro por la Madona, aunque tenga que hacer fuego sobre ti también.

Entonces la muchacha corrió como una loca y se acercó a Pedro, y lo estrechó febrilmente entre sus brazos. Luego, volviendo la cabeza hacia su hermano, lo miró con semblante de desafío.

Guido avanzó hasta situarse a seis pasos de la pared y se detuvo. Pedro, con dulzura, trataba de desahogar el abrazo que lo paralizaba.

—Te lo digo por última vez—vociferó Guido.—¡Retírate!

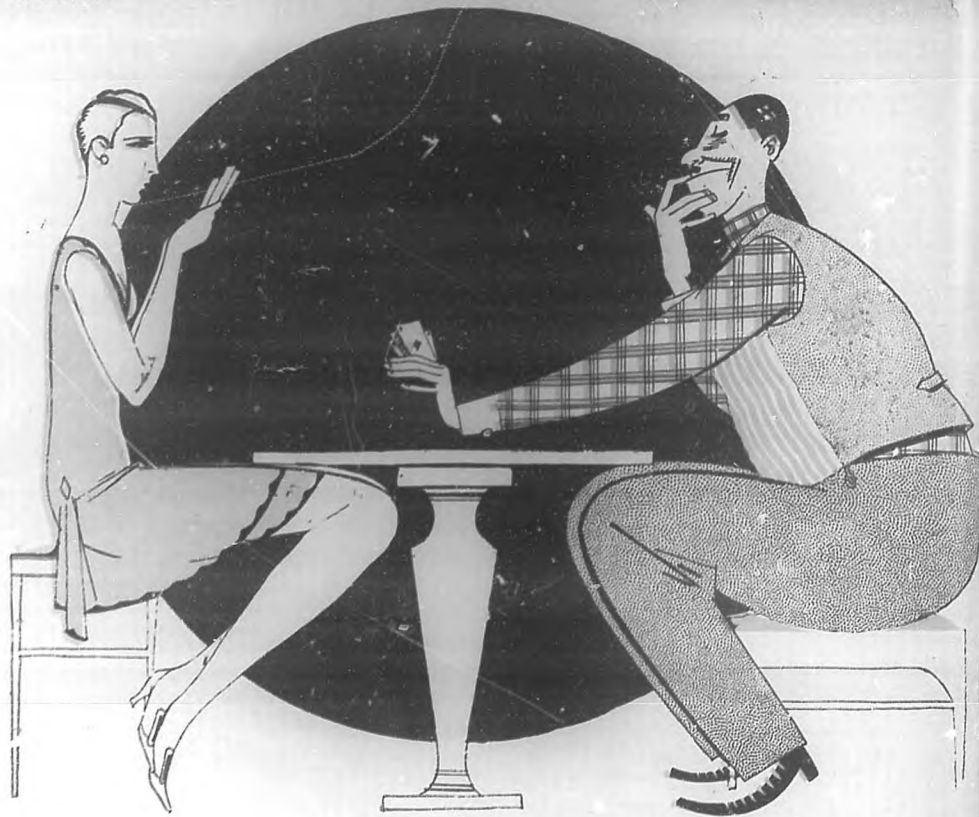
—Entonces, como un animal herido, Francesca se puso a gritar:

—¡Jamás, jamás, jamás! Amo a Pedro, le he dado mi vida y mi cuerpo, tengo un hijo de él en mis entrañas. ¡Puedes tirar, Guido; lo amo y moriremos juntos!

El primer impulso de Guido fué hacer fuego; pero el arma de Pedro acababa de caer sobre la hierba.

(Pasa a la Pág. 79.)





—**Q**UERIDO, déjame explicarte...

—Está bien: puedes decirme otra mentira.

Los que así hablaban, eran una mujer y su marido. La mujer alzó hacia el marido dos ojos que—aunque no lo crea nadie—daban la impresión de que lloraban sinceramente.

—Querido mío, la culpa no es mía, sino tuya—dijo la mujer.—Déjame hablar y verás que tengo razón. Ya sé lo que vas a replicarme: que no hay muchos maridos como tú. Es verdad. En primer lugar, no solamente me eres fiel, sino que lo eres de todas las maneras: ¡hay tantos maridos que na engañan a sus mujeres, pero que les son infieles con su oficina, con las carreras o en los cafés! Tú eres distinto; ningún otro lugar te agrada tanto como tu casa. No puedo reprocharte ni siquiera un gesto de egoísmo; te gusta que yo participe de todas tus placeres, de todas tus distracciones; no lees tu periódico si no estoy a tu lado, tu tabaco te parecería menos bueno si el humo no se enredara en mis cabellos... Por lo tanto, no tengo nada de qué quejarme. Lo que es verdaderamente imperdonable en un marido, son los vicios y los entretenimientos que lo sacan fuera de la mansión conyugal. Pero si esos vicios no lo hacen salir de su casa, la mujer no tiene realmente de qué lamentarse. Y este es nuestro caso, querido mío. Al decir "tus" vicios, exagero, pues no tienes más que uno. Eres jugador. Te deleitas con las cartas en las manos... Y de eso he sentido celos. Creo que tus manos no han experimentado

GANANCIA

jamás, acariciando mi cuerpo, esa vacilación impaciente, esa ansiedad, esa ternura, esa brutalidad que sientes palpando las cartas de la baraja. Te gusta ganar dinero, y más todavía, arriesgarlo. En resumen: eres jugador.

Ya se sabe lo que es un jugador. Y te temblado muchas veces pensando en lo que hubieras hecho dominado por semejante pasión, si no amaras al mismo tiempo la tranquilidad de tu hogar. Con frecuencia, para sentirme feliz, he imaginado lo que hubiera sido nuestra vida: un marido pasando los días enteros en las casas de juego, comiendo allí para poder continuar la partida inmediatamente, revolviendo las cartas toda la noche, y regresando por la mañana, con las manos temblorosas, los párpados pesados, los ojos brillantes y la cara macilenta, y lejos de mí todo el tiempo, lejos de mí... Tú eres un jugador apasionado, pero no juegas más que bajo la lámpara de nuestro comedor. Al principio, no jugabas más que conmigo. Yo te agradecía esa muestra de cariño y de amabilidad, pero la baraja me fastidia de un modo horrible. Me parece una de las cosas más tontas del mundo tener esos pedazos de cartón en las manos, durante horas y horas...

Me parece que es perder el tiempo lamentablemente... Y no llego a comprender que sea necesario reflexionar antes de tirar una carta en vez de otra. Yo jugaba siempre una cualquiera, sin fijarme en ninguna. Y a veces te enseñaba mi juego... O bien lo ponía sobre la mesa diciéndote: "Espérame un minuto; voy a ver si el té está hecho." Otras veces, mientras jugábamos, le hablaba a la criada sobre los

suntos domésticos. ¡Oh! Me doy cuenta de que no era un compañero interesante para un jugador. Entonces conociste a Edmundo. El es tan jugador como tú. Lo invitaste que viniera a nuestra casa a jugar contigo todas las noches. Y todo eso hubiera podido ser perfecto. Los dos solos, bajo la lámpara de nuestro comedor, se embriagaban en el ruido del juego, sin preocuparse de nada ni de nadie. No se daban cuenta ni siquiera de mi presencia. Yo podía preparar mi té y hacerle mis observaciones a la criada sin que ustedes me oyeran. Tú sabías que yo estaba cerca de ti, y me sentías feliz. Yo te tenía bajo mi mirada, y me sentía feliz. Sólo me inquietaba una cosa: que jugaban dinero. Un verdadero jugador no juega exclusivamente por el dinero; pero si no hay dinero en el juego, no se juega con gran interés. Los verdaderos jugadores le dan más importancia al dinero que pueden perder que al que pueden ganar. Cuando era yo quien jugaba contigo, a última hora ya jugábamos dinero. Pero entonces no había peligro ninguno, pues cuando nos levantábamos de la mesa, igual era que el montón de dinero más grande se encontrara de un lado como del otro. De todas maneras era tuyo.

Con Edmundo, no era la misma cosa. Cuando ustedes se levantaban de la mesa, si el montón más grande se encontraba del lado de Edmundo, era dinero que salía de la casa. Poco a poco, querido mío, la cantidad que jugaban iba aumentando, y ya sabes que no somos ricos. Tenemos dinero para vivir cómodamente, pero no tenemos grandes cantidades que derrochar. Y tú perdías demasiado... Y casi regularmente...

No te enfades si te digo lo siguiente: tú juegas muy bien, pero Edmundo juega mejor que tú. Esto no se puede negar... De esa manera nos arruinábamos. Varias veces te dije, sin demostrarte la más leve incomodidad: "Fíjate, querido mío, que estás perdiendo con demasiada frecuencia. Son desproporcionadamente más numerosas las veces que pierdes que las que ganas". Tú me contestabas siempre: "Es un período de mala suerte, que pasará pronto". Ese período no pasaba. La cosa se ponía de tal manera, que un día resolví llamar a Edmundo aparte y hablarle. Le hablé sencillamente, lealmente. Le enseñé mi libro de cuentas. Le demostré las reducciones que había tenido que introducir en mi presupuesto doméstico. Le hice comprender que no somos lo suficientemente ricos para poder perder todas las noches una cantidad considerable de dinero. Entonces me respondió: "¿Qué quiere usted? ¿Que no venga más a jugar con su marido?... "Me di cuenta de que el cosa no constituiría una solución. Tú necesitas jugar. Le propuse a Edmundo: "Usted podría, al terminar el

juego, devolverle a mi marido la cantidad que le haya ganado." Usted no conoce a los jugadores", me dijo Edmundo. "Eso lo probaría más que a mí. Sería no considerable como jugador, sería humillar lo." Entonces usted podría buscar la manera de perder de cuando en cuando", le sugerí. "Evidentemente", me contestó. "Pero es un gran sacrificio lo que usted me pide. Desde el momento en que se pier-

Que el juego es una de las pasiones más funestas de todas las que deshonran a los hombres, lo demuestra bien palpablemente este bello cuento de André Birabeau, uno de los escritores más prestigiosos con que cuenta la moderna literatura francesa.

Entregado por completo a su invencible pasión por los juegos de azar, el protagonista de "Ganancia" va preteriendo gradualmente a su esposa y dilapidando su patrimonio. La esposa, por salvarse de la ruina, se ve obligada a serle infiel... y cuando el marido se da cuenta de su deshonra... ya es tarde...

ILUSTRACIONES DE CARLOS

de—en ventaja o en detrimento de uno mismo—se rebaja en su calidad de jugador". Creo que me prise a llorar. Y entonces él murmuró: "Hay una manera de arreglar el asunto: dándole a usted el dinero que yo le gane a su marido." Y me explicó que en todos los establecimientos de juego hay siempre una caja de contribución que se enriquece a expensas de los mismos jugadores, y que es aceptada por ellos sin objeción de ninguna clase. "Usted nos cobrará esas contribuciones", me dijo. Al principio, le dije que no, y después...

—Después te convertiste en su querida—gritó el marido.

—Tú comprenderás que él no podía darme todo lo que te ganaba sin obtener algo en cambio...

—¡Te has vendido!

—¡Oh!... Es decir... si, es verdad. Con la diferencia de que era tu mismo dinero lo que yo recibía.

—¿Y aceptabas esa situación? ¿Y eras feliz?

—Sí... No puedo negártelo. ¡Los jugadores son tan amables cuando han ganado! Son exaltados, pródigos, algo locos... Siempre uno de ustedes dos ganaba. Y era conmigo algo loco, pródigo, exaltado... Y esto me producía una dulce felicidad... una gran felicidad...

—¡Pero los otros, desdichada, los otros...! Pues estoy enterado de todo. No has sido amante de Edmundo solamente... Los has sido también — y al

mismo tiempo, que es lo peor—de Jacobo y de Roberto... Has sido la querida de los tres al mismo tiempo...

La joven esposa suspiró, miró a su marido tristemente, y dijo:

—La culpa ha sido tuya, querido mío. Después quisiste jugar al póker, y entonces eran tres los que te ganaban el dinero...

(Traducción especial para BOHEMIA.)

EL TIGRE

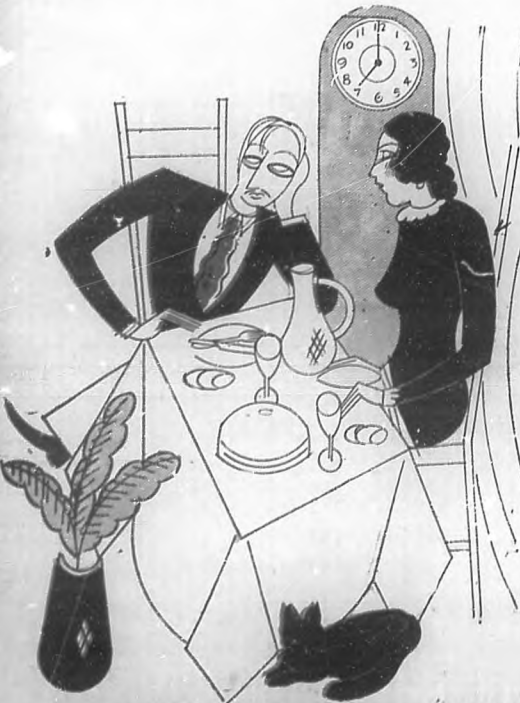
por

Gerardo del Valle

ILUSTRACIONES DE RIVERÓN

CON el mismo mecanismo de un auto, frené en su paso acelerado y sin orientar por las calles de la ciudad. Y se clararon sus pupilas clara y brillantes en el trabajo monorrítico, perturbador, de los obreros de O. P. El giroscopo de sus células cerebrales también se detuvo, concentrando sus chispas discernidoras alrededor de aquella vulgar escena de labor urbana moderna. Aquel golpe trémulo... aquel rugido sin alma de barbarie, esclavo de una mano y de una fuerza material que le inyectaba órdenes absolutas... Existía la analogía, la coincidencia. Era como una huella de aquel sonambulismo consciente que jazzbadeaba en su cráneo. Las células al fin fabricaron el pensamiento: el ruido de la barrenadora eléctrica que se hundía en el cemento de la acera y en un pequeño radio la fragmentaba con geometrías de mapa, era igual al ruido que en la caja pensante o en lo otro... llámesele espíritu o lo que sea, ejecutaba quién sabe qué trabajo perforador desde hacia cuatro o cinco días. (Cómo los médicos no le habían dicho nada de esa particularidad? Sólo se concretaron a salir del paso asegurándole que se trataba de los nervios. Pero es que los campos de la Ciencia Médica son muy estrechos, dentro de múltiples reglas de las cuales no se puede salir sin peligro. Tenía razón aquel ermitaño al afirmar que el mejor médico estaba en nosotros mismos y sólo el propio enfermo es capaz de diagnosticar su mal, claro está teniendo serenidad de reflexión. El descubrimiento le llenó de alegría. Su enfermedad consistía en una barrenadora invisible dentro de su "yo", socavando las capas profundas para llegar a las blanduras psicológicas, como la perforadora eléctrica se complacía en violar la frontera superficial y hundir su caricia en la humedad terrestre.

Media hora observó el trabajo y después siguió andando "a tres velocidades" hasta llegar a su casa, a la hora precisa de reponer el combustible alimenticio. Nada le dijo a su mujer. Conversaron de la cuenta del chino lavandero, de dos trajes que se devían mandar a la tintorería y de las "tánegas" que formaban por milésima vez los dos hijos del vecino de los altos,



Volvió a salir a sus habituales diligencias de cobrador: tenía que cazar a aquel bicho Campanas a la una en punto, antes de que se "fuera para el campo" o para alguno de los veinte lugares donde acostumbraba marcharse cuando él llegaba con la cuenta de doce pesos treinta y cuatro centavos.

Como se arrancaría la perforadora? Ahora no funcionaba, pero ya volvería su trabajo a la hora precisa de acostarse y en medio del sueño cantaría con sus gritos inarmónicos, poniendo ante el telón cinematográfico del ensueño aquel mundo de catastrófes: la casa que se hundía poco a poco, y se desmoronaban las paredes sin que los cuadros se cayeran al suelo y sin que el famoso reloj, regalo del tío Pancho, dejara de callar el tic-tacno insolente; y luego su mujer, en la superficie, diciéndole adiós alegremente, como si aquello fuese una diversión; el sueño de los postes del alumbrado; veían que uno a uno salían disparados como obuses hacia arriba, silbando cada uno una canción de moda y después una escuadrilla de aeroplanos salía en persecución loca; él iba en uno de ellos, en el más veloz, porque el jefe establecía un premio al aviador que lograra capturar más postes; cuando ya tenía cinco invariablemente, despertaba con los gritos semidormidos de su mujer que le decía: "Mañana compraré una colombina para dormir sola. Vas a terminar por arrancarme la cabeza. Es peligroso dormir, con sonambulos." Y el famoso sueño de los ratones? Llegaba a cobrar a una casa. Se quitaba el sombrero... y de la cabeza comenzaban a surgir legiones de pequeños roedores, millares, millones que invadían la casa comiéndose todos los muebles; y él no podía contenerlos; intentaba ponerse el sombrero y las garras de hierro se lo impedían a sus brazos; los ratones se disgregaban por las calles, mataban a los transeúntes y tomaban posesión de todas las casas; sólo a él respetaban. Eran innumerables los sueños por el estilo y las protestas de su esposa. En todo lo demás era un marido modelo, sentimental y romántico, generoso en las caricias y en los regalitos. Y los médicos sin poder calmarle! Recetas y más recetas. Para todas las personas de sus relaciones era "un buen hombre", sencillo, franco, compasivo. Le horrorizaba la sangre, aunque fuera la de los pollos del domingo. Sólo una vez la había visto humana: una cortada en un dedo al sacarle la punta al lápiz con el que iba a verificar la diferencia de doce pesos cuarenta y cuatro centavos de veinte pesos, por un billete de esa cantidad que el diera un cliente.

¡Caramba! Se me olvidaba un detalle muy importante en la vida de este anti-héroe—las novelas y los cuentos de ahora no tienen héroes—Ese detalle es sencillamente el nombre y el apellido. Porque se trataba de una persona decente y una persona decente no se concibe sin un nombre y un apellido, aunque ambos sean de segunda mano. Pues la gracia era Tranquillino Raposo. Lo que le venía como anillo al dedo: Tranquillino, por la quietud de su carácter, incapaz de matar

(Pasa a la Pág. 22.)

MARCHA ATRÁS

por Ofelia Rodríguez Acosta

A ESTAS alturas legislativas se aparece el doctor Heliodoro Gil con la anacrónica proposición de reafirmar el muerto vigor de la Orden Militar 140, 28 de mayo de 1901, que "autoriza dos formas de matrimonio igualmente válidas, la civil y la religiosa.

Cuando en aquellos países que dan a la Humanidad la pauta de Progreso se está estudiando la forma de eliminar el matrimonio como medida para la constitución de la familia por considerárselo completamente fracasado, en Cuba, donde pese a la contrariedad de los prejuicios, se abren paso las grandes inquietudes de tiempos nuevos, surge en la Cámara un representante con tan inoportuna y retrógrada moción.

Marcha atrás, loca, suicida, o mas bien, homicida, que es preciso detener antes que nos lleve al borde de un abismo, completamente abandonado y en el que crece ya la hierba, símbolo con que reviste el tiempo las cosas muertas que le son ya indiferentes a su sentido de renovación perpetua.

El Estado no tiene religión oficial alguna y si permite que sus ciudadanos practique y públicamente aquella que más le plazca o convenga, no puede estatuir una forma preferente de su ejercicio en detrimento de su imparcialidad o peor aun, en su soberanía, en un orden legislativo.

La religión es privativa del individuo y así como el Estado no interviene en el régimen moral íntimo de los hombres, éstos no tienen derecho a imprimirle a él el cuño de determinada creencia o norma de conducta. No sé si el doctor Gil ha caído en la cuenta de que al ser el Estado el Hombre, al deberle el Estado su existencia y los hombres que lo integran, se presenta el problema. (Ya obviado por la independencia del Estado y la Iglesia, pero que por su peregrina iniciativa en co.tra, vuelve a ofrecerse) de legalizar a ese respecto todas las religiones. ¿Será igualmente válido el matrimonio del protestante, el masón, el teosofista, el budista, etc., etc.? ¿Por qué supongo que el doctor Gil no se referirá exclusivamente al católico. En una época en la que se levanta el esfuerzo de unir a los hombres en una religión natural, sin clasificación de creencias; en la que se trata de

borrar todo credo, animaversion e intransigencia entre los hombres de distinto credo religioso, es completamente absurdo, ilógico e improcedente establecer preferencias con determinada religión.

Y aquí el doctor Gil o no ha previsto el conflicto tan grave que puede traer su iniciativa, o, si lo ha previsto y no obstante la sostiene es una temeridad.

¿Qué hará el Estado, por ejemplo, frente a un juicio que se casa según los ritos de su religión, sin satisfacer el matrimonio de acuerdo con las leyes civiles del país donde radica? ¿Lo considerará casado o no, para todas las derivaciones jurídicas que el matrimonio proceden reconocimiento de los hijos, bienes gananciales, herencia, etc., etc?

Porque el Estado no reconoce religión oficial alguna y, por tanto, no debe proceder con parcialidad, a favor del matrimonio religioso-católico. Los que no son católicos y que quisieran acogerse a esa resurrección legislativa—ya pretrefecta su razón de ser—y prescindir del matrimonio civil, casándose sólo según la forma religiosa, ¿qué obligaciones tienen para con el Estado y la Sociedad, si su matrimonio no es reconocido por amor? Existente de deberes, existente de deberes.

Pero parece que el doctor Gil da por sentado al hablar de matrimonio religioso, el católico, creando de golpe y porrazo una situación en extremo difícil al pretender establecer como única religión atendible y reconocible, la Católica.

Decir simplemente Religión, es decirlo todo y no decir nada en esto, y hay que decir algo. Religión, así, en abstracto, en idea, es un fondo de moral humana, una permanente inquietud íntima, un sentido de responsabilidad trascendente frente a la vida (no hacia fuera de la vida), que no tiene nada que ver con la interpretación teológica que a la misma puedan darle individualmente los hombres, ni con la forma dogmática a la que erróneamente o no quieren asirse sus practicantes, según las distintas sectas en las que se talenta el fundamental sentimiento humano-religioso.

El doctor Gil puede crear una situación sumamente grave de orden tal vez, con su estemporáneo iniciativa. No hay que olvidar que en Cuba, aunque otra cosa se crea, el catolicismo no tiene preponderancia. Es

(Pasa a la Pág. 69.)

NUESTRA ENCUESTA:

¿Cuáles son los principales defectos que impiden a la mujer un completo triunfo en la vida y en la causa feminista?

Bien: Considerando el problema desde un punto de vista general y bigénero, entiendo estos por decir que a hombres y mujeres con ligera asimetría, adornan los mismos defectos y virtudes, pero comprendo que esta generalización carece de valor, de valor fundamental y científico. La Biología ha decretado que hombres y mujeres son distintos y a la Biología hay que concederle cierta atención (y digo "cierta" porque a veces no nos deja muy buenas paradas, en cuyo caso basta echar una mirada a los hechos reales que son los que hablan con mayor elocuencia y notaremos que estos últimos desmienten de manera barto convincente algunas verdades biológicas.) De modo que, particularizando un poco, tres son los defectos principales que creo impiden a la mujer su triunfo completo en la vida y en la causa feminista, consecuentes los tres, naturalmente, del estado de inferioridad en que se ha abocado hasta ahora (milmitos siglos de esclavitud moral no pesan realmente sobre una especie humana), pero afortunadamente todos ellos susceptibles de modificación supuesta.

1.—La falta de valor con que acomete todas las empresas, aun aquellas que sirven para liberarla. Su miedo a la opinión pública, a la gente, al "que dirán"; ese terrible monstruo que tantos sentimientos y arranques nobles y espontáneos tritura; y, sobre todo, su concepto religioso de la moral, de esa moral tan arbitraria, desigual, falsa e injusta que la hace sumergirse en un estado alemán de indiferencia o resignación creyendo erróneamente que ese es su papel en el mundo. La conciencia de ruindades, de muchísimas mujeres está dormida todavía y urge despertarla. Ésta debe ser la primera batalla del feminismo militante. A derrojar prejuicios estúpidos, conceptos equivocados, sofismas tontos, convencionalismos decadentes; pantalones micudos donde la soberbia femenina se basa, bases y puntales que afortunadamente ya parecen tambalearse, deben tender el plan de propaganda del feminismo, pues como dice nuestra gran Mariblanca "...la cobardía que signatiza el carácter de las mujeres puede ser considerada extrínseca y no intrínseca.

—Falta de solidaridad entre ellas. El peor enemigo que tiene la mujer es la misma mujer. Amarga verdad, pero verdad al fin. Una mujer admirará al hombre que triunfe, pero venudará a la mujer que mejora; perdonará al hombre que delinque, no así a la mujer que cae. Esto, salvando las excepciones que caben dentro de todo lo genérico. En todas las luchas entabladas por mujeres, desde más resistencia han encontrado es precisamente en sus hermanas de sexo. Ya es hora de que nos convenzamos de que en su solidaridad el triunfo en la vida, y sobre todo, el éxito del feminismo se harán más fáciles. Las mujeres todas deberíamos de darnos en un gran bloque de ofensiva y trabajar con un solo pensamiento: "la victoria de la causa".

3.—Cierta falta de sentido crítico-analítico. La mujer es hija de su poderosa intuición, facultad que, si es verdad que tiene la ventaja de hacerla más sincera, posee, por el contrario, la desventaja de crearla menos sólida en sus apreciaciones. Generalmente, se deja llevar más por lo que siente que por lo que piensa, y esto es un error, un error de los más fundamentales y lamentables a la vez. Ella debe saber que en la gran batalla que tiene emprendida, que para luchar en la vida pública, hace falta algo más, espíritu que sea frúndice, analice, detalle, desmenuce, para que puedan percibir lo bueno y lo malo donde quiera que se hallen, aun contra sus sentimientos. Sabiendo utilizar en su provecho la inherente intuición de que es poseedora, y unir esta cualidad a un espíritu analítico y de raciocinio llegará, en este sentido, hasta superar al hombre.

Su segunda pregunta es: "¿Cuáles son las virtudes y buenas cualidades que posee la mujer y que permanecen inactivas, retardando ese triunfo?"

Un profundo sentido moral, fe, paciencia, abnegación, su apuro decidido ahora y siempre a la causa del más pobre y del más desvalido; un gran amor a la niñez; su gran delicadeza de alma; convalógicas cualidades pacifistas; sus ansias de libertad que la hacen comprender mejor los anhelos ajenos; una mayor disposición que el hombre al sacrificio y al dolor; y, sobre todo, su innata y característica bondad y tacto. Facultades todas que la llevarán, complementando al hombre y siendo amiga y compañera de él, a la creación política, (en un aborrecible política de hoy en día no tenemos cabida las mujeres), y una mejor sociedad más justa y más humana.

Merisabel SAENZ.

El misterioso caso Greene

por S. S. Van Dine

CAPITULO 14

(Jueves, 30 de noviembre, 2 p. m.)

MARKHAM, Vance y yo, merendamos en el Club Stuyvesant esa tarde. Durante la comida, el tema del asesinato fué evitado como por tácito acuerdo; pero cuando nos sentamos a fumar después de tomar el café, Markham se arrellanó en la silla y miró a Vance gravemente.

—Y ahora—dijo él—quisiera saber cómo te las arreglaste para encontrar esos chanclos en el armario ropero.

—No tiene importancia alguna—dijo Vance, sonriendo.—Fue todo tan sencillo! Jamás he dado la menor importancia a la teoría del ladrón, de modo que pude hacerle frente al problema con la mente virgen de falsas preocupaciones.

Encendió un nuevo cigarrillo y se sirvió otra taza de café.

—Piensa, Markham. En la noche en que se hizo el doble disparo a Julia y a Ada, se halló en la nieve una doble línea paralela de huellas. Había cesado de nevar alrededor de las 11 y las pisadas tuvieron que ser hechas entre esa hora y la media noche, cuando llegó el sargento a la escena. En la noche del caso de Chester, apareció otra línea de huellas similar a la anterior; y esas habían sido hechas también poco después de haberse despejado la atmósfera.

Tenemos, pues, que hubo huellas de pisadas en la nieve, unas aproximándose y otras alojándose de la puerta delantera, precediendo a cada crimen; y ambas veces después que la nieve cesó de caer o sea cuando podían ser distintamente visibles y determinables. Esto no es una mera coincidencia particularmente curiosa, pero sí fué lo suficientemente afortunado para poner mi cerebro en tensión. Y esa tensión aumentó perceptiblemente esta mañana, cuando Smitkin informó su descubrimiento de pisadas frescas en las escaleras de la terraza; porque, por una vez más, las mismas condiciones meteorológicas habían acompañado el interés manifiesto del culpable por dejar trazas de su paso.

Entonces, me sentí impulsado a la deducción de que el asesino, tan cuidadoso y calculador para todo lo demás, había hecho deliberadamente todas esas huellas para que nosotros fijáramos la atención en ellas. En cada caso, como ya ustedes han visto, escogió la única hora del día en que sus pisadas no podían ser borradas por una nueva nevada o confundidas con otras pisadas. ¿Lo van ustedes comprendiendo?

—Adelante—dijo Markham.—Te estoy escuchando.

—Voy a proseguir. Otra coincidencia hay que se une a la de las huellas de pisadas. Era imposible, debido a la sequedad y a los cascajos de la nieve, determinar si las primeras huellas habían sido hechas al salir y retornar a la casa o, si por el contrario, aproximándose primero a la casa desde la calle y regresando después.

De nuevo, en la noche de la defunción de Chester, cuando la

nieve estaba húmeda y susceptible de dejar claras las impresiones, la misma duda surgió. Las pisadas hechas al ir y al volver de la casa aparecían en distintas direcciones desde la puerta delantera; pero ni una sola había cruzado por encima de otra. ¿Casual? Tal vez. Pero no del todo razonable. Una persona que camina hacia una puerta y regresa por el mismo camino, comparativamente estrecho, es casi indispensable que cruce algunas de sus propias huellas. Y aún en el supuesto de que no diese esa casualidad, las huellas paralelas se hubiesen acercado en algún paraje.

Pero estas dos líneas de huellas estaban muy distanciadas; cada una arimada al límite extremo del camino, como si la persona que las hizo temiese positivamente el cruzarlas. Y ahora, consideremos las huellas de esta mañana. Había una sola huella en dirección a la casa, pero ninguna que demostrara que la persona que las hizo hubiera salido de ella. Llegamos a la conclusión de que el asesino había escapado por la vía de la puerta delantera a través del camino recién barrido; pero eso, después de todo, no fué más que una suposición.

Vance torbió el café y fumó un momento su cigarrillo.

—El punto que yo estoy tratando de aclarar es esto: no hay ninguna prueba en contra sobre mi teoría de que todas esas huellas de pisadas fueron hechas por alguien de la casa, que primero salió y luego regresaba con el propósito expreso de hacer llegar a la policía a la conclusión de que el culpable era alguien que venía de la calle.

Y, por otra parte, hay la evidencia de que las huellas se originaron esta vez en la casa; porque si un extraño las hubiese hecho, no se habría preocupado por ocultar el punto de partida de las mismas, aún en el supuesto de que no hubiesen podido ser trazadas más allá de la calle. Por consiguiente, como punto de partida, me fijé la idea de que esas huellas habían sido hechas realmente por alguien que estaba dentro de la casa; aunque no puedo decir, desde luego, si mi lógica de líneas añade brillantez a la espléndida luz de la jurisprudencia.

—Tu teoría es consistente hasta donde has explicado, pero no la veo lo suficientemente completa para haberte conducido directamente al armario ropero, esta mañana.

—Es cierto. Pero hubo varios factores adicionales. Por ejemplo, los chanclos que encontré Smitkin en el armario ropero de Chester eran del tamaño exacto de las pisadas. Al principio, no le di gran importancia al hecho. Pero cuando, después de haber sido llevados a la jefatura, otros juegos de huellas similar al anterior aparecieron—es decir, las de esta mañana—me vi precisado a dar al traste con mi indiferencia y concluir que Chester había poseído dos pares de chanclos; y que uno de ellos había sido descartado pero no botado. Por eso fué que quise esperar por el informe del capitán Jerym: estaba ansioso por saber si las nuevas huellas concordaban con las antiguas.

—Pero aún así—interrumpió Markham—tu teoría acerca de

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE.

Philo Vance, aficionado a descubrir misterios, se interesa en los asesinatos de que ha sido víctima la familia Greene, cuando su íntimo amigo John F. X. Markham, fiscal del Distrito y el sargento Ernest Heath, son llamados después de haber sido muerta Julia Greene y herida su hermana menor, Ada. El viejo Tobias Greene hace dos años que ha muerto y ha dejado la fortuna a su viuda, con la condición de que debe vivir en la vieja mansión Greene con sus cinco hijos durante veinticinco años. El doctor Von Blon, médico de la familia fue quien dio el aviso a la policía, a media noche. Heath, al llegar al lugar del suceso, ha encontrado a las dos muertas en el suelo, muerta la una y herida otra, ambas por disparo de arma de fuego. Ha nevado a primera hora de la noche y se encuentran dobles huellas de pisadas, aparte de las del doctor. Vance ha interrogado la familia y la servidumbre. Ada ha declarado que despertó en la oscuridad y que aunque no vio nada, percibió la presencia de alguien en la habitación; al levantarse para encender la luz, sintió una mano que la tocaba y al poco rato sintió un disparo que la herió cayendo sin conocimiento. Días después, Chester Greene es hallado muerto en su cuarto, por disparo de arma de fuego. Tiene una mirada de consternación estereotipada en el rostro y está sentado en una silla. De nuevo se han encontrado huellas de pisadas frente a la puerta delantera, en ambas direcciones, y una cuidadosa investigación demuestra que esas huellas concuerdan con un par de chanclos traidos como al descuido en la zapatera del armario ropero de Chester. Un nuevo interrogatorio hecho a la familia y a los sirvientes, no da otro resultado que el de saber que la cocinera antes de ser empleada en la mansión, tenía cierta amistad personal con el viejo Tobias Greene. Markham y Vance están contrariados. Vance está convencido de que en el asunto hay complicada alianza mondana de la familia, pero no encuentra ninguna pista a seguir. El cultivo la amistad de Sibella y de Ada, y un día salen a pasear en máquina, en unión del doctor, hasta un lugar que queda por encima del río Hudson. Sibella supone que ese es un buen sitio para cometer un asesinato y Ada se afecta con la frívola indicación. Ada va un día a la oficina de Markham y le informa que Rex Greene sabe algo que no ha revelado a la policía. Markham determina saber de qué se trata y hace que Ada le pida por teléfono que se llegue un momento hasta su oficina, trayendo consigo algo que ella encontró en la casa. Cinco minutos más tarde llega la noticia de que Rex ha sido muerto en su habitación, de un tiro. El doctor Von Blon estaba en la casa, al tiempo de cometerse el asesinato. Pero estaba con Sibella y no hay la menor indicación por la cual suponer quien pueda haber cometido el vandálico hecho. La intimidad del doctor con Sibella, empieza a llamar la atención de Vance. Este último, encuentra los chanclos que fueron usados para cruzar por la nieve al tiempo de la muerte de Rex. Las huellas aparecen en una sola dirección y no se encuentran las que debían indicar la salida del asesino. El criminal se supone, pues, que está aún dentro de la casa.

Réve d'or

EXTRAIT
LOTION
POUDRE

L.T. PIVER
PARIS

¡FIJESE EN LA CAJA!

Al comprar Poivos de Arroz, no admita otra marca que la tan acreditada: **CHERAMY "POUR LE THÉÂTRE"**

RECHACE LAS IMITACIONES

Solos los Polvos **CHERAMY** por su perfume, suavidad y adherencia satisfacen los deseos de la mujer de gusto

POLVOS DE ARROZ

"POUR LE THÉÂTRE"

CHERAMY

PARIS



S. A. PARA LA VENTA EN CUBA DE PERFUMERÍAS FINAS - HABANA

que las huellas partían de la casa me parece haber sido erigida sobre unos andamios muy débiles. ¿No hay más indicios?

—¡Iba a entrar en ellos,—replicó Vance, reprochándolo.—Pero me estás apurando tanto. Si pretendes que me convierta en un abogado, entonces te haré mi informe sin tomar resuello.

—Estoy muy lejos de suponer que yo sea el presidente de un tribunal, mi querido Vance.

—Bueno, pues no me interrumpas más,—dijo Vance, suspirando y continuando.—Vámonos a considerar los medios de escapar puestos en práctica por el hipotético intruso después de disparar sobre Julia y sobre Ada. Sproot llegó al vestíbulo superior, inmediatamente después de haber sido disparado el tiro en el cuarto de Ada; sin embargo, no oyó nada, ni pisadas en el vestíbulo ni la puerta delantera cerrándose. Y Markham, viejo querido, salir huyendo por una escalera de mármol con chanclos puestos, en la oscuridad más completa, es algo que no puede hacerse sin mover gran estrépito.

En esas circunstancias, Sproot tenía que haberle oído claramente al huir. Luego, la explicación lógica que sugiere ese hecho y que fué la primera que yo tuve en cuenta es que el asesino no hayó.

—¿Y las huellas de pisadas en el exterior?

Fueron hechas previamente por alguien que se dirigió primero a la verja delantera y regresó después. Y eso me trae a la noche del asesinato de Chester. Tú recordarás la historia hecha por Rex sobre haber oído algo que se arrastraba por el vestíbulo y una puerta cerrándose unos quince minutos antes de que el disparo fuese hecho y la declaración de Ada corroborando lo de la puerta cerrándose.

Fíjate en que el ruido fué oído después de haber cesado de nevar; en resumidas cuentas, después de haber salido la luna. ¿No podía ese ruido haber sido producido por una persona caminando en chanclos o quizás quitándose, después de retornar de hacer esas huellas que aparecieron desde y hasta la verja delantera? ¿Y no podía haber sido esa puerta que se cerró la del armario ropero donde los chanclos eran temporalmente escondidos?

Markham asintió.

—Indudablemente, los ruidos oídos por Rex y por Ada pueden ser explicados en esa forma.

—Y el asunto de esta mañana apareció aún más claro. Había huellas de pisadas en las escaleras de la terraza, hechas entre las nueve y las doce de la mañana. Pero ninguno de los guardias situados en el exterior vio a alguien entrar en el recinto de la mansión. Mas aun, después de haber sido disparado el tiro en el cuarto de Rex; si alguien hubiese bajado por la escalera y salido por la puerta delantera, Sproot lo hubiera oído claramente.

Es cierto que el asesino pudo haber descendido por la escalera delantera, en tanto Sproot subía por la de servicio. Pero ¿es esto verosímil? ¿Iba a esperar en el vestíbulo superior, después de matar a Rex, sabiendo que de un momento al otro alguien iba a aparecer y a descubrirlo? Creo que no es lógico ni suponerlo. Y de todas maneras, no podemos olvidar que los guardias del exterior no vieron a nadie salir de la mansión.

Ergo, llegué a la conclusión de que nadie había salido por la puerta delantera después de la muerte de Rex. De nuevo, pues, me aseguré en la idea de que las huellas de pisadas habían sido hechas previamente. Esta vez, sin embargo, el asesino había ido hasta la verja de la calle y retornado, toda vez que en la misma había un guardia que podía haberlo visto; y, además, las escaleras de acceso al portal y el camino entre éste y la verja habían sido barridos. De modo que nuestro confeccionador de huellas, después de haber puesto los chanclos, salió por la puerta delantera, dió la vuelta a la casa por el exterior, subió por la escalera de la terraza y entró de nuevo en el vestíbulo superior por el cuarto de Ada.

—Ya comprendo,—dijo Markham, inclinándose hacia adelante y sacudiendo la ceniza de su tabaco.—Desde ese momento, inferiste que los chanclos estaban todavía en la casa.

—Exactamente. Pero debo advertir que de momento no se me ocurrió que pudiesen estar en el armario ropero. Primero, registré el cuarto de Chester. Después, di un vistazo en la cámara de Julia; y ya estaba a punto de subir a las habitaciones de los sirvientes, cuando recordé la historia de Rex sobre la puerta cerrándose. Eché un vistazo a todas las puertas del segundo piso y en el fondo observé el armario ropero, el cual era, después de todo, un lugar ideal para una ocultación interina. Y, por Dios, allí estaban los chanclos ocultos bajo un montón de ropa blanca. El asesino los habría escondido allí, probablemente, las dos veces anteriores, esperando una oportunidad para esconderlos mejor.

—Pero dónde diablos los escondería después para que nuestros auxiliares no los encontrasen?

—Por lo que respecta a eso, no te puedo responder concretamente, por ahora. Pueden haber sido hasta sacados de la casa.

Hubo un rato de silencio. Después, Markham fué el que habló. —El descubrimiento de los chanclos prueba perfectamente tu teoría, Vance. Pero, ¿tú te das perfecta cuenta de lo que se nos enfrenta ahora? Si tu razonamiento es correcto, el culpable es una de las personas con que hemos estado hablando esta mañana. Es un pensamiento aterrador. En mi conciencia he examinado a todos los miembros de la casa; y simplemente ninguno me parece que pueda ser un posible asesino refinado.

—Puro prejuicio moral, viejo querido. La voz de Vance asumió un tono chocarrero. Yo soy un poquito más cínico y la única persona de la mansión Greene a quien yo eliminaría como presunta asesina, sería a Frau Mannheim. No es lo suficientemente imaginativa para haber planeado esta continua carnicería. Pero, con respecto a los demás, no me extrañaría verlos complicados en esta diabólica matanza.

Es una idea errónea, ¿sabes tú? creer que un asesino tiene que tener necesariamente tipo de asesino. Ninguno lo parece. Vance seguía defendiendo lo sus teorías ante Markham. Las personas que en realidad nos parecen asesinos resultan ser las más inofensivas. ¿Tú recuerdas las dulces y hermosas facciones de Richeson, de Cambridge? Sin embargo, le dió a su enamorada cianuro. El hecho de que Armstrong fuese manso y caballeroso, no quitó para que le estuviera poniendo veneno a la comida de su esposa.

El doctor Lamson, con sus filantrópicos ojos y su benevolente barba, era tenido por un hombre muy humanitario; pero le administró un veneno, completamente a sangre fría, a su tullido cuñado. Tenemos después a Neil Cream, quien podía fácilmente haber sido confundido con su diácono; y el simpático y amigable Waite.

¿Y las mujeres! Edith Thompson, por ejemplo, que puso cristá pulverizado en la bebida de su esposo, Madeline Smith, ciertamente, tenía un rostro respetable. Y Constance Kent era una hermosa muchacha, bien parecida con un aire atractivo; sin embargo, cortó la garganta de su pequeño hermano de una manera brutal. Gabrielle Bompard y Marie Boyer en nada parecían mujeres propensas a la delincuencia; pero una de ellas estranguló a su amante con el cordón de su negligé y la otra mató a su madre con un cuchillo de cocina. ¿Y qué hubo de Madame Fenavrou...?

—¡Bueno, bueno! ¿Ya está bueno!—protestó Markham—Tus estudios sobre fisionomías criminales debe ser pasado por alto durante un rato. Ahora, lo que me conviene saber y estoy tratando de encontrarme en ellos, son las contradictorias inferencias que hay que sacar de tu encuentro de esos chanclos. Un sentimiento de horror pareció conmovérmelo. Tiene que haber algún medio de poder salir de esta pesadilla que tú me has reseñado. ¿Qué miembro de la casa puede haber ido hacia Rex Greene y haberlo matado en plena luz del día?

—¡Por mi alma, que no lo sé! Vance mismo estaba profundamente afectado por los siniestros aspectos del caso. Pero, alguien en esta casa lo hizo; alguien de quien los demás no sospechan ni remotamente.

—Esa mirada en la cara de Julia y la asombrada expresión de Chester es a lo que te refieres, ¿no es cierto? Ellos ni siquiera lo sospechaban. Y quedaron horrorizados ante la revelación, cuando ya era demasiado tarde. Sí: todas esas cosas concuerdan con tu teoría.

—Pero hay una cosa que no viene bien con las demás, querido viejo. Vance miró a la mesa, perfectamente. Rex murió tranquilamente, aparentemente sin notar al asesino. ¿Por qué no hubo también una mirada de horror en su rostro? Sus ojos no podían haber estado cerrados cuando se le apuntó con el revólver, puesto que estaba mirado y dándole la cara al intruso. ¡Es algo inexplicable, como para volverse loco!

Se puso a repiquetear con los dedos sobre la mesa con las cejas contraídas.

—¿Y hay otra cosa, Markham, que es incomprensible sobre la muerte de Rex. La puerta que da al vestíbulo estaba abierta; pero nadie en los altos oyó el disparo. Y, sin embargo, Sproot que estaba en los bajos, atareado en la despensa, oyó el tiro claramente.

—Probablemente ocurriría en esa forma,—arguyó Markham, casi automáticamente. El sonido hay veces que actúa de una manera completamente fantástica.

Vance movió su cabeza.

—Nada de extraño ha ocurrido en este caso. Hay una terrible lógica en todos los hechos, una razón cuidadosamente planeada tras de cada detalle. Nada ha sido confiado al azar. A pesar de eso, esta misma sistematización del crimen prueba el decaimiento del criminal. Cuando podamos encontrar una llave de la antecámara, sabremos el camino a seguir para llegar a la principal cámara de los horrores.

En ese momento, le dieron aviso a Markham de que lo llamaban por teléfono. Cuando regresó, su expresión era asombrada e inquieta.

—Era Swacker. Von Blon está en mi oficina hora y tiene algo que decirme.

—¡Ah! ¡Muy interesante!—comenzó Vance. Nos diríamos en máquina hacia la oficina del Fiscal del Distrito y vimos ensuciada a Von Blon.

—¿Qué voy a revolver más este endiablado asunto,—empezó disculpándose, después de haberse sentado en el extremo de una silla,—pero supuse que debía informarle de una cosa curiosa que ha

ocurrido esta mañana. Al principio, pensé dar parte a la policía, pero después se me ocurrió que podía torcer la verdadera interpretación del asunto; y decidí plantearle la cuestión a usted.

Evidentemente, no sabía cómo plantear el asunto y Markham aguardó pacientemente con un aire de cortés indulgencia.

—Llamé por teléfono a la mansión Greene tan pronto como hice la... el... descubrimiento. Von Blon prosiguió, vacilante. Pero me informaron que usted había salido para la oficina; de modo que tan pronto como merendé, vine directamente hacia acá.

—Muy bien hecho, doctor,—murmuró Markham.

De nuevo, Von Blon dudó.

—El caso es, señor Markham, que yo tengo el hábito de cargar un equipo completo de drogas de emergencia en mi maletín...

—¿Drogas de emergencia?

—Una variedad de hipnóticos y estimulantes. Con frecuencia, me suelen ser convenientes.

—¿Y era en relación con esas drogas que Usted deseaba verme?

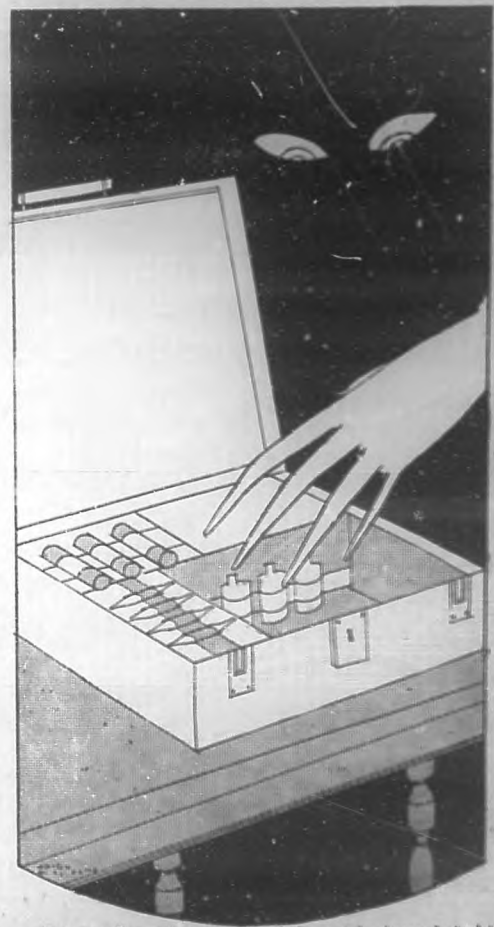
—Sí; pero indirectamente. Von Blon descansó momentáneamente para arreglar el orden de sus palabras. Hoy ocurrió que tenía en mi maletín un tubo fresco de tabletas solubles con un cuarto de grano de morfina y una caja con cuatro tubos de trigésimos de estricnina...

—¿Y qué ocurrió con ese equipo de drogas, doctor?

Markham se inclinó hacia adelante; sus ojos curiosamente animados.

—Estaban en mi maletín esta mañana, al salir de mi oficina,—explicó Von Blon,—e hice solamente dos cortas visitas antes de ir a la mansión de los Greene. Noté la falta de los tubos cuando regresaba a mi oficina.

Markham estudió el doctor por un momento.



—Hoy ocurrió que tenía en mi maletín un tubo fresco de tabletas solubles de un cuarto de grano de morfina y una caja con cuatro tubos de trigésimos de estricnina...



Pronto alivio

¡Que alegría verse como por encanto libre de tormentosos dolores de cabeza o de muelas o de las molestias propias del sexo femenino!

Quien ha experimentado una vez en su vida las excelentes cualidades del moderno antídoloroso Veramon Schering nunca lo olvidará no sólo por la rapidez y seguridad de su acción sino también por la absoluta ausencia de todo efecto secundario desagradable.

El Veramon se distingue:

1. por la intensidad de su efecto analgésico
2. por no atacar el corazón ni los riñones
3. por no causar sueño ni sensación de calor.

En todas las buenas farmacias esta de venta el

VERAMON Schering



—¿Y usted cree probable que las drogas fuesen quitadas de su maletín durante alguna de sus dos visitas?

—Ahí está la cuestión. En ningún lugar estuvo el maletín fuera del alcance de mi vista, ni por un momento.

—¿Y en la mansión Greene? La agitación de Markham estaba aumentando, rápidamente.

—Fui directamente al cuarto de la señora Greene, llevando el maletín conmigo. Permanecí allí como media hora. Cuando salí...

—¿No abandonó el cuarto en ningún momento, durante esa media hora?

—No...

—Perdóneme, doctor,—dijo Vance, con su indolente voz,—pero la nurse ha mencionado el hecho de que usted la llamó para que le trajese el caldo a la señora Greene. ¿Desde dónde llamó usted?

Von Blon asintió con un movimiento de la cabeza. —Ah, sí. Le hablé a la señorita Craven. Salí a la puerta y llamé por la escalera de los sirvientes.

—Perfectamente. ¿Y después?

—Esperé con la señora Greene, hasta que llegó la nurse. Entonces, atravesé el vestíbulo hasta el cuarto de Sibella.

—¿Y su maletín?—preguntó Markham.

—Lo dejé en el vestíbulo, recostado al final de la baranda de la escalera principal.

—¿Y usted permaneció en el cuarto de la señorita Sibella hasta que Sproot lo llamó?

—Eso mismo.

—Entonces, el maletín estuvo abandonado al final del vestíbulo superior, desde cerca de las once hasta que usted salió de la casa, ¿no es eso?

—Sí. Después de despedirme de ustedes en la sala, subí al vestíbulo y lo recogí.

—Y también se despidió usted de la señorita Sibella,—añadió Vance.

Von Blon levantó las cejas con un aire de gentil sorpresa.

—Naturalmente.

—¿Qué cantidad de esas drogas desapareció?—preguntó Markham.

—Los cuatro tubos de estricnina contenían por todo, aproximadamente, tres granos; tres granos y un tercio para ser más exacto. Y hay veinticinco tabletas de morfina en un tubo, haciendo un total de seis granos y cuarto.

—¿Son fatales esas dosis, doctor?

—Esa es una pregunta difícil de contestar, Vance. Von Blon adoptó un tono profesional. Una persona puede tener gran tolerancia para la morfina y ser capaz de asimilar asombrosas dosis. Pero, *ceteris paribus*, seis granos pueden resultar verdaderamente fatales. Con respecto a la estricnina, la toxicología nos da una escala muy amplia en lo que respecta a dosis mortales, dependiendo de la condición del paciente.

La dosis que podría resultar fatal para un adulto es, podríamos decir, la de dos granos, aunque ha habido casos de muerte por la administración de un solo grano y hasta de menos... Y, por otra parte, ha habido personas que se han restablecido después de haber ingerido tanto como diez granos. Generalmente hablando, sin embargo, tres granos y un tercio son suficientes para producir fatales resultados.

Cuando el doctor Von Blon se hubo marchado, Markham miró a Vance ansiosamente.

—¿Qué tú deduces de eso?—preguntó.

—No me gusta nada la noticia. No me acaba de gustar. Vance movió su cabeza, desesperadamente. Todo, en conjunto, es algo raramente diabólico. Y el doctor está preocupado, también. Hay una especie de pánico bramando por debajo de su elegante fachada. El está pálido y no a causa de la pérdida de sus drogas, por cierto. ¡El! teme algo nuevo, Markham! En sus ojos noté cierta expresión de horror.

—¿No te parece extraño a ti que cargase tales cantidades de drogas consigo?

—No del todo. Algunos doctores tienen esa costumbre. Los médicos del Continente son especialmente adictos a esa práctica. Y no olvidas que Von Blon recibió su instrucción en Alemania... Vance miró hacia arriba, repentinamente. Y ahora que me acuerdo ¿qué hubo de aquellos testamentos?

Hubo una mirada de asombrada interrogación en la incisiva mirada de Markham, pero dijo meramente:

(Pasa a la Pág. 68.)

EL cielo me pre ser ve, dijo Teófilo, de olvidar, ni aun en broma, el respeto que debemos a la Santa Madre Iglesia. En la iglesia reside, yo hay que dudarlo, lo que han dejado de divino sobre la tierra, después del derrumbe del universo pagano, la fuga de los dioses antiguos.

Y, sin embargo, no puedo contener la risa pensando en lo que me ocurrió, el día en que por cuadragesimal vez se me condujo al confesionario. ¿Qué hacer? A las cosas más sagradas se mezcla siempre algo de comicidad. Llevado desde muy niño al campo, donde una tía muy poco devota, me educaba, la iglesia no me interesó, hasta después de los diez años, más que como una cosa extraña, terrible y florida al mismo tiempo, rodeada de tubas musgosas y de cruces en cuyas rendijas entre flores de clavos y flores de oro, siempre acariciadas por un zumbido de abejas, y las bocas de lobo cuyos cálices gustábamos azucaradas por una gota de miel, habitaban fraternalmente una enorme cantidad de lagartos grises y de ruiseñores de muralla.

Cuando cumplí los diez años, mi tía comprendió que no podía dejarse morir en la eterna impenitencia. Y consecuentemente decidí que fuera a confesar cada vez que lo hiciera Thesie, nuestra criada.

Buen ejemplar de mujer era la Thesie, fuerte, muy trigueña, con un ligero zozo sobre el labio superior que me asombraba siempre cuando la miraba al sol, pero apetitosa y alegre. A veces me besaba y eso me causaba placer: pero Thesie se dejaba abrazar y besar por los mozos que encontraba en el camino, fingiendo que era sorprendida y riéndose y soltando una bofetada a cambio del beso. Era el precio. Mas, como la bofetada no llegaba nunca antes del beso, sino después, todos se atrevían y ninguno protestaba del costo de la mercancía. No era cara, en realidad.

Llegábamos a la iglesia. Thesie se agarraba a la cuerda de la campana y sus manos, unidas a las mías, la hacían sonar tres veces. Don, don, don, para avisar al señor Cura.

Todo era agradable menos la confesión.

—Séntate aquí, me decía viendo venir al cura. Tengo hoy un paquete de pecados muy grande. Confesará primero.

Y Thesie se arrodillaba ante el ventanillo.

Yo esperaba con alguna emoción en el fondo de la capilla, cerrada por una reja labrada en la que la luz tamizada a través de los vitrales, sembrados por las hierbas locas, iluminaba vagamente el busto de un santo barbudo en cuyo pecho brillaba el cristal ovalado de un relicario, y el altar de madera dorada con sus dos ángeles los brazos en cruz, las alas en punta y sus bellas columnas torsales en las que se enredaban las ramas de una parra.

Ningún ruido, a no ser los gritos de los pajarillos del cemen-



La Confesión

por Paul Arene

ILUSTRÓ RIVERÓN

terio, interrumpía el cuchichear de Thesie y los hum, hum, a veces escandalizados del confesor.

En la sombra y en el semisilencio, hacia el escrupuloso examen de mis faltas con la ayuda de un cuestionario:

—¿Amo el dinero?

—He cometido actos contrarios a la modestia?

—¿Cuántas veces?

No entendiendo bien esta casuística, me preguntaba si por acaso, sin saberlo, sin quererlo, habría atentado a la vida de mi prójimo y si no había cometido el pecado de adulterio.

Mientras duraba mi examen de conciencia pasaba un tiempo bastante largo. Thesie tardaba. El paquete de pecados debía ser muy grande, como ella decía,

porque llevaba ya media hora larga junto al ventanillo; en cuanto a mí, sería cuestión de cinco minutos a lo sumo.

Al fin, el eco de un "¡d en paz, hija mía!", el ruido seco de un visillo que se baja y Thesie se levantaba. Me tocaba mi turno.

La proximidad del tribunal de la penitencia me atemorizaba un poco, aunque el señor cura no era ni con muchos, ni confesor terrible. Hombre viejo, lleno de indulgencia en el fondo, bastante sordo y casi ciego, sus penitencias eran muy sencillas.

Ahora bien, un día, hay que creer que ese día el paquete de Thesie era más pesado que de costumbre o que ella no había tenido cuidado de atarlo bien—un día, repito, mientras el señor cura se encerraba en su garita, Thesie me empujó y me dijo:

—Yo no estoy dispuesta aún, pasa tú primero.

Ya podrá imaginarse mi terror. ¿Por qué no me fui? ¿Cómo me encontré de rodillas en el duro reclinatorio del confesionario? La ventanilla se alzó.

—Bendígame, padre, porque he pecado. Luego, devotamente, recité el "yo pecador me confieso a Dios... hasta por mi culpa, por mi grandísima culpa".

Ahí me detuve. No tenía más que decir, porque yo tampoco había hecho mi examen de conciencia.

—Vamos, Thesie, anda hija mía, acúsate,—decía la voz del padre.

—Bueno está, dije para mis adentros. Ahora, como he pasado primero, el señor cura me toma por Thesie. Quise protestar, pero las palabras se me atragantaron y este silencio era una justificación del error.

—¿Vacias es muy grave? Sin embargo, habías prometido. Ten valor, hija mía. Yo voy a ayudarte.

—El espíritu maligno ronda en torno nuestro "leo quarent", pero la misericordia divina es infinita, vamos primero con las faltas veniales.

—¿Lo mismo de siempre no es cierto? Mucho orgullo, un

(Pasa a la Pág. 70.)



Como REGALO

ULTIMA OFERTA DE ESTE AÑO

El Nuevo Cepillo de Dientes Colgate

de 50 cts. diseñado por el Departamento Colgate de Educación Dental se ofrece como regalo, junto con un Tubo Grande de

Crema Dental Colgate

cuyo precio es de 30 centavos, por

39 Cts. Ahorre 41 Cts.

No pierda la ocasión de comprar por un precio excepcional el mejor cepillo y la mejor Crema dentífrica que se fabrican en el mundo.

Usando la Crema Dental Colgate con el Cepillo Colgate se consigue someter las encías a un masaje que las fortalece, estimulando la circulación de la sangre y evitando que se descarnen y enfermen.

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

BALADAS

EL AGUA

Ayer pensé tanto en tí, te recordé tanto, que mi corazón no era más que una llama que abrasaba mi pecho.

—¡Ah!—me dijo—Una gran frescura extinguirá sin duda este fuego. Y llené de agua un vaso. Y acerqué el vaso a mi corazón.

Pero, después de un momento miré el vaso, y el agua trasparente estaba hirviendo y se convertía en vapor.

LA ARDILLA

Ardilla de la primavera, ardilla del verano, que dominas la tierra con vivacidad... ¿qué piensas allá arriba de nuestra humanidad?

—Los hombres son locos que ignoran la alegría.

Ardilla, cola fastuosa, ócrado tesoro de los bosques, ornamento de la vida y flor de la creación, dime lo que ves, encaramada en tu pino verde.

—¡A tierra que se pudre bajo pasos que murmuran.

Ardilla vertiginosa, hermana de las parleras aves, prima del ruiseñor, amiga de la corneja, dime lo que ves más allá de nuestras nieblas.

—Bavonetas, fusiles, que amenazan el sol.

Ardilla, grupa al aire, cursiva y curiosa, despeinando tu cuello y rumiando una fina sonrisa, dime lo que ves bajo el dosel celeste.

—Soldados, banderas que atraviesan el imperio.

Ardilla de ojos inquietos, chispeantes, negros y bellos, absorbiendo la savia de oro de una manzana entre tus patas, ¿qué ves en la llanura alrededor de nuestros caseríos?

—Crecer el lapo de sangre de los hombres que se baten.

Ardilla del otoño, ardilla del invierno, que lanzas hacia el azul, con tanto júbilo, esas manzanas... ¿qué ves desde tus árboles?

—Siempre las mismas crueldades y las mismas miserias.

Los hombres son locos, locos eternamente.

SUESO DE UNA NOCHE DE VERANO

La rosa libre de las montañas, saltó de alegría esa noche y todas las rosas de los campos, en todos los jardines, dijeron:

—Saltemos con ligeros pies, por sobre las rejas, hermanas mías, ¿La regadera del jardinero puede compararse con las nieblas doradas del sol?

Yo ví, en la noche de verano, a través de todos los caminos de la tierra, correr las rosas de los parterres hacia una rosa en libertad.

EL RETORNO

La vedra cubre todo el muro.

¡Oh! ¿Cuántas horas han transcurrido desde tus ilantos, desde nuestra aventura? ¿Cuántos días?

Ya todas las rosas han muerto. La vedra ha deserrado la viña. ¿Dónde está tu alma? Trepano sobre los nidos de golondrinas, la vedra ahoga la casa.

Las rosas de aquel tiempo murieron. Todas han muerto.

¿Han muerto como tú, amada muerta?

Nadie responde. ¿Quién podría responder?...

Sin embargo, el viento sigue cantando en la hierba: ¡Mi dulce amor!...

El sol, el mismo sol rojo de nuestros días, muertos, alumbra todavía el techo pero tristemente y más lejano.

Llamaré al jardinero. ¿Al jardinero? Mejor sería llamar a la Muerte para segar la hierba.

Tantos recuerdos y tanto amor, el sol fulgurando todavía, y tú, amada muerta, muerta para siempre...

PAUL FORT

Lámparas

FABRICADAS
A SU GUSTO
EN TODOS LOS ESTILOS



Estudio PLANELL
17-9455

BRONCE CINCELADO
Y
HIERRO FORJADO



Lámparas, faroles, candelabros, etc.
Especialidad en la fabricación por
encargo, según diseños.
Restauramos toda clase de lámparas.
Hacemos presupuestos para Residencias,
Hoteles y Sociedades.

La Insular
Fábrica Nacional de Lámparas
Bronces y Hierros Artísticos

PRADO 29

Tel. A-3323

De Farrere a Pierre Loti

NO sé la edad de Claude Farrere, pero es indudable que tiene más años de los que aparenta. Su cabeza, su bigote y su barba son de armiño. Su cutis es fino, sus ademanes enérgicos, su mirada llameante. Los reflejos de plata de sus cabellos parecen una coquetería. Viéndolo andar, viéndole gesticular, se diría que estamos en presencia de un artista joven que se caracterizara de viejo para representar un papel que no es el suyo. Si la memoria no nos resulta infiel fué éste el retrato que un buen día nos hiciera el autor de "Simbad", del Comandante Charles Bargoné.

Luego, Avilés Ramírez recordó una oportunidad en que le oyó hablar de cosas caras a su corazón, interesantes, pintorescas, desarticuladas, cuadros de juventud vagabunda sobre el lomo del mar, sugerencias líricas, emociones lejanas, evocaciones... recuerdos.

Ahora con estos recuerdos y aquellas evocaciones, Claude Farrere, en su "studio" de la Avenida de Tokio, en el corazón de París, en el marco suntuoso, oro y negro, que fuera residencia del Mariscal, de Kanurata, prepara un nuevo libro que tendrá como personaje central a su alma gemela: Pierre Loti. Nunca en momento alguno el eran amante de Aziyade, aquel que quiso tener una novia en cada puerto y al que cupo la terrible suerte de bombardear la ciudad que más amara encontrará intérprete mejor preparado para el análisis y la exposición de todos y cada uno de los momentos de su agitada existencia, hecha de grandes gestos enérgicos y delicadas horas sentimentales.

Hablando del más penoso momento en la vida de su excelente amigo Farrere escribe: El heroísmo del marino es doloroso; en el fondo todos los marineros son poetas aún sin saberlo. Y aún sin saberlo tam-



Pierre Loti



La mezquita de Luleiman, en Stambul

bién lloran interiormente cuando su heroísmo les obliga a destruir lo que aman. Pierre Loti bombardeando Stambul, es un caso típico... Saborear las páginas de "Las Descendidas" no es bastante, para descubrir el alcance de la pasión del poeta por la ciudad. Precisa que nos asomemos a la ventana de su corazón para recoger el íntimo mensaje. Abramos, pues, una

carta. Una carta fechada en Andrianópolis, dos años antes de estallar la Guerra Mundial. "No tiene usted idea—dice Loti a Farrere—no se figura usted la gratitud de nuestros amigos turcos. Cada vez que me expresan su agradecimiento, hablo de usted y seguramente le agradecerá saber que su nombre es aquí bien conocido y mejor bendecido.

Constantinopla, debemos recordarlo rebautizado dos de sus calles, nombrando a la una Loti-Baja y Farrere Effendi a la otra, sincera expresión de gratitud de un pueblo que tuvo en el sensitivo comandante Vianí, un noble amigo, igualado únicamente, en cuanto a fidelidad se refiere por el comandante Bargoné. En el correr de los años, cuando ya Loti reposaba libre para siempre de sus humanas inquietudes en el seno de la tierra de Francia, Farrere, continuaba las bellas campañas turcófilas que tanto contribuyeron al establecimiento de sus fraternales relaciones poniendo término a una injustificada desconfianza.

Condolido por los infortunios de Abdal Mejid II, al que arrebató su alta investidura la Asamblea Nacional, Farrere se dirigió a su Gobierno, implorando una favorable acogida para el errante Comendador de los Creyentes.

"Dad el derecho por la justicia y por el buen nombre de Francia—escribió en aquella ocasión—suplico al Gobierno de la República que reciba gentilmente al Califa desterrado."

"Los pontífices, romanos, hallaron amable asilo en nuestra histórica Avignon. Los más altos dignatarios del mundo musulmán deben encontrarlo igualmente bajo nuestra bandera. En Túnez, mayor que Malta, la isla de Ojerba, sería un refugio excelente para el desterrado padre espiritual de los otomanos. Esta hospitalidad ofrecida a un soberano que jamás ha desme-

(Pasa a la Pág. 24)

(Viene de la Pág. 8)

ni tan siquiera uno de los ratones de sus ensueños nocturnos. Raposo, por las milas que diariamente se veía precisado a caminar a causa de su trabajo impropio de cobrador, en el que jamás se cosechan sonrisas a las damas y sí maldiciones de los caballeros, tan frágiles de memoria para sacar los cuartos después de un tiempo de haber aprovechado la mercancía... En cuanto a reflexiones filosóficas, Tranquillo no era capaz de faltar a esos nuevos cánones que exige un protagonista desposeerse de toda dialéctica profunda en los pensamientos, y mucho menos revestirse de idealizaciones apostólicas.

Tranquillo siguió caminando y cobró tres cuentas de las que no llegaban a 10 pesos, recibió tres repuestas de "Fulano no está en casa y no dejó el dinero", otras tres de "vuelva tal día, a las

EL TIGRE

once y media, y las seis de la tarde" y una de "todavía no le han entregado el cheque al señor". Raposo estaba templado para todos esos percances y seguía su marcha, preparando de antemano el recibo que correspondía a la dirección próxima donde se acercara.

Se detuvo bruscamente, frenando igual que por la mañana. Más no fue la sencilla y ruidosa escena de una perforadora eléctrica la que interrumpió su marcha de trabajador honrado y mal retribuido. Se detuvo bruscamente porque a sus pies en la misma acera acababa de estrellarse la cabeza un ser humano, caído desde lo altos de un tercero o cuarto piso, arrojado voluntariamente, contra su voluntad o de las formas dentro de una misma razón. Tranquillo no lo averiguó, ni reflexionó sobre ello. Eso hubiese traído

por resultado profundizar sobre las tristezas de la vida, los dramas del alma y otras cosas ridículas en extremo para un protagonista como él.

Cayó junto a sus pies. Como una remolacha que rebota con el suelo, la cabeza se deshizo y salpicó de sangre toda la ropa del señor Raposo, las manos, la cara y los ojos. Y ese incidente le hizo detenerse allí mismo, donde el cuerpo humano hubo de caer. ¡Sangre humana en sus ropas, en sus manos! en su cara! ¡Sangre humana sin haber cometido un crimen! Tranquillo no pensó nada. Pero sintió emociones raras en todo su espíritu. Comenzó a mirar sus manos y sus pupilas claras fulguraron chispas incandescentes, como las de los remaches encendidos. Inconscientemente las llevó a la boca. Yz no había terror en su alma por la sangre humana. Toda la sangre de sus manos desaparecerá por la acción de

(Pasa a la Pág. 24.)



Encías Sanas Significan Lindos Dientes

... Recuerde que
4 de cada 5 personas
son víctimas de piorrea

Por descuido, tan enorme proporción de personas sufren de la terrible piorrea pasados los cuarenta años. Empieza ese mal por hacer las encías extremadamente sensibles y sangrantes. A menudo degenera en grave enfermedad.

Proteja su salud y sus dientes, usando FORHAN'S para las Encías.

Impide el desarrollo de la piorrea y mantiene los dientes limpios y blancos como la nieve.

Sin encías sanas no hay dientes sanos ni hermosos. Haga que toda su familia adopte el uso de FORHAN'S. Acepílese con este dentífrico por la mañana y por la noche y mantendrá su dentadura en saludable estado.

Forhan's—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

En Nevada Saben Hacer Bien Las Cosas

ROBERTICO White, tahir ilustre, falleció hace algunos días en el "pabellón del gas" de la prisión de Carson City, Nevada. Circuló por la vida sin apresuramientos y sin deseos excesivos. Manejó las cartas con destreza. Entre las fullerias de los naipes se movía como un pez docto en un acuario. Un día malhadado, sin embargo, tuvo una contingencia desapacible en su vida honesta, fuerte y laboriosa: asesinó a un camarada de trampas. En realidad, para White se presentaba en aquel instante uno de esos problemas que ponen hilos blancos en las sienas de los hombres y que crean arrugas en el triste rostro humano; tenía que compartir con aquel amigo de infancia y de trampas, unas ganancias torticeras obtenidas y pescadas intrépidamente en la mesa de un garito. Era un fastidio. Robertico no sabía contabilidad y eso lo obligaba abruptamente a sumergirse entre las complicaciones de un balance. Una liquidación es siempre una cosa enmarañada, difusa, anciliar. Las cifras le corren a uno entre los dedos como esos lagartos mimetistas que, bajo el sol, adoptan las más imprevisibles coloraciones para escapar luego entre dos piedras o entre dos rastrojos de yerbas. En una liquidación, el haber finge los escorzos fugitivos de una quimera inaccesible y lejana y, en cambio, el debe, adopta entonaciones de prosa lúgubre caída de un antiñario.

White comprendió que todo eso era demasiado para su vida honesta, tranquila, apaciguada siempre entre los naipes mentirosos que él fluctuaba en los garitos, ante los ojos asombrados de los incautos y de los papanatas. Su concepto primario, simple y cordial de la vida, le impedía fundamentalmente penetrar entre las encrucijadas de una liquidación. No era un buen contable y a lo mejor, sin propósito de agredir la equidad, podría quebrantar los intereses legítimos de su amigo. Ante una contingencia tan cargada de espanto, Roberto White, tahir ilustre, resolvió el problema con lapidaria sencillez: asesinó a su camarada de ganancias, con rapidez fulminante, con método seguro y sin dolor.

Ingresó en la prisión de Nevada. Como su conciencia estaba tranquila, en el ambiente suave de la penitenciaría, se sintió envuelto en curas insospechadas, en beatitudes magníficas. Era una suerte bienaventuranza, a manera de un amable cabezal de ensueño. Y estimulado por aquel pacífico contentamiento de que hablan con tanto énfasis los padres del yermo, se instaló en la alegría. No era dispeptico, por lo tanto, no era parsimonios en sus menús. No demandaba—sabiendo que iba a morir—con gula histérica, platos artificiosos de una culinaria erudita. Acoplaba su vida, próxima a extinguirse violentamente, a la solidez plantigrada del "corn-beef" y para evitar sorpresas indebidas a su alma modesta, no se arriesgó nunca en la leta de estafío de una sopa de espárragos.

Un día, el médico de la prisión, mientras retiraba la oreja peluda del tórax fuerte de Roberto White, le dijo suavemente: —Ya sabe usted que en Nevada sabemos hacer bien las cosas. Los reos son ejecutados en la cámara de gases letales. Procedimiento sencillo. No hay dolor. No hay irrespetable que nunca falla, que nunca ha hecho sufrir a un condenado a muerte.

Decididamente la vida lo envolvía en demasiada felicidad. Iba a morir dulcemente y a tiempo. La vida en la prisión comenzaba a fatigarle. Además, ciertos menús se repetían en su mesa de manera lamentable. No quería que el cocinero del penal—un mocetón de siete pies, con delantal blanco y con un rostro crispado de criminal nato—fuera a pensar que él, Roberto White, se aburría de sus guisos escarpados.

White comenzó a anhelar, sin aspavientos, sin estridencias, sin aguzamiento en el deseo, el instante en que penetraría en el "pabellón del gas". Y como nuevos y brillantes júbilos se incorporaban a su alma, en la apatencia de que su alegría fuera pura y diáfana, tal el agua de una fuente, se consagró al "solitario". Desplegaba los naipes sobre una mesa. Conducía los ases con reverencia. Sonreía lleno de buen humor ante la petulancia de las sotas. Era feliz, inmensamente

mente feliz, en la espera tranquila de la muerte.

Pero es que este Roberto White tenía todos los chances. O sea, el médico de la prisión, espasmo... hacerle una paciente y minuciosa auscultación—le capturó con precisión todos los soplos cardiacos, le pescó bravamente el bombeo sanguíneo de los pulmones, le tamborileo con dedos alertas sobre la panza reverenda—le dijo:

—Ya usted sabe que en Nevada sabemos hacer bien las cosas. Ya usted conoce que el gas cianhídrico es un sujeto decente. Ni angustia, ni dolor, ni inquietud, ni sobresalto. El gas cianhídrico tiene un olor dulce, agradable. Va usted a imaginar que se encuentra en un depósito de manzanas. Con un impulso inhihible, cordial, entusiasta, Roberto White, condenado a morir en el "pabellón del gas" de la prisión de Nevada, sacudió la pata clínica del médico y le dijo: —Me hace usted inmensamente feliz por anticipado. Vea usted mi alegría. Procede de una fuente pura. Pero sus informaciones aumentan mi regocijo. Casi podría reeditar aquella estrofa de Santa Teresa:

"Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero
que muero porque no muero."

El médico sonrió lleno de modestia. Pero hay más, mi amigo. Usted entra en la cámara de la muerte. Volará usted una silla: cómoda, confortable, adecuada. Patas sólidas, respaldo pulido, sin bichos insidiosos en la madera. Se sienta usted en el artefacto doméstico. Y al través de unos cristales verá usted por última vez el paisaje exterior. ¿Comprende usted, amigo mío?

Roberto White picó sobre su alegría planturosa, una infinita expresión de serenidad. Y con una voz dulce, el ilustre tahir que iba a morir a las pocas horas, fue desgranando lentamente las palabras: —El paisaje... Veré los árboles que empiezan a retofiar, las praderas ondulantes a lo lejos, el cielo, levantando su parábola azul, los regatos transparentes, los lagartos tomando el sol sobre los muros de la prisión. Ah, sí, querido doctor: en Nevada saben hacer bien las cosas...

EL

TALCO
PARAPROPIO
HOMBRES

EL rostro de los hombres tiende a brillar después de afeitarse. El Talco Mennen para hombres se elabora específicamente para corregir esta condición. Quita el brillo de la cara y es, no obstante, invisible, dado su matiz neutral.

Ideal para espolvorear el cuerpo pues absorbe el exceso de humedad y permite que las ropas ajusten más comodamente.

Emoliente porque es Boratado, como todos los talcos de Mennen.

The MENNEN COMPANY OF CUBA, INC.,
Aguilar No. 116,
Habana.

1083-12

TALCO PARA HOMBRES MENNEN

Queda en Cuba, perdida entre las abruptuaciones del Turquino, una tribu aborigen que conserva sus usos y tradiciones. Dos mambises, uno de los cuales aun vive en figuani, en el 1894 pudieron sorprender a la tribu en plena actividad. Y un español, antiguo práctico de guerrillas, narra en Santiago de Cuba, a cuantos quieran oírlo, sus aventuras en la meseta del pico. Los habitantes de la playa de Turquino creen en la existencia de sirenas, debido a las misteriosas pisadas de los salvajes cuando bajan de la montaña. Lo que se dice, no es una fantasía. Es simple y llanamente un relato rigurosamente auténtico.

EL automóvil, luego de salvar vericuetos y de bordear altas montañas, alzadas sobre el fondo de pavosos abismos, nos dejó a la entrada de la selva. Era una selva enmarañada, en la que apenas se filtraba, a través de una bóveda de maleza, la luz meridiana del sol. Los perros, husmeando la caza, tiraban de las cuerdas, en tanto que los cazadores, antes de adentrarse en el monte, revisábamos los rifles, en previsión de una sorpresa.

El monte tenía, a manera de antesala una gran sabana dedicada al pastoreo. Y allá en el fondo del bosque había puercos jibaros,—verracos, que les llaman los monteros,—poco amigos de verse molestados y fieramente acometedores cuando se enfrentan con el hombre.

Para aquella cacería de venados llevábamos una especie de guía, un español viejo, llamado Manuel y práctico de las columnas enemigas en épocas de la revolución. Manuel conocía palmo a palmo la región y al internarnos llevándolo por consejo,—teníamos la seguridad de que cobraríamos algunas buenas piezas.

Ibamos a la aventura, con suerte no muy adversa. Nuestros rifles ya habían abatido un soberbio macho, cuando vinimos a dar, casi sin desearlo, a las playas de Turquino. Frente a nosotros, se alzaba, magnífico, el famoso pico. Y a nuestras plantas, el mar rumoroso acariciaba la playa con el mismo fervor que unas manos suaves, de galán de películas, podría acariciar la rubia cabellera de una amante de "camouflage".

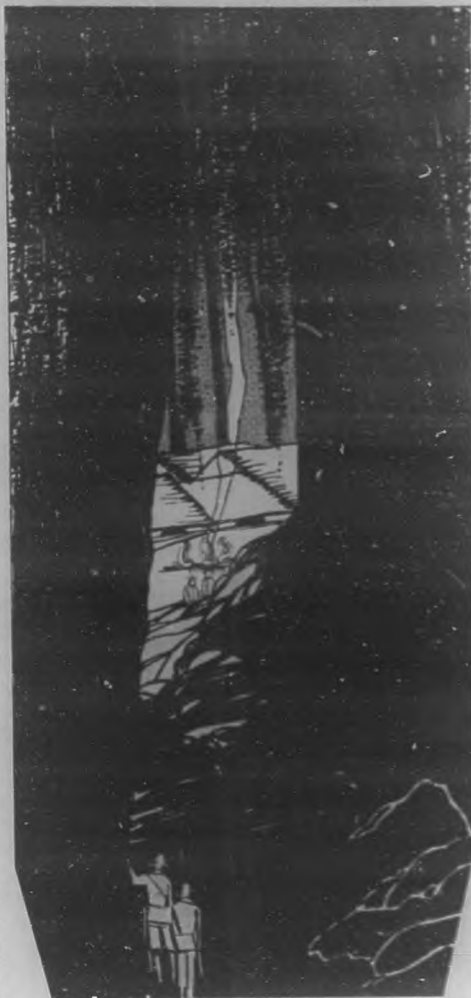
Acampamos junto a la cabaña de un pescador. Y este pescador en cuestión, aunque inculco e ingenuo era locuaz y amigo de narrar historias relacionadas con la playa.

Con esa familiaridad, característica en nuestra gente humilde, se acomodó en el ruedo que habíamos formado, salpicando nuestra charla con comentarios que nos hacían reír a mandíbula batiendo.

De buenas a primeras, el hombre, con inusitada gravedad, nos anunció:

—¿No saben ustedes que en esta playa hay sirenas?

Una careajada acogió tamaña revelación. El hombre, lejos de turbarse esperó a que dejáramos de reír e insistió:



La Tribu Perdida

ILUSTRACIÓN DE CARLOS

los nuestros acertó a vez, ocultos entre la maleza, unos ojos que nos atisbaban. Hizo fuego. A la detonación de la carabina respondió un fuerte grito de asombro y de dolor.

Nos lanzamos al sitio de donde partió el grito. Y revolcándose sobre la hierba, con un costado agujereado por la bala, vimos a un extraño habitante de aquellos lugares. Era un individuo, con sólo un taparrabos y el pelo sujeto atrás, a la usanza caribe. Sus ojos eran negros y penetrantes. Y la piel mostraba esas grandes manchas que constituyen la característica de los leprosos. Su cuerpo exhibaba ese mismo color insupportable que

—Hay sirenas. Mañana al amanecer, podrán ustedes ver las huellas de su planta desmenuada sobre la arena.

Y como viera el pobre hombre que no tomábamos sus palabras en serio, se retiró mohino.

Al desaparecer, por entre la larga abertura de la tienda, Manuel, nuestro guía español, nos explicó el porqué de las afirmaciones de que en aquella playa había sirenas.

—¿Quieren ustedes conocer lo que hay de verdad en las misteriosas pisadas que todos aquí suponen de sirenas?

—Habla,—le dijimos.

Y el hombre, luego de apurar un gran sorbo de ron nos explicó:

—En las postrimerías de la Guerra de Independencia, buscando un campamento de mambises, yo escalé, al frente de una guerrilla ese alto pico que ven ustedes...

—¿El pico de Turquino?

—Sí... El pico de Turquino.

La ascensión fue penosa, horrible. Con los rifles a las espaldas, apenas si llegamos, de docientos y pico que éramos, unos diez a la Meseta.

—¿Y el resto?

—El resto se fue quedando rezagado, en las estribaciones de la montaña... Una vez arriba, descubrimos, entre la maleza, un grupo de bohíos, no como los nuestros, sino mucho más primitivos.

Llamamos a todas las puertas. Los bohíos estaban como deshabitados. Sin embargo, restos de fuego entre las piedras que hacían de fogones y trozos de carne fresca descubrieron la presencia de seres humanos en el pequeño caserío. En una de las chozas encontramos un arco y varias flechas fabricadas con cujes de madera muy dura y rematadas con grandes espigas de pescado. El jefe de la guerrilla, volviéndose a mí, me preguntó:

—¿Tú qué opinas de esto, Manuel?

—Que los habitantes de estos bohíos no son mambises.

—¿Y qué pueden ser entonces?

—Negros cimarrones refugiados aquí desde hace muchos años y vueltos a la vida salvaje.

El jefe movió negativamente la cabeza y me dijo:

—Hay que averiguar quiénes son los habitantes de este grupo de bohíos.

Dimos una gran batida a la selva que ante nosotros se extendía. Y ya, cuando desesperábamos de encontrar huellas de los misteriosos habitantes del poblado, uno de

(Pasa a la Pág. 64.)

DE FARRERE A PIERRE LOTI

(Viene de la Pág. 19)

recido ante los hombres de buena voluntad, aumentará la gloria de Francia."

Turquia fué, ciertamente el pintoresco escenario de esta amistad en cuyo altar Farrere quemó hoy el incienso y Loti mirra de su más ferviente devoción. Fue precisamente en los muelles de Constantinopla donde los dos grandes amigos se enfrentaron por primera vez. Acerca de este momento que había de quedar para siempre marcado en la historia de ese invariable afecto, Farrere, escribió en su libro de bitácora: "Nuestro humilde barco será mandado desde mañana por uno de los más grandes hombres de la hora presente". Este hombre era el comandante Viand, cuyo retrato hecho en el momento en que se instalaba en el "Vautour" a la vista de Galata, encontramos páginas más adelante: "La nariz de pico de águila, asomada sobre el birrete espeso, color de estaña oscura. Los ojos son indescifrables, miran de raso que parecen mirar de huida; la fieza del rabo y la seriedad inquietadora del pensamiento vieilante".

Estas líneas, en realidad, no permiten sospechar los nobles rasgos, que han de unir a estos dos nombres. Loti, condesa Farrere, se mostró en un principio reservado, tal vez agrio, posiblemente hermético. Más tarde, sin embargo, todo el hielo se derrite y cuando llegan las nuevas del ruidoso incidente de Solon, donde Farrere, hizo la más calurosa defensa del que fuera su Comandante, Loti se apresura a enviarle un mensaje de gratitud. Desde este momento todo recelo cesa y los más hermosos diálogos entre el autor de "Los Civilizados" y el buen padre de "Madame Crisanthème" se producen por espacio de años ora en la intimidad de los gabinetes de trabajo, ora a través de los mares, de buque a buque, de continente a continente. Después, cuando la juventud es ya un recuerdo y la materia

enferma esclaviza a los espíritus más aventureros, Farrere, corre con frecuencia a la casa solariega de Rocietfort, a cuyo abrigo el generoso corazón de Pierre Loti, comenzó su faena en el lejano 1850. Allí, herido del propio mal que condenó a Walt Whitman a extinguirse en una silla de inválido, aguiada la muerte con angustia muy poco musulmana, aquel que supo derramar una ternura infinita al decirnos las debilidades invencibles del hermano Yves. Antes que la muerte, empero, llamó a su puerto una última embajada de Turquía, portadora de un mensaje oficial fechado en Angora.

Ventura García Calderón, espíritu exquisito, cronista de admirable visión que se encuentra entre los íntimos de Farrere, asegura que no habrá otro capítulo tan emotivo en toda la obra del biógrafo de Loti, cual el dedicado al recibimiento de esta embajada, presidida por una linda turca vestida a la usanza europea. Viene—escribe—a expresar una vez más el amor que siente todo un pueblo por su bajá de Francia, por el poeta que solo se sintió casi feliz en un mar hiperbóreo o en una mezquita de Stambul. ¡Ay! el poeta esta paralítico y camina en brazos de sus servidores, sin poder hallar, a menudo, en lengua turca o en francesa, las palabras de bienvenida. Acaba impresión de soledad y de irreparable desastre se desprende ahora de aquel hombre genial que ha conocido como nadie lo que llamaba Chateaubriand, el secreto de la melancolía ¡Loti, agonizaba en medio de los tesoros que trajo de las antipodas como un pirata sentimental, como un patricio veneciano de los grandes siglos navegantes...

La muerte lleva por fin. Le sorprende en el amable retiro donde asistió al triste desfile de sus últimos años y es el recuerdo de Aziyadé el único que no le abandona en tanto le resta un aliento.

EL TIGRE

(Viene de la Pág. 20.)

la lengua y el señor Raposo rictuó en su cara placida una sonrisa de placer, ¡qué sabrosa era! No vio que a su alrededor, la curiosidad del público invadía toda la cuadra, y lo miraban asombrados. Sus ojos se fijaban en el muerto, con su traje azul, su corbata carmelita y sus zapatos de piel de caballo exactamente iguales a los que se exhibían en una vitrina de la calle San Rafael.

El giróscopo de sus células hicieron el juego de una ruleta eléctrica. ¡Aquello era para él! ¡Era su presa! ¡Qué rica la sangre! ¡Qué no se entriara, ni la carne! Abrió los brazos y las manos en forma de garras y se lanzó sobre el caído, sobre la triturada cabeza y sobre todas las demás partes de su cuerpo. ¡Ah! ¡pero la gente, la policía que llegó al fin a la media hora, solo le dejó dar tres o cuatro bocanitos, en el exquisito manjar que estaba en su propia salsa, sin mixturas de cocina, natural, como lo puso su espíritu y lo llamaba su sangre! Defendió su presa, con toda la fuerza que la Naturaleza le prestaba, clavando sus débiles uñas, sus fuertes dientes y abrazando con furia a los que se arrojaron sobre él...

Lo encerraron cruelmente en un manicomio y rodearon su cuerpo con una camisa de fuerza. Y eran tan desconsolados que si siquiera le daban carne cruda, sino sendos potajes con mucha cebolla y mucho ajo. ¡Cuándo renacía a la vida libre, a la vida natural, a la vida primitiva de sus vidas anteriores y hubiera podido correr a la selva llena de sol y llena de presas palpitantes de vida en las que saciar sus instintos de fiera!

Así acabó la vida de Tranquillino Raposo.

bohemia

Editoriales

Por la Escuela y el Magisterio

A LA hora en que escribimos no son buenas las impresiones relacionadas con el criterio de la Comisión Depuradora.

Las economías que se imponen en los gastos nacionales—economías que deben elevarse a diez millones de pesos—han producido en toda la República profundo malestar.

Los comentarios que se hacen son variados y alarmantes. A veces predomina la nota pintoresca. Pero si tuviéramos anunciado el cólera, no sería más grande la zozobra que invade los espíritus, desde San Antonio hasta Maisí.

No hay pánico únicamente entre los funcionarios públicos. Si cuantos firman nóminas del Estado se sienten abatidos, tan abatidos como ellos, cuando menos, se encuentran muchas personas, a quienes afectan—sin ser empleados—las proyectadas economías.

Nos atrevemos a asegurar el trabajo de la Comisión Depuradora del Presupuesto preocupa a casi todas las clases. Porque son muy contados aquellos a quienes, ni directa ni indirectamente, pueden afectar las supuestas economías, ya que en la vida moderna se eslabonan con frecuencia las actividades oficiales y las privadas.

Existe otra circunstancia, muy apreciable. La crisis económica del presente responde a causas diversas, entre las cuales se destaca la superproducción azucarera; pero una de las concausas de más relieve, que agrava agudamente el problema, consiste en el escasisimo numerario circulante.

Contraído el crédito; agazapado el oro, al que llaman los ingleses "el gran miedo"; paralizadas las contrataciones, y emigrando para Estados Unidos y Europa buena parte del escaso dinero que nos queda, ha hecho el efecto de una bomba la noticia de que anualmente circularán por la Isla diez millones de pesos menos.

Si nos colocamos en el terreno de la lógica pura, no puede ser más sencillo el fenómeno que colectivamente se produce; porque hasta los perros de la calle saben que entre las corrientes que nutren con mayores riqueza y seguridades el caudal circulatorio de la República—merced por extracciones tan esquiladoras como las que representan los actuales tributos,—figura con eficacia indiscutible el dinero que el Estado desembolsa para el pago de la empleomanía y de servicios que prestan entidades arraigadas en Cuba.

Escribimos cuando se comentan las posibilidades de que sean suprimidas aulas y hasta escuelas, así como rebajado el sueldo a los meritisimos educadores.

Una censura viva, firme, generalizada, envuelve en estos momentos a la Comisión Depuradora. El pue-

blo ha recibido con ánimo de reproche su trabajo.

Nosotros—sin más elementos informativos que tales rumores, pues el dictamen de los señores comisionados hasta ahora es secreto—nos resistimos a admitir lo que se dice. Porque integran la Comisión Depuradora tres cubanos, que son hombres de amplia cultura, y solamente viéndolo creeríamos que buscaran economías atacando a la Escuela y al Magisterio.

Si la crisis—que tanto y tan engoladamente negaban conspicuos personajes—es algo pavoroso que le hace muecas al Tesoro; si disminuyen los ingresos del Estado y se teme al peligro que supondría dejar incumplidas serias obligaciones internacionales, viejas unas y recientes otras; si se desean las—tranquilizadoras seguridades de un Presupuesto equilibrado, bien está que se economice, y lo patriótico es economizar.

Resultaría injusto, sin embargo, que el martillo de las economías golpeará sobre algo tan útil y noble como el Magisterio, y sobre la Escuela, que es entre nosotros bendita fragua donde se forjan la inteligencia y el alma de las generaciones a quienes confiaremos el porvenir.

Las consignaciones de Instrucción Pública deben ser sagradas. Actuar contra ellas equivaldría a remover localmente los cimientos de la nación.

Entre la minoría que en Cuba se dedica a inculcar sentimientos y hábitos cubanos—efectivamente cubanos—están los maestros. Y la más humilde escuela—aquella más apartada, en plena serranía—práctica y espiritualmente vale para Cuba más que todas las pompas del Capitolio.

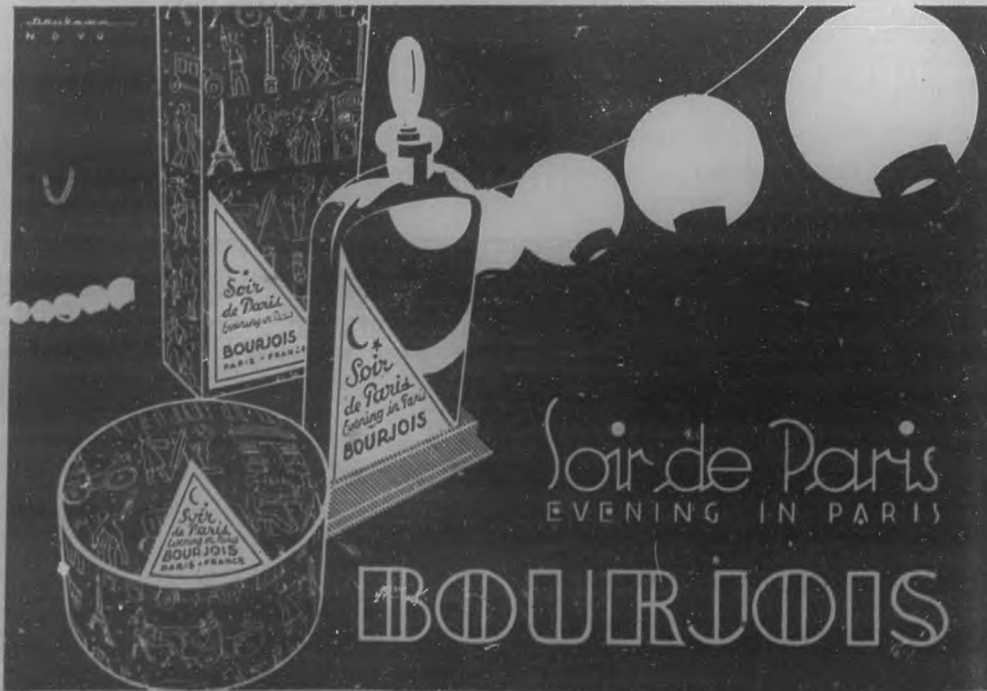
"Más maestros que soldados" era el lema de aquel Presidente austero que se llamó Tomás Estrada Palma. Y en tan bello período sí parecía ciertamente que iba a ser Cuba la Suiza de América.

Todavía puede ser variado el dictamen, si realmente se ataca en el plan de economías a la Escuela y al Magisterio.

En los regimenes democráticos, el aula es lo primero. En los regimenes de fuerza, lo importante es el fusil. Y como Cuba es una República democrática, parecería inexplicable que sufriese los martillazos de las economías el ramo de Instrucción.

"Agua, Escuelas y Caminos". Con este lema asumieron el gobierno los hombres de 1925, y sería el colmo que lo convirtieran en triste guiñapo.

Como sería un sarcasmo que atacara al Magisterio y a la Escuela una situación que se llama liberal.



Yo también!

—“CUIDADO” es lo primero que Uds. le piden a este chofer suyo, y “**cuidado**” es lo que me da el “pan nuestro de cada día”. ¡Díganme Uds. si no estaré acostumbrado a ser cuidadoso en todas las cosas de este pícaro mundo, sobre todo si la salud está de por medio . . . !



...Por eso,
ni mi mujer,
ni mi “viejita”,
ni yo, tomamos
para los dolores
nada que no sea

CAFIASPIRINA

¡Sólo en ella tenemos fe y confianza! Cuando alguno me ofrece algo distinto, le contesto: —“Si Ud. toma un taxi, lo que quiere, ante todo, es **seguridad**. ¡Pues cuando yo compro un remedio, quiero lo mismo! Ni Ud. se expone a que un chofer cualquiera le rompa el bautismo, ni yo a que una porquería cualquiera me arruine la salud. ¡Deme Ud. CAFIASPIRINA . . . y amén”.

UNICA e incomparable para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos de las damas; consecuencias de excesos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y regulariza la circulación de la sangre. **No afecta el corazón ni los riñones.**

¡Fíjese en la Cruz Bayer!



Si es **BAYER**
es
bueno

¡Una frase escrita
por la confianza
de todos!



Figuras de Actualidad



GRAZIELLA GARBALOSA.— La notable poetisa y recitadora que próximamente ofrecerá un recital en uno de nuestros principales centros artísticos



DR. JOSÉ A. LOPEZ DEL VALLE.
El ilustre higienista cubano, a quien el Rey de Italia, en premio a sus relevantes servicios científicos, ha nombrado Comendador de la Orden de la Corona de Italia



MAESTRO GENERAL RÓMG.
Director de la Banda Municipal y de la Orquesta Sinfónica, que ha dirigido a Washington expresamente invitado por la Unión Panamericana para dirigir varios conciertos en los que se dará a conocer la música cubana



OSCAR CALVET.
Celebrado pianista cubano, residente en New York, que ha sido contratado para formar parte de la orquesta del hotel “Alamac”



DR. MIGUEL ANGEL MACAU.
Notable poeta autor del interesante libro “Spobarium”, editado recientemente



JOSÉ ISERN.
Joven literato que acaba de publicar con éxito plausible, un libro de versos, titulado “El Clamor de los Decretos”



ANTONIO CAMINO.
Celebrado autor y compositor de cantos nacionales, que ha sido nombrado recientemente inspector de la Asociación Nacional de Asirios Melitenses, en la provincia de La Habana



Epistolario Sentimental

A NOCHE, mientras desde el escenario de la Comedia, Mimí, la trágica dirigía las flechas de su ironía al corazón ardiente de Rodolfo, tus ojos oscuros se entornaron un momento. Yo que te observaba de reojo, *vi tus pensamientos* como si por un poder sobrenatural, mis pupilas pudieran atravesar tu frente. Y las dudas, como un largo cortejo fúnebre, empezaron a desfilar en tu cerebro. Dudas de mis palabras. Imaginas que te engaño. Te niegas a abrir de par en par las puertas de tu corazón, para que penetren en él, la confianza y la fe. Y silencioso, detrás de la reja que tú mismo forjaste, sollozas desde el fondo de tu alma, porque no puedes resignarte a aceptar los hechos consumados.

Tienes del amor y de la fidelidad un concepto equivocado. Piensas que la virtud de una mujer es tan frágil como esa niebla que envuelve por las mañanas el horizonte y que el primer rayo de sol desnae presuroso. Sin embargo, la historia te desmiente: Recuerda a Penélope la esposa fiel aguardando la llegada de Ulises. En vano la acosaban para que se decidiera a tomar esposo nuevamente. Impuso la condición de tejer ella misma su túnica nupcial y durante el día sus manos hábiles tramaban afanosas la ligera tela, pero al llegar la noche, deshacía la labor y jamás llegó a terminarla, hasta que un día ¡al fin!, Ulises, el esposo olvidadizo retornó en su busca. Como Penélope, son muchas las mujeres que, amando realmente, se niegan a dar cabida en su alma a otro sentimiento!

Tú solo sabes atormentarte y atormentarme. Te empeñas en que reconstruya el pasado como si se tratara de un mosaico. La tarea es inútil. El pasado está tan borrado dentro de mi memoria, que ya no recuerdo sus tonos primitivos. Hace muchos años que aprendí a olvidar. Convencida de que los recuerdos son nuestros pro-

prios verdugos, eduqué paciente mi cerebro. Lo sugestioné. Le impuse el deber de olvidar. Y como todo esfuerzo cuando es constante trae aparejada su recompensa, he obtenido al fin el resultado que buscaba. No me preguntes pues, porque es inútil. Valdría tanto, como preguntarle al mar la cantidad de olas o a lanza sobre la dorada arena de la playa.

Mis recuerdos son eso: Olas. Una, cantaron al nacer un instante; luego se arrastra hasta la ribera y allí murieron absorbidas por la arena...

La vida es renovación perenne. Cada árbol al llegar el otoño, se siente despojado de sus hojas y no recuerda las veces en que la primavera tornó a vestir sus ramas desnudas de verdor. El sol nace y se pone todos los días, igual y, sin embargo, el sol que alumbró hoy nuestros rostros, no será mañana el mismo!

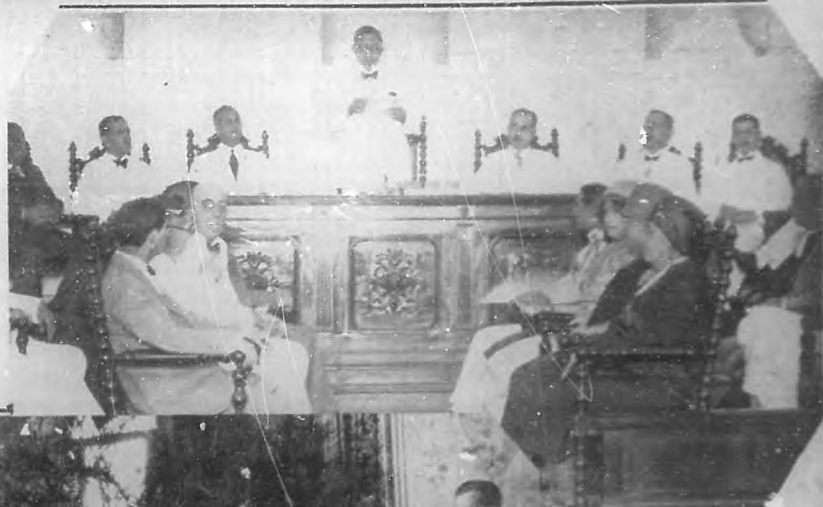
Nuestra piel sufre la misma transformación. Bajo la capa que el tiempo implacable va tornando amarillenta y rugosa, hay otra ligerísima de tersa y delicada suavidad. Nuestros cabellos crecen constantemente sin que nos apercibamos del fenómeno... La Naturaleza es infinitamente sabia. Nos enseña pues, a renovarnos. De ahí la necesidad de modificar nuestras ideas y nuestros pensamientos...

Los celos son inútiles cuando carecen de razón. No hay nada que nos subleve tanto como la injusticia. La sospecha marcha siempre, aunque más tarde pretendamos borrar la huella con palabras de disculpa y perdón...

Aprende a creer; abre tu corazón de par en par a la confianza. Asómate a mis ojos. Ellos te dirán mejor que nadie, ese secreto que tu locura se empeña en descubrir...

Rosario Sansores

ACTUALIDADES



Presidencia de la sesión celebrada recientemente por la Sociedad Científica de Cuba para otorgar el premio a los autores de la obra *El Amorante* de José Martí y al doctor Juan Tomás Rey. La foto fue tomada en los momentos en que el Sr. J. M. Pardo, Pres. de dicha Institución, leía su discurso.

Personalidades que presidieron el banquete homenaje ofrecido días pasados al señor Alfredo Cahal, Presidente del Casino Especial, con motivo de la coronación que recientemente le otorgó el Rey de España.



Un momento de la interesante recepción de Estímulo que está celebrando las alumnas de la Escuela del Huevo.

FOTOS VALES

Grupo de señoras que asistieron a la brillante recepción ballada ofrecida por el "Rugby Golf Club", de las Calles de Colón, en su palacio social de Malvar 34 con motivo de la fiesta de patrono del mismo Centro de Fútbol.

DE
SANTA
CLARA



Concurrentes al Champagne de Honor ofrecido, días pasados, al doctor José I. Rivero, Director del "Diario de la Marina", en la Colonia Española" de esta ciudad.

Un grupo de los asistentes al acto de la entrega de la Copa disputada en el Campeonato Intercolegial al Director del Instituto de esta, cuyo team resultó vencedor en la contienda.



Señoritas de la mejor sociedad de esta población que cooperaron al éxito del Baile celebrado para recabar fondos con destino a la creche "General Machado".

FOTOS
HERNANDEZ



Un aspecto de la numerosa concurrencia que acudió al "Baile" celebrado en esta ciudad durante unas cuantas noches.

D
e
l
I
n
t
e
r
i
o
r



DE PINAR DEL RIO.—Un grupo de las alumnas que se graduaron este año en la Escuela Normal de esta ciudad, fotografiadas con el director de la misma doctor Florentino Delgado y el profesor doctor Elpidio Pérez.



DE MATANZAS.—Concurrentes a la comida ofrecida recientemente en el Hotel Velasco al doctor Martín del Junco, como despedida de su vida de soltero.



DE CAIBARIEN.— Jóvenes remeros del Caibarién Yacht Club, que se están "entrenando" bajo la dirección del señor Néstor Siver, para competir próximamente con el "crew" del Cienfuegos Yacht Club.

Actualidad Teatral



Ana de Luz, bella y sugestiva artista cubana de "variété" que de regreso de una "tournee" por México y la América del Sur, ha tenido una brillante temporada en el teatro "Actualidad".



CANDIDA LOSADA.
—Danista tenor del "Princípal de la Comedia", cuya labor esta siendo objeto de múltiples elogios.



DIEGO BONILLA.
El notable violinista que ofreció un concierto el domingo ocho a las diez de la mañana, en el Teatro Nacional, en unión de la celebrada soprano Luisa María Morales.



MIGUEL FLEITA
El eminente tenor español, que debutara el sábado 7 en el teatro Payret, cantando la ópera "Manón", en la función inaugural de la temporada de ópera.



Los hermanos González, aplaudidos trovadores mexicanos que próximamente debutarán en uno de los principales teatros de esta ciudad.



LUPE VELEZ

T ENGO una afición loca por saber lo que cuesta el salir con una estrella cinematográfica a la calle; y esa afición me ha costado ya algunos pesos, amén de bastantes perances. Esta vez, estaba tratando de lograr una cita por teléfono con la linda mexicana Lupe Vélez, cuando a través de los hilos telegráficos cruzaron estas dos preguntas:

—¿De modo que lo que usted quiere es pasar un rato conmigo: Bien, ¿a dónde iremos y qué haremos?

La pregunta era directa como una flecha y no se preta para evasivas.

—¿Le gustaría a Lupe, siendo mexicana, asistir a una corrida de toros? Pero, no, era imposible, puesto que las corridas de toros están prohibidas en Hollywood. Absurda diferencia pensé yo: pues si todo el mundo tiene derecho a pelear, ¿por qué las corridas de toros están destinadas a desaparecer? En México es algo muy distinto, pero en Hollywood un toro es sólo el marido de la vaca y pare usted de contar.

—Pueno, ¿qué le parecería una corrida a la mexicana, para empezar, Lupe?

—No me gusta ese programa.

—¿Y si le prometiera llevarla a un teatro mexicano en la ciudad de Sonora?

—No le diría que no. Pero mire, venga primero a mi casa a comer. Le daré una espléndida comida y será mejor que ir a cualquier otra parte de la ciudad. Después de esto, ya decidiremos lo que habremos de hacer.

Sali de casa despreocupadamente, sin saber si la fiesta acabaría con un amigable baile en el "Roosevelt" o en el "Ambassador", o si el epílogo sería una inocente excursión campestre. Llevaba encima suficiente dinero para divertir a Lupe, satisfaciendo todos sus caprichos a menos que no se le antojase que le comprase la compañía cinematográfica de "United Artists".

Cuando salí de su casa tenía más dinero que cuando entré o por lo menos, debía haber tenido más. Ella no pudo resistirse a la costumbre de echar una partida de

Un Rato de Charla con Lupe Vélez

por

El Caballero de las Orquídeas

solitario a cinco centavos la carta. Es la primera cita en la que al irme, la muchacha amiga me ha quedado a deber dinero.

Siempre había sentido deseos de saber quién era la persona que habitaba la más linda casa de puro estilo mexicano en Beverly Hills. Ahora, mis queridos lectores y lectoras les voy a poner en el secreto; pero, por Dios, no me descubran. Allí vive Lupe Vélez.

Un criado de color me introdujo en el vestíbulo.

—¿Who ees eet?—preguntó en un detestable inglés, atisbando desde la balaustrada superior de la escalera. —Ah, es usted? ¿Conoce a Gary? Hable con Gary hasta que yo baje.

Hasta el presente todavía no me he podido dar cuenta si mi cita fué con Lupe o con Gary Cooper. Gary estaba presente cuando yo llegué y seguía estando a la vista cuando me retiré a la una de la madrugada.

Al cabo de un larguísimo espacio de tiempo en que estuvimos hablando de golf, de aeroplanos y de cincuenta cosas sin interés, Lupe gritó desde arriba:

—Suba usted, para que vea mi cuarto. Me quedé patidifuso. En esa habitación pueden jugar un match de balompié dos equipos tan completos como los de las universidades de Yale y

(Pasa a la Pág. 59.)



GARY COOPER

Matrimonio y Divorcio en Rusia

10 minutos para casarse. — 9 minutos para divorciarse.

por

Frazier Hunt

EN la Rusia Soviet se necesitan dos personas para casarse, pero sólo una para divorciarse.

Y el divorcio es de lo más rápido; diez minutos para pasar por la maquinaria del matrimonio y sólo para ser libertado por los engranes del divorcio. Tan fácil es conseguir uno de esos divorcios rusos, que hice la prueba por mí mismo. Fue tan sencillo como conseguir una licencia para usar un automóvil.

Acompañado de mi intérprete, entré en un edificio de dos pisos adjunto a una estación de policía de Moscow. Un cartel señalaba hacia una gran habitación, en la que había tres grandes mesas de pino y un empleado detrás de cada una de ellas.

—¿Es aquí donde puede uno divorciarse?— pregunté a un joven, que parecía ser el jefe.

—Sí; síntese.— respondió él, cordialmente.

—Yo soy norteamericano.—explicué por mediación de mi intérprete.—¿Puede usted divorciar extranjeros?

—Con mucho gusto.—respondió él, muy atentamente.

—¿Qué tiempo demorará?—le pregunté.

—Alrededor de unos diez minutos para responder a las preguntas y hacerle el correspondiente certificado... Digame, ¿cuál es su nombre?

Y rápidamente, empezó a llamar un cuestionario con mis respuestas.

Cuando ya estaba a punto de terminar, me empezó a remorder la conciencia y me asusté un poco. Tres minutos más, y después de una media docena de preguntas, y despertaría de mi embeleso para encontrarme divorciado.

Una vez, en París, cinco o seis años atrás, traté de divorciarme de mantijillas y dejé que las cosas llegasen hasta el punto en que el juez me llamó para intentar oficialmente una reconciliación. Me asusté bastante aquella vez, temiendo que había dejado ir las cosas más allá de la cuenta y que no me sería posible detener el resultado de aquella locura. ¡Y de nuevo estaba metido en el mismo lío!

Me sonreí un poco y febrilmente expliqué que todo era producto de mi deseo de saber cómo se conseguía un divorcio en Rusia y que por lo tanto no debían tomar las cosas en serio.

—Bueno, pues concluiremos todo lo ap-

tuado, excepto ponerle el sello oficial al documento.—respondió él, con agrado.—Y le asignaremos a su esposa sesenta rublos al mes (\$30) para que cuide de su hijo;—añadió, con una amplia sonrisa burlona.

—Digame, ¿hasta dónde podría serme útil este divorcio si yo lo deseara de verdad?—pregunté.

Él, encogió los hombros.

—Sirve para la Unión Soviética. No es asunto nuestro si las demás naciones lo reconocen o no... Ahí vamos a tener uno verdadero.—murmuró él.

Una mujer joven entró y se sentó frente a una de las otras mesas. Estaba vestida miserablemente y usaba un pañuelo alrededor de la cabeza; sin embargo, había algo de hermosura en sus facciones. Dijo que quería un divorcio.

—¿Hay hijos?—le preguntó la mujer empleada.

—Sí; una niña de tres años.—respondió ella.

—¿Ha arreglado ya con el padre, el asunto del mantenimiento?

—Sí. Aquí tengo el papel; conviene en pagarme veinte rublos al mes hasta que la pequeña tenga diez y seis años, y quince rublos adicionales para mí durante seis meses.

—Pero Vd. puede conseguir una cantidad mayor para su hija. Si lleva el caso al tribunal del pueblo,—le advirtió el joven que estaba sentado ante la mesa en que nosotros nos habíamos detenido.

—Lo sé; pero estoy conforme con eso.—respondió la mujer, sosegadamente.

—¿Cuánto gana él?—insistió el encargado de esta oficina de matrimonios y divorcios.

—Ciento diez rublos al mes.

—Bien; usted puede conseguir más de veinte rublos para su

hija si lleva el caso a un juez Soviet. ¿O es cierto, camarada?—le preguntó, volviéndose hacia una empleada de mediana edad que estaba ante la tercera mesa. Era esa señora, una abogada del Soviet que daba consejos legales a cualquiera que los necesitase, dos veces a la semana.

—Efectivamente puede conseguir más,—convino la abogada.

Pero la mujer negó con la cabeza. Nadie hizo más comentarios.

La empleada empezó las preguntas de ritual. Miré mi reloj. Fran las once y treinta y dos.

—¿Qué nombre usará usted, después del

divorcio?—preguntó la empleada.

—El de mi esposo. Aquí está el papel. La mujer desplegó el documento del mutuo acuerdo, firmado por su esposo, autorizándola para usar su nombre. Sin este permiso, ella hubiese tenido que usar su nombre de soltera.

—¿Qué edad tiene usted?—preguntó la empleada.

—Veintitrés años.

—¿Ha estado usted casada anteriormente?

—No.

—¿Lo ha estado su esposo?

—No.

—¿Cómo dice el acuerdo escrito sobre el mantenimiento de los muchachos?

—El papel reza: veinte rublos para la pequeña y quince para mí durante seis meses.

Hubo un rasqueo de la pluma, mientras todo eso fué escrito.

Entonces, el cuestionario prosiguió:

—¿Cuál es la nacionalidad suya y de su esposo?

—Somos rusos.

—¿En qué se emplea él?

—Trabaja en un taller.

—¿Dónde va usted a vivir?

—A la dirección que está escrita en el papel.

—Permítame ver su carnet de identificación.

Un manchado carnet fué entregado a la empleada. Esta lo abrió y con una pluma tachó la palabra "casada" y escribió la de "divorciada". Entonces, la empleada le pidió que firmase con su nombre al pie de la hoja del libro registro.

Terminado esto, devolvió a la mujer su carnet de identificación y le indicó que lo trajese a la mesa ante la cual estábamos sentados nosotros. El joven que estaba frente a mí, cogió automáticamente el gomógrafo y lo mojó en una almohadilla con tinta roja. Lo estampó en el carnet y después firmó con su nombre a través de él.

La muchacha recogió el carnet, dió media vuelta y salió de la habitación, libre, divorciada, sin costo alguno.

Volví a mirar el reloj. Eran exactamente las once y cuarenta y uno. Había sido divorciada en nueve minutos.

—Rápido trabajo,—le dije a mi reciente amigo del escritorio.—En algunos estados de la América, antes de obtener el divorcio, pasan meses y cuesta cientos de pesos el lograrlo y casi todos los que tienen que ver en el asunto se ven obligados a mentir, a intrigar y a defraudar. Me temo que no somos tan francos y tan prácticos como lo son ustedes, los rusos.

—Estamos haciendo todo lo posible para acabar con la hipocresía en el problema de los matrimonios y los divorcios,—explicó él.

—Si algún matrimonio sin hijos que no desea seguir viviendo junto, cualquiera de los cónyuges puede venir aquí y conseguir el divorcio inmediatamente, sin el consentimiento ni siquiera el conocimiento de la otra parte. Si hay hijos, es necesario un acuerdo escrito sobre el mantenimiento de los menores. Esto es todo. Nosotros mantenemos el principio de que las mujeres son seres que pueden ganarse la vida igual que los hombres. Y por tanto, hacemos que compartan con el hombre la responsabilidad económica del sostenimiento de los muchachos.

—Por lo que usted podrá comprender,—prosiguió el hombre,—en Rusia no existen los hijos ilegítimos. Hay mujeres que no están casadas... pero el hijo tiene un padre y cuando la madre lo señala, él es financieramente responsable del hijo. Ella comparte la carga, también... pero a nuestros ojos ella no es desgraciada. Las mujeres en la Unión Soviet tienen...

—¿Qué nombre usará usted, después del

divorcio?

—El de mi esposo.

—¿Qué nombre va a tomar usted?—preguntó la empleada.

—El de mi esposo.—respondió la muchacha.



rumpió su explicación. Me hizo un guiño y me murmuró al oído:

—Ahí tenemos un matrimonio.

Me sonreí ante la cortadía de la pareja. Comprendía lo que pasaba por ellos. Yo me había portado de una manera horrorosa cuando me ocurrió el mismo caso a mí, muchos años atrás.

La empleada joven los acompañó hasta las sillas que quedaban frente a su escritorio y entonces las preguntas empezaron de nuevo. Miré mi reloj. Las once y cuarenta y cinco.

—¿Qué nombre va a tomar usted?—preguntó la empleada.

—El nombre de él.—respondió la mujer.

Ella podía haber conservado el suyo propio, si ese hubiese sido su deseo.

—¿Cuál es la edad de ustedes?

La muchacha dijo que tenía veintidós años y el joven, veinticuatro.

—¿Alguno de ustedes ha sido casado anteriormente y existen hijos de esos matrimonios?

El hombre declaró que había estado casado una vez, pero que no tenía hijos. La mujer, medio avergonzada, movió la cabeza negativamente.

Después vino lo que con toda intención y propósito era la misma serie de preguntas que le habían hecho a la mujer que se había divorciado anteriormente, solamente que ahora la pregunta final fué:

—¿Se casaron ustedes en una iglesia?

Ambos movieron negativamente la cabeza y se dirigieron una tierna mirada. ¿Qué podía significar para ellos una cosa tan insignificante como la Iglesia? Ambos iban a ser uno del otro y, probablemente, vivirían felices el resto de su vida, sin otra intervención terrena o celestial.

La empleada aproximó el libro registro hacia ellos y cada uno firmó con una sonrisa de felicidad en el rostro. Después, ambos se encaminaron hacia el escritorio frente al cual estábamos nosotros sentados.

Me levanté y les estreché la mano.

—Que sean muy felices,—les dije, rutinariamente.

El empleado recogió sus carnets de identificación, les puso el cuño y los firmó. Ya nadie podía murmurar de ellos. Estaban oficialmente casados, aunque no llenando tantos requisitos como en nuestros países, sino simplemente "registrando" sus nombres como marido y mujer.

Miré otra vez el reloj. Eran las doce menos cinco. Se habían casado en diez minutos y no les había costado ni un kopeck.

Cuando este artículo sea leído por nuestros lectores, probablemente se habrá establecido una nueva ley para el matrimonio y el divorcio en la Rusia Roja. La idea es cobrar de cincuenta centavos a dos pesos con cincuenta centavos, según tarifa, bien por un matrimonio o por un divorcio. Un extranjero tendrá que pagar el máximo de dos pesos con cincuenta centavos. Mi amigo me informó que él divorcia una gran cantidad de norteamericanos y varios centenares de extranjeros todos los años y la suya es solamente una de las seis grandes oficinas de Moscow.

Los dos otros días siguientes los invité en estudio estadísticas matrimoniales y de divorcios. Durante el año 1928, encontré que en la ciudad de Moscow había habido 28,175 matrimonios y 21,120 divorcios, un setenta y cinco por ciento de divorcios sobre el total de matrimonios.

(Para a la Pá. 64)

Llorando lo llevó a la oficina y a las cuatro de la tarde habían sido casados de nuevo...

Desde París Correspondencia de la Moda

por

Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA.)

¡PRIMAVERA parisense!

La Naturaleza se viste de blanco. Es como si se convirtiera en novia ante el altar. Es por eso que los matrimonios, en la estación primaveral, son más frecuentes que en las otras. Quien sabe. Lo cierto es que París se transforma en una gran marcha nupcial.

Cuidadosamente he estudiado estos días los trajes de boda que han salido de los más renombrados *ateliers* para poderlos hablar de ellos con entera autoridad.

A pesar de los rápidos cambios de la moda, el traje de boda sigue siendo un poco uniforme, sobre todo en lo que respecta a la simplicidad—su encanto más legítimo. El traje blanco de una novia no debe nunca evocar la idea de un disfraz. Cada novia debe aplicarse para ese día conservar, celosamente, su carácter habitual. Es importante, pues, buscar en la forma y en la tela del traje el mismo espíritu que preside y ordena su preferencia de sus otros trajes. En una palabra, cada novia debe seguir siendo, vestida para ir al altar, la misma muchacha de todos los días.

Los lindos tejidos ligeros que denuncian la silueta juvenil, sin acosarla mucho, son ahora los preferidos: satín, crepés, pans. Con ellos la novia aparece llena de cintilaciones armoniosas sin reclamar ningún

Fig. 1.—El traje de la "dama de honor" armoniza exactamente con el de la novia.



Figura 4.—En cuanto al peinado es bueno que no se diferencie mucho del peinado habitual de la novia.

adorno. Y es por eso que se está empleando mucho el tul, cuya ligereza da un yo no sé qué de irreal, tan conveniente a los rostros dulces de las novias!

El traje blanco, simplemente "envolvedor" del cuerpo—como en la figura número 4, hace aparecer a la que lo lleva como

una gran flor de lis. Es el tipo del traje que, entre todos, se significa como el más favorecido en estos días. Las mangas deben ser largas hasta recubrir una parte de la mano—enguantada ésta de suecia blanca. El cuerpo es de tul *ilusión* y de él debe elevarse el cuello con aristocracia de cisnes reales. En la cintura, casi invariablemente, un bouquet de azahar simbólico y fragante.

La cola clásica, que fué desgraciadamente abandonada durante el reino del traje corto, encuentra otra vez su prestigio, comienza su reinado. Paralelamente, cae en desuso y en el desfavor de las novias, el largo manto de corte que la había sustituido. Es natural: la cola da a la marcha hacia el altar un aire ligeramente altivo, exclusivamente de circunstancia.

La figura número 3 os muestra una cola muy larga y de rara y original ligereza. El volante que la termina parece una cadena de pétalos blancos que ondula aristóticamente con el ritmo del paso.

La *gerbe* de lis y rosas blancas—que sólo muy raras novias llevaban en los brazos para dirigirse al altar—es hoy casi indispensable y forma un solo cuerpo, por decirlo así, con el resto de la *toilette*. Pensad que no hay gesto femenino más armonioso que el de abrazar una *gerbe* de flores! Y pensad que no hay mejor ocasión para este gesto, que el de dirigirse al altar bajo las armonías de una marcha nupcial!

En la figura número 1, la *demoiselle d'honneur* lleva también flores en la mano, fíjarse muy especialmente que su traje armoniza exactamente con el de la novia y que los dos están confeccionados en tul.

En cuanto al peinado—el dibujo adjunto os indicará algunos—es bueno que no se diferencie mucho del peinado habitual de la novia. Es bueno que en ningún momento la novia presente a sus padres, a sus familiares y amigos que la rodean, el mismo rostro de siempre, "su rostro" y no otro confeccionado para la ocasión. Algunas jóvenes se adornan con un gorrito de perlas; otras se ponen coronas que



Fig. 3.—Traje de novia, creación de Germaine Lucotte.

Figura 4.—El traje blanco simplemente "envolvedor" del cuerpo, hace aparecer a la que lo lleva como una gran flor de lis.

(Creación de Germaine Lucotte.)

van bien con el traje de reminiscencia griega; otras, aun, se tocan los cabellos con una *chadema*, que les viene muy bien si poseen un rostro de líneas regulares. Pero un simple *bandeau* de flores, en el cual se enreda el velo de tul, ha sido siempre más gracioso y natural. No obstante, púedese prender al velo algún *point d'Angleterre*, reliquia familiar o bordado de verdadero encaje. No olvidar, en todos casos, que cuando el velo va solo, guarda más ligereza y da más sensación de velo verdaderamente nupcial.

La nueva moda quiere que se suprima el cortejo. La pareja ya no irá hasta el altar seguida de parientes y amigos. Únicamente los padres están autorizados a seguir a los novios. Por el contrario, una nube de *demoiselles* y de *garçons d'honneur* les rodea inmediatamente después de la ceremonia. Y el *garçon d'honneur*, principal personaje de las bodas de nuestras madres, tiende a desaparecer.

Esta supresión de los invitados, que da más homogeneidad a la ceremonia, no es felizmente muy seguida. Es una invención de algunos que quieren singularizarse introduciendo modificaciones en la ceremonia matrimonial. En la alta aristocracia, la vieja costumbre felizmente aun se guarda y la familia sigue acompañando a los novios en la hora solemne de oír la lectura de la Epístola de San Pablo.

Es indispensable que en el cortejo de honor de los recién matrimonios, *garçons* y *filles d'honneur* estén vestidos de idéntica manera. El mismo traje, la misma tela, el mismo color, el mismo corte. (Pasa a la Pág. 64.)

El "Emden", es aquel crucero alemán famoso, que rondó el litoral de La Habana cuando los angustiosos días de la Guerra Europea. Esta película es una reproducción de las hazañas de aquel coloso de los mares, que tuvo en jaque a todas las escuadras enemigas. En ella se verá a su valeroso comandante Hellmuth von Mücke, sus valientes oficiales Lanterbach, Witthoef y Dietrich Benzler, los llamados "Caballeros del Mar".
Se estrena esta producción en "Rialto", el día 7 de junio.

SMITH, DICE:
"Tengo mucho gusto en contestar a las gentiles comunicantes de esta Sección de BOHEMIA, que siempre fueron mis propósitos traer de nuevo a mi teatro "Campoamor", a los artistas argentinos Irusta, Fugazot y Demare.

Quando se despidieron, quedaron conmigo en volver para el invierno, y que yo sepa, aun no se ha resuelto nada en contrario.
"Esto no quiere decir que sea una cosa definitiva la vuelta de los populares cancioneros, pues eso no podría asegurarse ni aun con un contrato firmado formalidad ésta que no existe. Depende de las circunstancias, pues, la vuelta a La Habana en noviembre, de Irusta, Fugazot y Demare. Una sentimental: que sientan muy fuertes de-

"Emden",
El Titán de
los Mares

seos de volver a respirar esta atmósfera de cordial admiración de las habaneras y otra, puramente mercantil: que en Europa no tengan para el invierno proposiciones lo suficientemente ventajosas que les obligue a desistir del viaje prometido a La Habana.

Yo, por mi parte, sólo puedo afirmar una cosa que depende de mí: Si Irusta, Fugazot y Demare, cumplen su promesa de volver, será en "Campoamor" donde les aplaudirán de nuevo sus numerosas admiradoras".

Atentamente y agradecido,
(f.) Ernesto P. Smith,
Teatro "Campoamor",
Habana.

EN LA VIDA DE EOS
ARTISTAS...

En la vida de las artistas hay siempre un detalle sentimental digno de observación y hasta de comparación. Ellas, que saben del
(Pasa a la Pág. 54.)

Jumiéges, la Abadía Real

por
Eduardo Avilés
Ramírez

IMAGINAOS, en la vieja Francia, una vida monástica del alto Medievo. Eso es lo que acabo de ver, con ojos de 1930, en la abadía histórica de Jumiéges, a orillas del Sena, en plena Normandía gris.

Fué Clovis II quien concedió los terrenos de Jumiéges a aquel hombre extraordinario que se llamó San Filiberto, para que elevara una ciudad espiritual. Una ciudad espiritual era, en efecto, cada una de estas abadías reales, cada uno de estos recodos silenciosos y poéticos, verdaderos reflejos de las preocupaciones puramente interiores de la época.

Año de gracia de 654.

¡Carlomagno aun no había nacido! La reina Bathilde, ex-esclava anglosajona comprada a una banda de piratas, fué la que inclinó a su real esposo dar Jumiéges a San Filiberto. Clovis II ya era rey de la Austrasia y de la Neustrie reunidas. Es todo eso tan distante y tan oscuro, que parece un cuento. Y es ese cuento maravilloso el que acabo de vivir en esta visita a Jumiéges, una Jumiéges gris y neblinosa, rodeada de secular floresta y de paz edénica.

Con la excelente monografía que sobre piedras tan evocativas ha hecho Roger Martin du Gard, director de "Nouvelles Littéraires", recorro los rincones de la vasta propiedad. Desde los días de su nacimiento, en el alto Medio Evo, la abadía se vio destinada a destinos magníficos y tormentosos. Siguiendo el ritmo de las épocas, siguiendo sobre todo, los oleajes de las invasiones, Jumiéges ha sido unas veces reina de toda la región nórdica de Francia, y pobre vencida otras. En el curso de los 1276 años de su existencia ha visto desfilar los regimenes políticos y los altibajos del hombre. Las invasiones normandas la devastaron. Floreció después. Las invasiones inglesas volvieron a arruinarla. Volvió a florecer. Las guerras de religión lo abastieron. Volvió a alzarse de entre sus cenizas. Las guerras intestinas a su vez la doblegaron, la pillaron, la incendiaron. Y como una rama milagrosa, volvió a florecer y fructificar!

A veces los monjes,—hasta 900, nos dice R. M. du G.—hacían vivir toda la provincia con los productos de la abadía. Allí había escuela, hospital, priorato, iglesia,

Jumiéges en el siglo XVIII, antes de la mutilación.

convento, cultivos... y cañones. ¡Ah, porque las iglesias y las congregaciones religiosas se defendían, en el Medio Evo, como las baronías y los condados: con cuerpos de artilleros y lanceros diestros. Viejos guerreros de alma mística, aquellos defensores de la casa de Dios!

Pero a veces, cuando las hordas lograban penetrar, el pillaje duraba hasta una semana entera, desaparecían los viveres acumulados en las bodegas, los muebles, los tapices, la biblioteca, los objetos de arte, los animales de labranza, todo!! Y los pobres monjes no tenían más remedio que huir, a través de los caminos, en demanda de los conventos de Rouen, en donde se refugiaban.

La Revolución Francesa fué la última que atencó contra la abadía. No sólo la despojó de sus riquezas, sino que la vendió a particulares, quienes a su vez emprendieron la mutilación metódica de las piedras. Con cada una de esas piedras se especulaba sin vergüenza alguna. Y así fué desapareciendo, poco a poco, ante la avaricia de los *sans culottes* y las lágrimas de los monjes fugitivos, aquellos admirables claustros, aquellos pórticos romanescos, aquellas naves góticas, aquel magnífico parque que rodeaba la posesión desde época inmemorial. "Cuando la pica era un instrumento, nos dice R. M. du G., se recurría a la dinamita para hacer saltar los cementos; cada piedra era vendida a cincuenta céntimos de franco oro!"

Las ruinas, tal cual las contemplo hoy, son una riqueza arqueológica incomparable. Se conserva intacto una parte del priorato, y allí se ha confeccionado un museo. En este museo de la abadía encontramos verdaderos tesoros: la tumba de Agnès Sorel, la lápida de uno de los jueces que condenaron a Juana de Arco, la lápida de los hijos de Clovis, llamados "les enervés", cabezas admirables de piedra toscamente tallada ante del siglo X, capiteles, estatuas, piedras tombaies...

La decadencia de esta abadía real—como la de Saint-Wandrill, que también he visitado en estos días, y que está llena de recuerdos literarios contemporáneos, pues
(Pasa a la Pág. 79.)



Triforium de la abadía después de las Guerras de Religión.



Arco gótico de la abadía real, salvado milagrosamente.



Aspecto general de las ruinas de la abadía de Jumiéges.

Panorama Universal

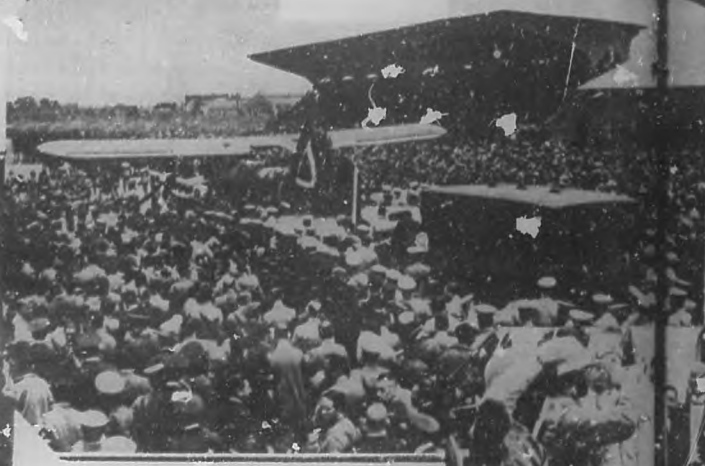


La bella aviatrix Ruth Nichols, perteneciente a la mejor sociedad neoyorkina, que se propone acompañar, este verano al famoso aviador Clarence Chamberlain en su proyectado vuelo alrededor del mundo

El Colector de Aduanas de Hartford Mr. Granbannon, entregando sus pasaportes a los pilotos teniente George R. Pond, teniente Garland Peed y capitán Herbert Partidge (véanse de izquierda a derecha) que tripularán el monoplano K of New Haven, "en su viaje en para da New Haven-Buenos Aires, próximo a realizarse,



Raymond Duncan hermana de la célebre bailarina Lindora Duncan, produciendo así en su apartamento de New York, por el procedimiento recomendado por Mahatma Gandhi, para demostrar así su adhesión a la campaña de desobediencia civil que este viene llevando a cabo en la India



Un aspecto de la numerosa concurrencia que acudió al aeródromo de Valbuena en la ciudad de México, en los momentos en que eran colocados en el avión "Ejército Mexicano" las cenizas del coronel Pablo L. Sidar

INTERNATIONAL
NEWSREEL
PHOTOS

El nuevo presidente de Haití Eugene Roy, al centro, en los momentos en que recibía el saludo de sus ayudantes, poco después de haber tomado posesión de su cargo



El doctor John Oliver La Grange ha invitado al profesor Santiago Comas-Forgas a dar conferencias en los centros de cultura A. B. Nizkor, que componen la red de escuelas para la National Geographic Society para hacer el mismo tipo de trabajo de los Juntos del Amargura y el Mundo y que recientemente celebraron de 1 a 2 en La Habana

Momento en que el avión que conducía la esposa del coronel Pablo L. Sidar, hijo de la familia Sidar, despegó para ir a los puertos calientes de la ciudad de Cádiz, España para ser enterrados también en su patria



Una de las góndolas que tomaron parte en las regatas celebradas en el Gran Canal de Venecia, recientemente.



UN SUEÑO

por

Raymond Genty

—No me contestes de esa manera. Debes decirme lo que te sucede.

—Temo que te burles de mí.

—Entonces, no tiene tanta importancia.

—Sí.

—Pues con más razón. Tengo derecho a saber lo que tienes.

—Tienes derecho...

—Si no te agrada la palabra, sustitúyela por deseo.

—Rodolfo, anoche tuve un sueño...

—¿Cómo Alalá?

—Ya ves... No sigo hablando.

—¿Cómo Alalá... No te interrumpiré más.

—¿Sé que habíamos peleado.

—Es inverosímil. Hace seis meses que estamos casados y ni siquiera la sombra de un des acuerdo se ha interpuesto entre nosotros.

—Es verdad, y por eso el sueño me ha entristecido tanto. En mi sueño, te vi autoritario, celoso, tiránico... Me decía que yo era insoportable, exasperante...

—Un sueño, al fin.

—Las lágrimas brotaban de mis ojos, y tú te reías. Mi sufrimiento se redondeaba y tú salías gritando: "Me tienes muy cansado. Voy a pedir el divorcio."

—Un sueño, al fin.

—Un sueño que puede ser una advertencia.

—No lo creo.

—De todas maneras, todavía estoy bajo la influencia de la horrible noche que me hiciste pasar.

—¿Cómo!... ¿Que yo te hice pasar?...

—Sí, puesto que me hiciste sufrir.

—Un sueño, al fin.

—Un sueño tan triste como si hubiera sido cierto.

—Bueno... ¿Pero acaso me has encontrado cambiado cuando te despertaste?

—No sé. Tal vez... Lo que puedo decirte es que eres menos tierno que de costumbre.

—Eliana, tú no estás bien; voy a telefonarte al médico.

—¿Te imaginas que estoy loca.

—No tanto.

—Sí... sí...

—No te agites Eliana.

—No; estoy tranquila... muy tranquila... Lo que me inquieta es esa violencia con que me tratas... ¡Ah, Dios mío! ¡Qué desdichada soy!

—Te aseguro que los sueños no te convienen.

—A ti tampoco.

—¿Por qué?

—Porque el día de noche ha sido una advertencia del destino mostrándonos todos tus defectos.

(Pasa a la Pág. 58.)



—¿Qué tienes?

—Nada.

—Sí; tienes algo. Lo estoy viendo. Estás preocupada.

—Te digo que no.

—Las comido muy poco, a pesar de que la comida ha estado inmejorable.

—No lo niego.

—Eliana, tú tienes algo.

Eliana se encogió de hombros y permaneció silenciosa. Sobre el mantel el sol hacía brillar los cristales y la argentería. Un ramillete de violetas de Parma zambalsamaba el comedor.

Rodolfo cogió una flor y se la lanzó a su mujer.

—No seas ridículo—le dije ella.—La criada te puede ver.

—¿Y qué? ¿No somos dos esposos jóvenes? ¿No tengo derecho a arrojarte flores?

—Es una tontería.

—¿Por qué hablas así, Eliana.

—Tú mismo has comprendido que no estoy de buen humor.

—¿Qué te pasa?

—Nada.



Momento en que los actuales reyes de España regresaban, después de su solemne matrimonio, al Palacio Real.

Después de su solemne matrimonio, al Palacio Real.

"Celebraron sus bodas la reina y el Rey." Ahora que éstos no han sido tan felices como los del poema de Kling sor, La fotografía ha recogido para la posteridad, el momento en que los actuales reyes de España regresaban después de su solemne matrimonio al Palacio Real. Instantes posteriores iba a ocurrir el famoso atentado de Morral. La compostura de todos los personajes, que recogió la lente, su marcialidad se va a transformar. En lugar del orden establecido con riguroso ceremonial, va a existir la confusión.

A los gritos alegres, va a sustituir el estallido de la bomba, y los gemidos de los heridos; los enérgicos vocablos que emplearan para darse a sí mismo empuje y coraje, los encargados de restablecer el orden.

Quizás si alguno de los que aparecen en ese cuadro, tan lleno de brillo y compostura va a perecer. ¿Será el postillón trajeado a lo "Luis XV", que aparece en el medio de los dos apuestos coraceros a caba!... ¿Cuál alguno de éstos? O el militar que en primer término y dirigiéndose a los que forman fila, da alguna orden con imperioso gesto?

Haciendo de telón de fondo a las figuras que aparecen en primer término se ve la fachada de un edificio madrileño. Los balcones enguirnaldados. La multitud en la calle. En una de las ventanas un letrero típico: LOTERIA NUM. 3.

Nadie se mueve en la foto. Todo

está como hace 23 años. Cada uno en su sitio. Aparecen tan confiados, tan ignorantes del peligro que los amenazará dentro de breves instantes, que dan ganas de advertirles "que se va a tirar una bomba". Que va a haber muertos y heridos.

Que es una lástima que una fiesta tan bonita se des-

Hace 23 Años

que:

Quizás si este motivo nos hubiera obligado a callarnos. Es muy peligroso ser profeta. Y cualquiera hubiera podido serlo en ese momento. Ese decorado anacrónico de la Carroza y del postillón así como los plumeros de los soldados a caballo, mantenidos en tiempos de tendidos de alambres y de alumbrado público, es arriesgado.

Y no cabe duda que entre tanta gente como presenciaba el espectáculo había algún individuo que ansioso de armonía, estuviera decidido por lograrla, a apelar: la violencia, aunque para ello hubiera de turbar la calma apacible del espectáculo, era visto, tan anacrónicamente decorativo.

El individuo se llamaba Mateo Morral. Quien quiera seguirlo en su huida y peregrinación posterior, que lo busque en los libros de Pío Baroja, que tratan del asunto. Cuando después de ejecutada la acción que le dio nombre accidental, tu-

vo que huir, no pensó en otro refugio más seguro que la casa de un modesto periodista, que se llamaba José Nakens,—el que, nos atrevemos a apostar cualquier cantidad—ese día, en el silencio relativo de su hogar, leía en la biblioteca modesta, Pablo el Apóstol, de Renán, a pesar de ser anti-clerical.

Iniciamos en este número, bajo el título genérico de "La Actualidad que se fue", la publicación de una serie de interesantes trabajos de carácter histórico escritos en un estilo sencillo y sugestivo, en los que se reviven sucesos, hechos y episodios que, ocurridos apenas hace un cuarto de siglo ya el gran público comenzaba a olvidar en el olvido. Dichos trabajos, que están prestigiados por la firma del notable escritor señor José A. Fernández de Castro, constituirán, a no dudarlo, un rico y valioso aliciente para los lectores de BOHEMIA.

José A. Fernández de Castro

Carta de Amor a Gloria Swanson, de Carlos

Carlos, nuestro máximo dibujante, que ha visto a través de la línea elegante de su lápiz, la mujer representativa de nuestra época eminentemente deportiva y feminista, ha escrito en el retiro semi-selvaje de su finca, ubicada en medio de los abruptos campos de la Peñonía, esta carta a Gloria Swanson, su amiga durante la visita que ella hizo a esta ciudad, cuando aún no era la aristocrática y quezuda de la Falaise de la Coudraye.

Esta es la carta. Lee.

mi, mayor deseo de amar que el de aquella noche. Y usted lo estaba adivinando en mis ojos. Entonces, ¿había usted elogiada y zalamera de la logosidad amorosa de los tropicales del "honorabil" concepto del amor que tenemos los latinos; de los ímpetus íbriles y homicidas que ponen los celos en nosotros. Y hablaba usted de todo aquello con tan ingenio entusiasmo, que por un momento me supe ligado por toda la vida, al fuego maravilloso de sus ojos verdes.

(Para a la Pág. 56.)

Carlos.



Excelentísima Marquesa de la Falaise de la Coudraye.
En Hollywood, California:

Marquesa:

En esto del amor, soy algo original si se quiere, pero sincero. Yo jamás he dicho a una mujer que la amo. Jamás he sabido ponerme tierno y almibarado. Y es que tampoco sabría, a estas horas de mi vida, distinguir entre el sentimiento puro del amor y el deseo brutal de la carne. Ambas cosas se concentran en mí a un tiempo mismo cuando me dejan asomarme a los lagos serenos de unos ojos de mujer. Y ambas cosas se desvanecen, se nadifican, se borran, cuando ya la luz de aquellos ojos no es conmigo. ¿Indiferencia? ¿Egoísmo? ¿Animalidad? Llámeme *equis*, Marquesa.

Una noche he sido presentado a usted. Acaso lo recuerde, Marquesa. El Frontón estaba colmado de público heterogéneo, pero bullanguero y fanático hasta la pesadilla. En uno de los palcos principales, usted, inquieta como una idea que dijera Sepúlveda, estaba pronta a dejarse latigar por las emociones, que escribiera John Gilbert. Había en sus ojos verdes un brillo enigmático, magnífico, que se intensificaba o se apagaba a medida que el jugador que eligiera su afición, lanzaba la pelota o fallaba una jugada. La contemplaba yo a usted y comprendía que aquel momento de su vida pertenecía por entero en carne y espíritu, al hercúleo gladiador de la csta, a cuyo brazo había jugado usted no sé cuántos dólares. Y sus ojos verdes, yo alcanzaba a mirarlos bien, Marquesa, parecían acariciar la musculosa y brillante complexura del peitoral.

Y a asomarme a sus ojos. La presentación fue hecha. La charla se animó entre los dos de humo indolente. Sus ojos verdes, va serenos, va gervosos, iban hilvanando las frases aquellas que mi delisimo inglés no alcanzaba a comprender. ¿Lo recuerda, Marquesa? Yo no supe nunca en



WILLIAM POWELL

De villano, pasó a galán, sin haber variado en su fisonomía absolutamente nada. Dejen los correspondientes de Hollywood, que ese cambio se debe al "Votafono", pues el hombre terrible y peliagudo de las antiguas producciones silenciosas que encarnaba este William Powell, resultó que tenía una voz de timbre suave, imposible de concebir en un villano. Es uno de los maravillosos "Efectos".

Paternidad

por

André

Rirabeau



De pronto, se detuvo, y dejó de temblar. Greyó, por un instante, que su corazón había cesado de latir. ¿Por qué?

Allí, sobre el escritorio, había una fotografía. Una fotografía que tomó entre sus rudas manos y contempló con ternura. La fotografía representaba un jardín en flor en medio del... al una niña iluminaba el aire con su sonrisa. La niña tenía apenas cinco años. Era rubia, cándida, pura. Así, como ella, sería la hija de Gontard.

Pero Gontard sabía que Modinant estaba divorciado. ¿Quién era aquella niña, entonces? ¿Su hija...? Si, su hija. Los jueces habrían entregado la niña a la madre... ¡Pobre Modinant! ¡Ser padre y no poder acariciar y besar a su hijita!...

Gontard sacudió la cabeza tristemente, y dejó el retrato. No quería enternecerse. El tiempo pasaba, y no era cosa de dejarse sorprender con las manos en la masa.

De súbito, la campanilla del teléfono se puso a repiquear inoportuna. ¡Qué fastidio! El ruido de aquel timbre causaba a Gontard el efecto de que un intruso, de que una persona estuviese presenciando sus maniobras.

El aparato estaba sobre el escritorio, al lado de la fotografía. Gontard, indeciso, con un objeto en cada mano, lo miraba inquieto... ¡Ah! ¿Por qué no enmudecía ese timbre persistente?

Quiso seguir trabajando, introduciendo objetos en la valija, pero no pudo. El repiqueo le molestaba, le impedía proseguir en su tarea con desvoltura.

E instintivamente, para terminar con esa situación, descolgó el auricular.

—¡Hola!

—¿Ramont 1342?—le preguntó una voz.—¿Quiere tener la bondad de llamar al señor Modinant?

—Este... el señor Modinant ha salido.

—¿Hablo con el valet?

—Sí, señora.

—No sabe dónde se encuentra en este momento?

—No, señora.

—¡Ah, Dios mío! ¡Qué desgracia!... Cuando llegue dírale que ha habido una amiga de la señora Modinant...

Adviértale que su hijita está enferma, muy enferma... Los médicos desesperan de salvarla... Quizá no pase la noche... Si, que venga a verla enseguida... Mañana sería tarde... ¡Pobre Modinant! ¡Tanto como adora a su hijita!... Espérela despierto...

(Pasa a la Pág. 71.)



¡La salud
ante todo!

A MUCHOS maestros extrañábase que niños estudiosos dejasen de adelantar en sus estudios.

Hoy en día se sabe que ello obedece con frecuencia a una alimentación deficiente. Por eso los educadores recomiendan que los niños se desayunen con Quaker Oats, sabiendo que les proporciona energías en abundancia y que contiene los elementos indispensables para el desarrollo físico y mental.

Si su hijo se muestra indiferente y carece de energías, quizás su alimentación sea deficiente. Proporciónale una alimentación adecuada, dándole Quaker Oats todos los días.

Quaker Oats

25-45

ESTRENIMIENTO

El Mejor Remedio
El Más Comodo
El Más Económico

VERDADEROS
GRANOS DE SALUD
del **D'FRANCK** M.R.

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

A. TRONCH & J. HUMBERT, 59, Rue Nolle, PARIS

Esa noche, Gontard entró en el departamento de Modinant. Vestido correctamente, no parecía un ladrón, sino un burgués regresando a su casa, luego de haber paseado un rato por las calles. Tal fue la serenidad con que introdujo su ganzá en la cerradura.

Pero temblaba un poco. Temblaba como lo hacen los obreros que trabajan con alegría y satisfacción. Hubiera dicho que experimentaba deseos de cantar. Dos razones justificaban su júbilo: la facilidad del golpe que esa noche daría, y la gran noticia que acababan de comunicarle: iba a ser padre.

Robrar a un hombre como Modinant era un verdadero placer. Modinant llevaba una vida regular y metódica. Todos los martes, infaliblemente, salía de su casa a las siete, para no retirarse hasta medianoche. A las siete y cinco ya no había ningún criado en la casa, como era natural. Gontard tenía, pues, tiempo suficiente para elegir a su gusto los objetos de valor que más le agradaban.

Pero la otra razón era mucho más poderosa y determinante casi por sí sola la alegría de Gontard. ¡Padre! ¡Ser padre! A ratos le parecía imposible que él, un ladrón, pudiese tener un hijo. Sin embargo, ¿por qué un ladrón no habría de considerarse con derecho a ser padre de familia? ¿Por qué no habría de sentirse orgulloso de ello?

Gontard era un ladrón nato, sí. Pertenecía a una generación de malhechores cuya historia se perdía dos o tres siglos atrás. Su padre había sido considerado como el más hábil de los ladrones y como el más bueno de los hombres. Y el pobre Gontard quería, también, ser un hombre bueno, un hombre muy bueno, como su padre.

Y, como todos los hombres buenos, no podía menos que sentirse orgulloso, fieramente orgulloso de ser padre. Y pensaba: "Conozco personas decentes que son malos padres. Yo... yo soy un miserable, pero sé que adoro a mi hijito... Si es mujer, la llamaré Reina... Refina..."

Es un nombre bonito, altisonante, aristocrático... Si es varón, Julio César... Dicen que hubo un emperador que llevaba ese nombre... Varón o mujer, vivirá como los príncipes... Le llevaré juguetes, muchos juguetes... Lo tendré en mis brazos... Le pondré diminutivos cariñosos... ¡Ah, qué felices vamos a ser los tres!

Por eso temblaba al abrir la puerta; por eso temblaba al revisar los cajones, los muebles; por eso temblaba al llenando de objetos preciosos su pequeña valija.



Las Hermanas Campobello

¿QUE tiempo hace que esta *entrevista* debió ser publicada? ¿No sé? Yo siempre estoy de malas con el tiempo. De ahí mi fracaso como periodista. Para mí, la febrilidad noticiosa del diarismo es una nueva enfermedad de los nervios en plena epidemia, y que aun los médicos no se han dedicado a estudiar.

Las hermanas Campobello, Nellie y Gloria, pasaron por La Habana, y hace un mes aproximadamente, que pusieron proa rumbo a su México. Yo les hice una visita una tarde, con miras a la *entrevista*, tomé mis apuntes, escogí unos retratos y me retiré maravillado de la serenidad de sus apreciaciones artísticas y de la cordial seriedad de su acento. Esto de que yo me maraville no tiene nada de particular, ya que mi ingenua condición de *entrevistador* suele emocionarse con harta frecuencia ante los pequeños problemas de índole más o menos sentimental o de apreciación. Pero en este caso de las Campobello mi sorpresa tiene una doble justificación que quiero apresurarme a explicar: la juventud excesiva de ambas hermanas y la independencia absoluta con que van por el mundo adelante.

Nellie es mayor, tiene 21 años de edad y es trigueña. Gloria, es rubia y tiene nada más que 16 años.

En la revisión de mis apuntes de aquella tarde que las visité con miras a la *entrevista* son estas preguntas y respuestas:

—¿Dónde estudiaron ustedes el baile, señoritas Campobello?

—En la Escuela de Miss Carroll, que es la mejor de México. ¡Como que ningún secreto del baile clásico le es desconocido! La educación coreográfica, junto a Miss Carroll es tan estricta, tan escrupulosa, que el curso completo requiere seis y siete años de estudios.

—¿Y cómo fue el debut?

—Nuestro debut ha sido puramente *amateur*. No hubo fiesta de índole benéfica en la alta sociedad de México, en la que no participáramos nosotras. A principios del '29, rendimos una temporada en el teatro "Revis", de primeras bailarinas, sin percibir un centavo, y fuimos las primeras figuras del famoso *Ballet* de Miss Carroll. Todo esto a manera de ensayo general ante el público, ¿sabe usted? En la Escuela se aprende a mover los pies, a valorizar los ritmos y a enaltecerlos, digámoslo así, con la expresión de los movimientos. Pero no se aprende a dominar los nervios ante los concursos numerosos y heterogéneos y a analizar por cuenta propia nuestro alcance emocional en el ánimo de la multitud, eso, que es la *asistencia* más difícil para el artista, cualquiera que sea su modalidad, sólo puede cursarse en el escenario y ante el público.

—¿Y en calidad de profesionales?

—Salimos de México, aunque con poca suerte, porque la compañía que nos llevaba se desorganizó al poco tiempo. La falta de dirección fue el motivo principal de aquel desastre, aunque existieron otras causas que también contribuyeron no poco al rápido fracaso de la *tournee* y de las que no es oportuno hablar ahora.

—¿Qué hicieron ustedes entonces?

—Seguimos solas la gira. Visitamos Yucatán con éxito considerable. Y de allí dimos el salto a La Habana. Usted recordará que nos presentamos en el teatro "Martí", en el que rendimos una breve temporada, de cuyos resultados artísticos nos sentimos hondamente impresionadas. Un contrato nos llevó a las costas floridianas, Miami, Tampa, Jacksonville, y de nuevo a La Habana, seriamente emocionadas de la entusiasta acogida de los americanos.

—¿Y de La Habana, qué impresiones tienen?

—Excelentes, Don Galao. Pero el artista se tropieza con algunas dificultades en el desenvolvimiento de sus menesteres. Falta acaso de ambiente. El ambiente lo forma, usted lo sabe, el propio afán del público por conocer y ahondar en el esfuerzo artístico. La curiosidad ante una nueva escuela de baile o de declamación. El espíritu crítico desoso de descubrir la belleza o simplemente la riqueza de matices de una modalidad escénica. Nuestro paso por La Habana, ha sido más que nada una prueba difícil, para nosotras mismas, de lo que podemos lograr con nuestro arte.

—¿Han conocido algunos de nuestros artistas?

—Pocos. Ya le hemos dicho que ha sido nuestro paso por La Habana una prueba difícil. Y decimos que "ha sido", porque de un momento a otro regresamos a México y damos de hecho, por terminada, nuestra visita. Hemos trabajado en los escasos escenarios de *variété* que existen, hemos enriquecido nuestro repertorio y dispusimos de muy poco tiempo para visitar otros teatros.

(Pasa a la Pág. 58.)

SPORTS



El Comité de Regatas, reunido en una sesión en el Hotel de la Convención, el día 28 de mayo de 1929.



Una prestigiosa figura de nuestro mundo regatístico, el profesor Ramírez Garrido, de la sala del "Vedado Tennis Club", recibiendo el homenaje de bienvenida que le tributaron sus alumnos con motivo de su próximo viaje.



Delgado, inicialista del "Vedado Tennis Club", pisando el plato, después de batear su "home-run" en el primer inning del juego "Vedado-Fortuna", esta y por los Marqueti es un encuentro muy movido de carreras...



Gustavo Alfonso, del "Vedado Tennis Club", anotando otra de las numerosas carreras fabricadas por los Marqueti en un juego contra el team fortuna. El pitcher adversario intentó el out, sin resultado.

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

Figurola, el catcher y *ladiste* destaca en home su robusta humanidad también, sobre el muy vulnerado home de los fortunistas, ante el imposible catcher enemigo, que acepta, filo-

Alís y "El Cocinero,, Sharkey y Schmeling

por Llillo Jiménez

Si un nuevo chubasco no irrumpe con tendencias pacifistas en nuestra ciudad, este sábado podremos ver en acción a Martín Pérez, El Cocinero en funciones de macerader, contra Ricardo Alís, el boxeur catalán que no obstante haber convencido a los fanáticos

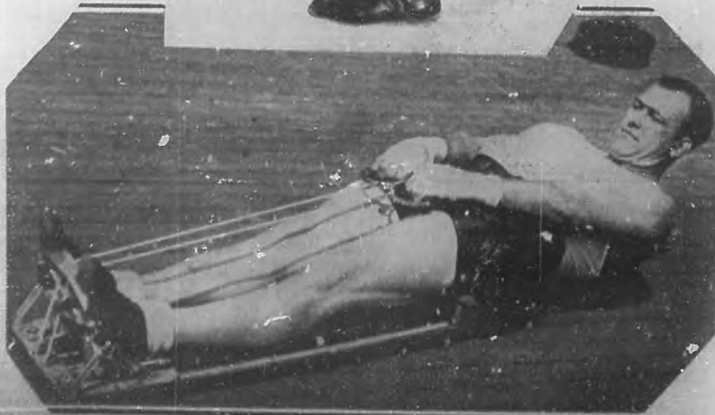
menor duda como valiente, agresivo y bastante buen peleador. Alís concede un handicap de varias libras a Martín Pérez, que entrará en el ring pesando alrededor de ciento sesenta libras.

Scott, un matancero que nada tiene que ver con el inglés imán de los fouls, se enfrentará con Lucio Morejón en el semi-final del programa, poniendo a prueba sus conocimientos contra la fuerza y asimilación del protegido del señor Marín.

Conrado Conde, "Conguito" tendrá por adversario a Benny Leonard, uno de los Jardines más floridos de los que han hecho su aparición en el pugilismo. Si hemos de creer a Fernando Gó-



Como lo harán frente a frente los adversarios del día 12 en el ring



Shockey realizando uno de sus ejercicios favoritos en el gimnasio

de los Estados Unidos y a los críticos de aquella Nación que le situaron en séptimo lugar en el ranking de su división, no acaba de entrar con el carácter de estrella en la imaginación de los exigentes aficionados cubanos, ni de los más exigentes críticos locales...

De ahí que haya enormes deseos de ver a Ricardo frente a El Cocinero. El matchmaker Parga no quiso enfrentarlo a un boxeur importado, temeroso de que le resultase otro Dick Evans, o, sencillamente, de que si Alís lo derrotaba volviese la suspicacia tropical a suponer "una pala" el encuentro y le buscó para este bout a un hombre acerca de quien no existe la

vez, el manager de Leonard, su muchacho anda por los alrededores del Campeonato Mundial!

Otra pelea de interés será la de Young Souval, camagüeyano y torpe, contra Jimmy Flynn, pugilista de porvenir... y de pasado que tiene un magnífico record.

Dos preliminares completan el programa de esta noche en la Arena Polar.

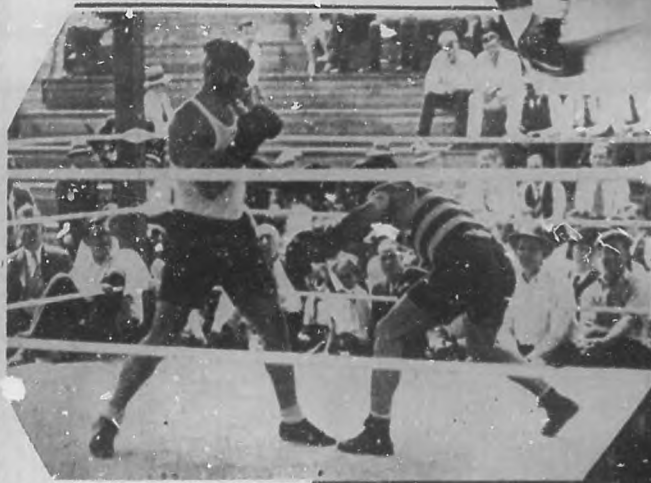
Solo cinco días nos separan de la fecha, en que habrá de ser discutido el campeonato Mundial de peso completo. Y, como hemos dicho antes, jamás el Viejo Mundo ha tenido tan excelente oportunidad de conquistar el trono que tuvieron Jeffries, Johnson, Willard, Dempsey y Tunney en los últimos tiempos.

No es que haya en Schmeling una maravilla del ring, pero es que también, comparado con cualquiera de los ex-campeones, Sharkey resulta una medianía, máxime después que el Ciclón del Lago Salado le hundió varias veces su tremendo gancho en el estómago.

Si Schmeling no vence rápidamente a su rival, sea quien sea el victorioso, la división heavy quedará tan falta de un monarca de prestigio como cuando estaba sin cubrir.



Jack Shockey, el polizón rival de Schmeling, adquiriendo ligereza con el light weight Anky Callahan campeón de Nueva Inglaterra

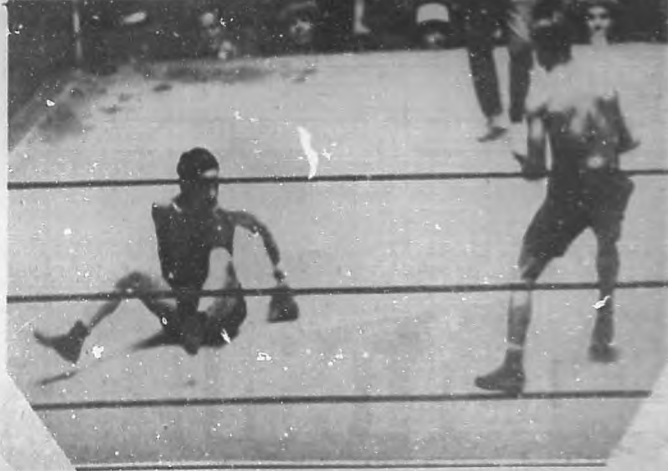


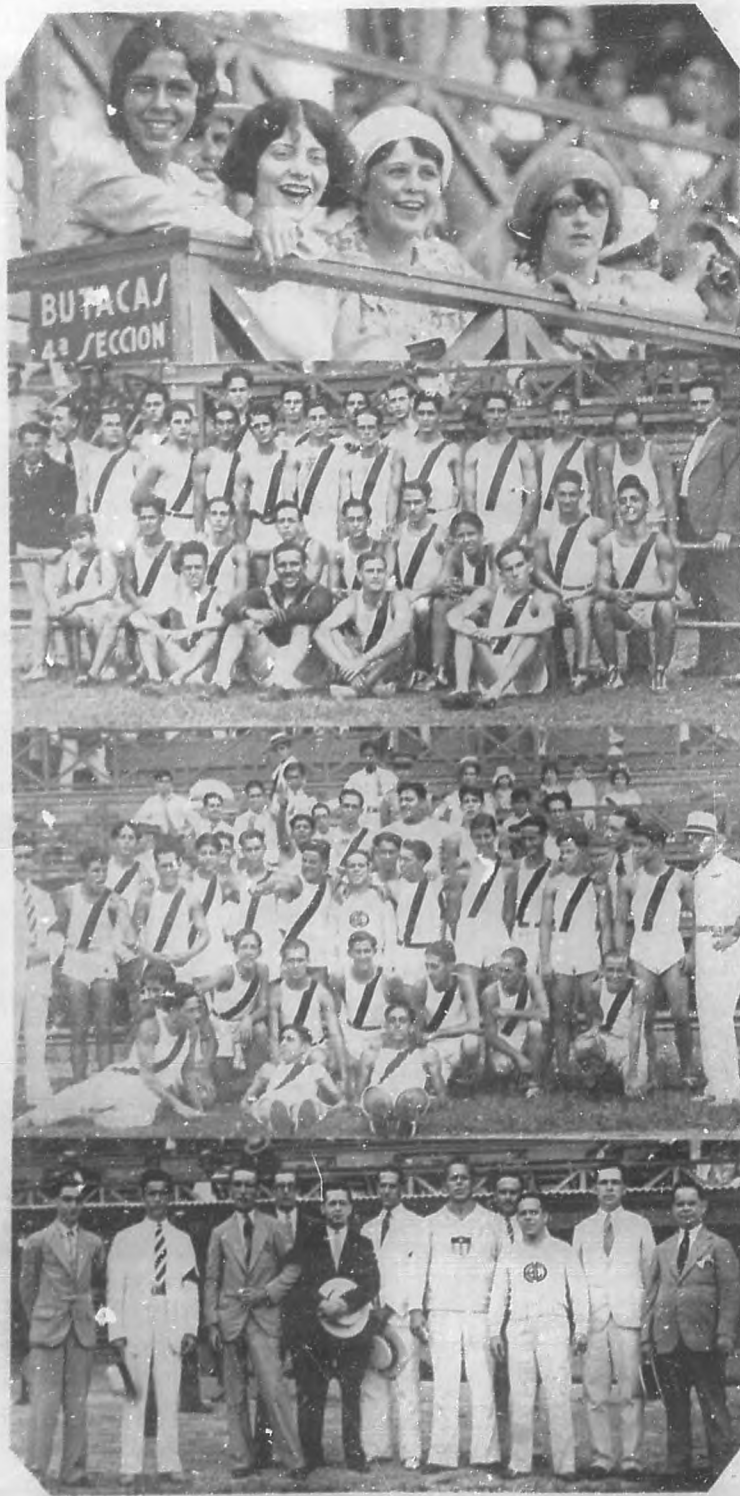
El aspirante norteamericano al título mundial de peso completo, haciendo guantes con Paul Covelier en el campamento de training de Gus Wilson

La atracción de Schmeling puede llevar muchos fanáticos a esa pelea, pero muy distante, desde luego, de la cantidad que llevaría Jack Dempsey en su come back.

Que todo pudiera ser si el alemán se lleva para Europa el título, emulando así a los tennistas franceses...

Ignacio Fernández, el filipino, sentido involuntariamente en la lona por los efectos de un desecho de Al Singer que lo derrotó por decisión, ganándose así el derecho a un bout con el campeón light weight Sammy Mandell. La primera vez que ellos pelearon, Fernández roqueó al judío con un lucky punch.





Cincuentenario de la Asociación de Dependientes

CON extraordinario lucimiento y animación celebró la "Asociación de Dependientes del Comercio" el cincuentenario de su fundación.

Formaron parte del programa de festejos, distintos eventos deportivos, en los cuales participaron los mejores atletas de esa prestigiosa institución, ante una concurrencia numerosa y distinguida.

En esta página aparecen varias notas gráficas de esos eventos.

En la parte superior, un bello grupo de "fanáticas" presenciando las justas.

Al centro, los teams "Rojo" y "Blanco", que participaron en las competencias y abajo los miembros de la directiva de la "Asociación", a cuya brillante iniciativa se debió la celebración de los interesantes festejos.

FOTOS
JOSE LUIS
LÓPEZ

TENNIS



La gentil señora Blanca García de Bornu, runner up en el campeonato de singles femeninos junior, representando al "Club Ferroviario" en esta interesante competencia.



Las señoras de Bornu y Uriarte, campeonas de dobles femeninos en el Campeonato Junior de Tennis.



Señ. Julia Morales, hermana de Ricardo Morales, campeona de dobles de Cuba, ganadora del campeonato femenino de juniors de Cuba, representando al "Vedado Tennis" venció en el match final a la señora García de Bornu.



Big Bill Tilden, recientemente derrotado por Cochet, con el joven "Sittene Van Der Beech, un muchacho de doce años que es una estrella del coast

Betty Nuthal, joven y notable tenista inglesa en quien están cifradas las esperanzas británicas... desde luego, cuando se retire Helga Wille.





Para sus manos, rostro, cuello y brazos, use siempre la exquisita **Crema de Perlas de Barry.** Una sola aplicación será suficiente para darle al cutis su natural frescura. Es más agradable, más pura y duradera que los polvos. Que en su tocador no falte nunca la **Crema de Perlas de BARRY**

(Viene de la Pág. 38)

"EMDEM", EL TITAN DE LOS MARES

triumfo de la gloria del aplauso, del halago fervoroso de las multitudes, también supieron del dolor, y de la miseria y de la pena que causa todo lapso de aprendizaje de la vida. Nada hay que estimule a perseverar en la consecución del éxito como el ejemplo vivido y magnífico de una de estas muñecas adorables de la escena.

Lea usted el libro *Ellas* por Don Galar, que contiene 25 entrevistas, con las más bellas artistas que desfilaron por los escenarios de La Habana, el año pasado. 25 entrevistas, que son 25 pequeñas novelas íntimas en las que juegan admirablemente barajadas la alegría y las penas de telón adentro.

Ellas por Don Galar, contiene 200 páginas, con 26 fotografías en papel cro-mo. Vale un peso en todas las librerías.

Las cosas que me escriben:

¡La Primavera ha vuelto, Barral! Ha retornado la reina de las flores, la mensajera del amor y de la dicha. Y nos ha traído entre sus brisas perfumadas las nostalgias de los días felices del pasado.

¡Dulce Primavera, la del cielo azul, y el sol de oro. La de los días rientes y las tardes de púrpura. La del encanto y la paz en las almas: cuánto te quiero; pues tú traes con tu alegre farándula de risas y de juegos, el olvido a las almas dolidas, la paz y el optimismo a los heridos corazones.

En el jardín encantado, en el alegre jardín de los ensueños, las campanas han lanzado sus notas más claras y vibrantes al percibir, la llegada triunfal de la Primavera y, su compañero inapreciable: entre copos de espumas y pétalos de lirios, entre suaves murmullos y risas cristalinas ha llezado también, Amor.

De mi alegre jardín, Barral, te envío una reliquia que quiero que guardes en recuerdo mío, y la aceptes como un mensaje glorioso de esta radiante primavera que llena las almas de ensueño y de luz...

Mariposita de Luz, Matanzas,

COMO OPINAN LAS LECTORAS DEL LIBRO "ELLAS", POR DON GALAOR

"En todas las que he leído me pareció la *interview* con Juanita Zozaya más interesante, pues tiene un final tan precioso, tan melancólico... y si no, fíjese: "Aíla a lo lejos, el Sol rendía una vez más, su homenaje sempiterno a la

noche, en una reverencia etc"... ¿quiere usted un final más subyugador?

—¡Oh, merece Don Galar un apretón de manos muy efusivo!
El retrato adjunto al libro, me parece de un hombre inteligente, fino, cariñoso, y muchas cosas más que él sabe.—*Japonesita, Vertientes.*

Otra opinión:

"El libro *Ellas*, ha sido un éxito, deja que te felicite, bien te mereces eso y algo más también, porque eres un buen chico

"Estoy orgulloso de tí, que eres amigo digno de amistad y de cariño.

"Que la felicidad te sonría y que tengas muchos éxitos en tus negocios.
"Ten fe en tí mismo y realizarás tus deseos.—*Una Lectora que no te olvida, La Habana.*

Labios de Cereza, París:

Y yo le agradezco ese cariño fraternal que me ofrece. ¡Es tan bonito un cariño así! Sin complicaciones, sin deseos bruñidos! Serenidad, serenidad, eso se respira en su carta *Madame Moïsele*.

Rex Bell, nació en Chicago en 1907, mide seis pies de estatura, pesa 165 libras y tiene el pelo rubio y los ojos azules.

Chirripitín, La Traviesa, La Habana:

Conocía "La Anécdota"; pero los de Juan de Dios Peza, no aunque te parezca una heresia.

No dejes de escribirme, encanto. Tengo esperanzas en ponerme al día con mi correspondencia para que no tengas que esperar tanto por mis contestaciones.

No sientas tantos celos de *Chismosita*, que ella no me quiere lo que tú. Ya tengo el lenguaje de los seños que me mandaste, lo publicaré en el próximo número.

La Comunista y Anarquista, A bordo del Mauretania:

No se sentir el odio, y menos porque me digan cosas que no tienen el menor indicio de ofensivas.

Me parece usted una chica muy simpática y deseosa de interesar: muy disculpable en una mujer. Espero su segunda carta porque me promete ser más cariñosa que en esta.

¡Ya no me caso! Ha hecho bien en no creerlo. No me llamo Gabriel ni he llegado a aún a los 29 años de edad.
Octavio Arce, Baez, Santa Clara.
Supongo en su poder el libro *Ellas*, autografiado ¿qué tal?

Chismosita, New York.

Pues chico, lo siento por tí, porque ya no me caso. La protesta de mis comunicantes ha sido tan unánime y tan clamorosa, que he decidido permanecer soltero.

Debo advertirte que las dos chiquillas que mencionas no se tienen, tal rabia. Son chicas muy sensatas ellas para prolongar una situación violenta sin causa suficiente. Hoy son tan buenas amigas como antes y de eso me felicito yo.
¡Feliz viaje, viejo!

Nihilista, Santiago de Cuba:

Oiga, le he contestado hace dos semanas.

Pero, bendito sea el diablo, ¿cómo no ha leído, usted la respuesta? ¡Demonio! Siga comprando la revista, y déjese de locuras. Aquí no hay más locos que usted.

Sean con usted todos los rayos del demonio.

Aurora G., Matanzas:

No me llamo Giordano.
¿Qué consejo era aquel? Vea si le he contestado ya. Si no ha sido así, su carta no ha llegado a mí poder, y en ese caso vuelva a repetirme su consulta.

Usted no me molesta nunca Aurora, y yo tengo interés en complacerla siempre.
¿Ya no está enfadada?

Atiyadé, X:

Tendrá esta semana el retrato y la BOHEMIA que me pides. Preprámela demora: pero es que la cantidad de correspondencia que tengo es enorme.

¡Dulcísimo, chiquilla! Yo te invito a que pruebes. (lector malicioso, se trata del besar).

De los tres artistas que mencionas, Charles Rogers me parece el más completo.

Djenana, Manzanillo:

Has leído con verdadero placer mi respuesta afirmativa respecto de lo de tu Album de autógrafos, pero todavía no lo he recibido. Se lo daré también a Don Galar para que escriba en el algo bonito. Quedará entre tú y nosotros.
you name. Puedes confiar en mi palabra.
La novia a que te referí, eras tú. Pero ya ves que las otras me quieren, pero soltero. ¡no habrá boda!

Se escribe *good bye*.

Muy bonita la letra del fox *Djenana*.

Príncipe Baby, Luyanó:

¿Y cómo quedó esa fiesta? ¿Y qué tal Carmita Arredondo en sus tangos?

Espero la próxima con verdadero interés. Dígame la fecha y el lugar con tiempo. No sea usted egoísta.

Volcánica, La Habana:

No fué en los Manantiales de "La Co-torra" donde leí mi conferencia, "La Mujer en el Naturismo", fué en los propios salones de la "Asociación Pro-Vida". Se está haciendo una edición de esa conferencia y te enviaré un ejemplar en cuando esté listo.

Ya no me caso. No quieren mis comunicantes. Y cuando ellas lo oiden, no queda más remedio que obedecer, aunque mi novia se enfade. No me doy a conocer para evitar una epidemia de sustos. Soy más bien alto: mido 5 pies 7 pulgadas, pero soy delgado.

Aún no he recibido carta de Irusta y no se su dirección en España. En cuanto la sepa, la diré a las amigas que dejaron en La Habana.

La próxima vez, irá la letra del tango "Plegaria".

(Pasa a la Pág. 55.)



Reponga sus fuerzas

CUANDO después de una enfermedad ha quedado el estómago delicado, precisa tomar solamente alimentos sanos y fácilmente asimilables. Nada mejor que una sopa de Maizena Duryea y leche. Es deliciosa, nutritiva y muy fácil de preparar.

Después, conforme se vayan reconvaleciendo las fuerzas, pueden tomarse otros platos más substanciosos, preparados también con Maizena Duryea. La Maizena Duryea se elabora con el corazón del maíz solamente y a ello debe sus valiosas cualidades tan conocidas y apreciadas.

Hemos preparado un precioso librito de cocina, en el que se explica como preparar muchos platos deliciosos y se ilustra a colores la manera de servirlos. Gustosos le enviaremos un ejemplar gratis.

F. A. LAY.
Apartado N° 695,
Habana.

MAIZENA DURYEY



LOS BARROS

desaparecen mágicamente con el nuevo remedio llamado Upsitín, en forma de pastilla inocua y fácil de tomar. Elimina todas las impurezas de la sangre tan rápidamente que los barros suelen desaparecer en 24 horas. Upsitín puede obtenerse en las principales boticas.

"EMDEM", EL TITAN DE LOS MARES

(Viene de la Pág. 34)

Duquesita de Ojos Verdes Baez:
Ya. Ya la cuento entre mis amigas, y con mucho gusto.

Billie Dove tiene 27 años de edad y nació en New York.

No tiene usted mala letra si hay bontrones en su carta. No tengo por qué perdonarla.

Laline, Remedios:

¿Quieres que te conteste favorable a tu cariño. Bueno, pues ya está? Siento que estés tan lejos:

Yolanda, Holguín:

Puesto que te sientes envejecer cuando te tratan de usted, te tutearé con toda confianza. Me alegro mucho que te sientas optimista. Espero las vistas de Holguín que me prometes. Cuando me escribas otra vez, procuraré contestarte a la dirección que me das. También espero el importe del libro *Ellas*, que también me prometes. No recuerdo a ese actor cinematográfico, Piedra, de que me hablas.

¿De veras nos conoceremos cuando vengas a La Habana?

Fca. Odiosa, -Nuevitas.

Admitida y considerada amiga desde ahora. Encantado.

Ramón Navarro, se llama Ramón Gil Samaniegos, nació en Durango, México, el 6 de febrero de 1899. Hizo su debut en el cine con "El Prisionero de Zenda". Mide cinco pies y diez pulgadas de estatura, pesa 160 libras, tiene el pelo negro y los ojos castaño obscuro.

René Adoré, nació en Lila, Francia, en 1902. Mide 5 pies 2 pulgadas de estatura, pesa 105 libras, tiene el pelo castaño obscuro y los ojos azules.

Ah, no me llamo Genaro.

Flor de Amor, La Habana:

¿Qué debate se te ocurre? Estoy pensando organizar otro, de artistas de cine, pero más adelante, porque las respuestas me ocupan mucho espacio.

Pensaré lo del retrato a toda plana, aunque no te lo prometo.

Pídele el retrato a Ramón Navarro, a esta dirección: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California.

Arden, Santiago de Cuba:

Eres triguena, de pelo negro ondulado, y ojos negros. Eres de mediana estatura, estudias en la Escuela Normal y tienes nada más que 17 años de edad.

¡Encantado!

"El Beso", por Greta Garbo es una de sus mejores producciones no dejes de verla.

Escribe siempre.

Nereida Oriental, Cárdenas:

Mi nombre empieza con G. Mi edad no ha llegado aún a los 30 años. No me suponga usted viejo. ¿Un misterio yo, para usted? No veo las razones. Aquí en estos parrafatos va quedando algo de mi espíritu, todo lleno de inquietudes. ¿En qué puedo ayudarla para descifrar este enigma que usted quiere ver en mí?

Norma, La Habana:

Quieres cambiar con alguien que tenga un retrato de Barry Norton, por uno de Maurice Chevalier, Bessie Love, Raquel Torres, Mary Astor, Jack Mulhall, o William Boyd.

Queda hecho el aviso, por si quieren efectuar el cambio.

Perdonado el papel y el lápiz.

Princesita Romántica, -Casa Blanca.

Haces mal en suponer que tus cartas no me agradan. Eres de las que logran emo-

(Pasa a la Pág. 56)

BOHEMIA 55
UN TRIUNFO DE LA COCINA MODERNA

De tal puede calificarse el nuevo invento que tanto éxito está obteniendo en los Estados Unidos y en Europa. Nos referimos al ajo en polvo que podemos calificar de un triunfo de la cocina moderna: que desde hace tanto tiempo viene luchando por encontrarse un sustituto al ajo, producto tan necesario para darle sabor a ciertas comidas. Y al mismo tiempo tan difícil de utilizar.

Todos sabemos los inconvenientes de encontrarnos conque hemos tenido necesidad de masticar un pedazo de ajo en la comida y, asimismo, el terror que nos produce el saber el olor que deja en nuestro aliento el uso del ajo.

Con el nuevo invento, todos esos temores quedan suprimidos. El ajo en polvo, que conserva todas las formas nutritivas del ajo natural, puede ser utilizado en las comidas todo lo que se quiera y no tendremos mal olor en la boca ni su sabor nos será nunca desagradable.

El ajo en polvo, cuyo producto hemos visto ayer en los almacenes de Pita Hermanos, Oficios número 17, será puesto próximamente a la venta. Y el consumidor podrá ver y sentir lo que hemos visto y sentido nosotros con el ajo en polvo, que conserva toda su frescura natural, que no pierde ninguno de sus componentes nutritivos, que mantiene sus sales minerales y todos sus aceites integrales y que, además, su sabor es magnífico y no produce ningún olor al que lo utiliza.

Y algo más, el precio del mismo estará al alcance de todos. Por ello es que podemos calificar este nuevo invento como un triunfo de la cocina moderna.



¿SUFRE USTED DE ESTREÑIMIENTO?

Con innumerable los remedios que se ofrecen para el estreñimiento. Muchos de ellos proporcionan alivio momentáneo, pero crean el hábito de tomarlos. Otros, contienen calomelanos y medicamentos minerales peligrosos que se retienen en el sistema, se alojan en las conjunturas y producen dolores. Los hay también que son purgantes energéticos que producen retortijones de tripas y dejan a la persona decaída y extenuada.

No se tomen aceites lubricantes que sólo sirven para engrasar los intestinos y crear su inactividad contra lo prescrito por la naturaleza.

Un laxante permanentemente vegetal, como son las Fibrolitas de Carter para el Hígado, activa suavemente el hígado, promueve el flujo de la bilis, escoria suavemente los intestinos hasta dejarlos perfectamente limpios, y el estreñimiento desaparece. Después, el estímulo, el hígado y los intestinos recobran su actividad natural y el sistema todo se tonifica beneficiosamente. De venta en todas las boticas en paquetes de 100 geminos, o dirigirse a Ignacio Sanchez Lual, Apartado 2231, Habana.

¿Sin energía en este verano?

Cuando el cansancio del verano penetra en su sangre, ciertamente que le roba tu su entusiasmo. Escasamente puede usted tener sus ojos abiertos desde que levanta hasta que se acuesta. No siete ganas de comer, ni de trabajar, ni de hacer nada.

Usted no puede seguir así, tiene que trabajar para vivir. Tome Pastillas Mc Coy para que recupere su energía y entusiasmo. Es raro que usted no haya pensado antes en esto. El extracto de aceite de hígado de bacalao que contienen estas efectivas y agradables Pastillas Mc Coy, es el más gran constructor de sangre, fuerza y energía y de espíritu de lucha que usted ha visto. Ciertamente que le hacen sentirse completamente bien. Vaya usted a cualquier botica hoy y pida las Pastillas Mc Coy de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao.

Su Espejo Le Dirá Bonita



LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT

Al recibo de 20 centavos en sellos de Correos de Cuba, de 1 o 2 centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar a quien lo solicitare.

JOSE A. GIRALT

Luz Caballero 5, entre Sta. Catalina y Milagros. La Habana.

AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO
Retratos artísticos trabajos comerciales, trabajos para aficionados, Vistas, Ampliaciones y copias Photoart.
Cámaras fotográficas FILMO y

TELEFONO A.2891.
CINE KODAK.

"EMDEM", EL TITAN DE LOS MARES

(Viene de la Pág. 55)

cionarme con las ternezas que me dices. Lo que pasa es, que el espacio no me alcanza para tantísima carta que tengo por contestar. Me gusta mucho la descripción que me haces de tu figura y de tu vida, y me encanta tu poemita, que quisiera publicar si el espacio me alcanzara. Dime que ya no estás triste...

Kiki, Cienfuegos.

En "Kiki" trabaja Ronald Colman, que es actor famoso y que trabajó en "La Ilama Mágica" y en "El Alma del Desierto"? No es eso lo que Vd. quería saber Kiki?

Yo, como usted dudo, "Variedad", de Emil Jannings fué premiada en ese año. En Massachusetts, nació Neil Hamilton. ¿Será ese el que le interesa?

Duquesa de Alba, Cárdenas.

¿Un retrato de Irusta y a estas horas? Me parece muy difícil.

Esperemos que vuelva o que me mande su dirección en España, ¿eh, Duquesa? Tiene mucha gracia la idea que me da para una nueva encuesta: "¿Cree usted ciertamente que me voy a casar?" ¿Y con cuál de mis gentiles comunicantes?" ¡No me atrevo, en verdad a llevarlo a cabo. Sus razones contra mi matrimonio son poderosísimas. Duquesa, y puesto que puede ser así, desisto y no me caso.

A La Esperanza:

He recibido un check, certificado por valor de un peso diez centavos, con un pedido del libro *Ellas*, por Don Galaor. Pero como el cupón vino en blanco, no sé a quien ni a qué dirección debo hacer el envío.

G. de N., San Fernando de Camarones: Gíreme 120 para mandarle el libro de Monólogos que le interesa. Perdóname la demora, pero no he podido hallarlo en ninguna librería. Este que tengo lo he mercado en una librería de viejo y tiene unos 35 Monólogos para aficionados. Los veinte centavos son para el franco y el certificado.

Una Admiradora, La Habana:

Oiga: le pongo Habana, porque usted así ha fechado su carta, pero el sello está acuñado en Santa Clara. ¿Cómo ha podido ir tan lejos?

Oiga: Usted no pudo ver mi retrato porque no lo he publicado aún. ¿Con quién me confunde?

Oiga: Dígame como es usted y le diré cómo me gustan las muchachas.

Inquieta, Itabo:

La dirección de Charles Farrell, es como sigue: Fox Studios, 1401 No. Western Ave. Hollywood, California. Mandándole el importe, no hay duda que se lo manda.

Ya es usted de las preferidas, pero no me llamo Gerardo.

CARTA DE AMOR A GLORIA SWANSON, DE CARLOS

(Viene de la Pág. 44.)

¿Fue amor o fué deseo? No lo sé aún hoy. Acaso, ambas cosas concentradas e mí a un tiempo mismo. Sin embargo, el recuerdo como una esperanza muy lejana. Y en mi semi-salvaje aislamiento campesino, tendido en la hamaca de mi tienda o jinete sobre el brioso caballo blanco que me regalara Julia, no dejo de pensar un instante en el mágico fulgor de sus ojos verdes, guñadores y perversos...

Diana la Venenosa, La Habana:

Si, Diana, el retrato de Don Galaor, está en su libro *Ellas*.

Pola Negri mide cinco pies siete pulgadas de estatura, pesa 128 libras y tiene el pelo negro y los ojos gris obscuro.

Charles Morton, mide seis pies de estatura, pesa 170 libras, tiene el pelo castaño y los ojos azules.

No puedo darte el nombre del regenerador del cabello porque lo dan sin etiqueta. Parece que es de contrabando.

Jeanette, La Habana:

La artista que trabajó con Gary Cooper en "Lilac Time", es Collen Moore, pero otros labios besaron también a Gary, y esa artista es la que le interesa a usted saber quien es. Pues la otra, es Kathryn M. Guire.

¡No, ya no me caso! A petición de mis lectoras, he desistido de la boda: puede usted tutearme.

Blanca, La Habana:

Tus deseos de escribirme se habían convertido en monomanía. Todos los domingos por la mañana te decías: "Hoy le escribo a Barral", y por la noche ni te acordabas del asunto. Pero una noche, la víspera de escribirme, soñaste conmigo. Te hizo gracia el sueño, se lo contaste, a tus amigos, y optaste por escribirme.

Opinas que no existe ningún hombre difícil de olvidar, y esto lo dices pensando en *All Alone*. Te place aumentar mis molestias, etc.

Bueno, pues yo estoy encantado con tu carta y contigo.

Yu-Muri, La Habana:

María Tubau ya no está en La Habana. No tiene objeto publicar su carta, pues, y lo siento, porque tiene mucha gracia.

Otra vez será.

Huerfanita de Amor, La Habana:

Le diré a Don Galaor que usted tiene deseos de leer y conservar una entrevista con Marcelo Aguado, el galán del "Principal de la Comedia", que es su artista preferido.

¿Cómo no! La autorizo para que me llame luego y todo cuanto se le ocurra.

Flor de Amor, La Habana:

Escríbale a Enriqueta Sierra, al teatro "Principal de la Comedia", para que ella le informe acerca de su Academia de Declamación.

Reina Rita, Manzanillo:

Aquí tienes la letra del Tango Arrabalero:

"Soy la pebeta más rechiflada—que en el suburbio pasa la vida;—soy la percantante que fué querida—de aquel compadre que la amuró.—Soy el orgullo, del barrio entero,—tengo una efe que es mi ilusión,—pues soy criolla, soy milonguera;—quiero a mi hombre de corazón.

Refrán: "En un Culin mistongo, del arrabal porteño,—lo conocí en un sueño —le dí mi corazón.—Supe que era malo,—lo quise con locura,—sufrí por su ventura—con santa devoción.

"Ahora aunque me llame,—purrete arrabalero,—ya sabe que lo quiero—con toda mi ilusión.—Y que soy toda suya—que es suyo mi cariño,—que nuestro será el niño—obra del meteón.

Segunda.—"Por ser derecha tengo un machito—arrabalero de Puente Alsina;—Se juega entero por esta mina—porque la sabe de corazón.—Pero si un día llega a engañarme—como hacen otros con sus mujeres,—este percantante que ríe y canta —llorará sangre por su traición..."

Y se repite el refrán.

(Para a la Pág. 57.)

"EMDEM", EL TITAN DE

LOS MARES

(Viene de la Pág. 56.)

Chinilla.—La Habana:

El que hace de esposo de Greta Garbo en "Mujeres son siempre mujeres", es John Mack Brown.

La dirección de Maurice Chevalier, es "Paramount Famous Lasky Studios", 5451 Marathon St., Hollywood, California.

Ortin tendrá mucho gusto en mandarle su retrato si usted se lo pide, escríbale al teatro "Nacional".

Los retratos de 5x7 cuestan 10 centavos y los de 8x10, 25. Pídselos a Armando Palma, San Rafael 279, bajos, La Habana.

No me ha molestado nada. Emocionadísimo con su millón de besos.

Rosita, La Habana:

Emil Jannings, protagonista de "Los Pecados de los Padres", "La Ultima Orden" y "El Destino de la Carne".

George Bancroft, aparece a la cabeza de los repartos de "El Lobo de Wall Street", "Los muelles de New York" y "El Trueno".

Oliver Brook, interpreta "Intromisión" y "La mujer de Peligro".

William Powell: "La Casa de los Cuatro Crimenes", "Tacones de Punta" y "Las Cuatro Plumas".

Eres muy linda y te autorizo para que me tutees.

Aurora González, Matanzas:

Ojalá tenga usted suerte. Lo deseo de corazón, porque me gusta apadrinar con éxito siempre.

Espero su novelita y sus buenas noticias.

Una lectora que no te olvida.—La Habana:

Julio Richard, se llama en realidad, Julio Pons. Nació en La Habana, el 13 de noviembre de 1902. Se educó con los hermanos Maristas, se distinguió, antes que en el balle, en el "base-ball", jugando de "catcher" en novenas semi-profesionales. El 3 de agosto de 1925, debutó en Puerto Rico, de bailarín, al lado de Carmita Ortiz y en 1927, se presentó al público de París con significado éxito.

Mide cinco pies 8 pulgadas de estatura, pesa 180 libras y tiene el pelo y los ojos negros.

Caridad Castillo está de "tournee" por la Isla, en la compañía de Narcís.

Gracias de Don Galaor, por tu felicitación. Más arriba, ordeno tus palabras con respecto al libro "Ellas" y a su autor.

Mmanuel Costales, Jr.—La Habana:

Warner Oland, es ucco.

La película "Variedad", por Emil Jannings, ganó un primer premio el año 1927. No sé si consistió en Medalla de Oro. Y, no sé más.

GUERRAS CONQUISTADORAS

Las guerras de conquista fueron en la Edad Media menos frecuentes de lo que caía esperar y fueron usualmente realizadas en pequeña escala. Su relativa infrecuencia en una época de militarismo, es explicada juntamente por la moralidad usual y por las condiciones económicas. Para un ataque a un poder cristiano era necesario alegar una causa justa. La opinión publica, enseñada por la Iglesia a consuetud de la cristiandad occidental como a una república común, requería guardar algún respeto al ordinario código moral aun en las relaciones internacionales; además, el estado medioeval fué fuertemente trabado y erizado de fortalezas aisladas, mostraba en la derrota la vitalidad tenaz de los organismos interiores y no podía ser enteramente reducido sin un gasto de parte del invasor que los recursos de la hacienda pública medioeval no podían hallar. Eduardo I fracasó en el intento de conquistar el pequeño reino de Escocia, y las provincias francesas que fueron cedidas a Eduardo III escaparon de su dominio a los pocos años. Las guerras provechosas eran las fronteras, emprendidas contra las tribus desunidas del Oriente europeo o contra los decadentes estados musulmanes del Mediterráneo. Y esas guerras fueron emprendidas con frecuencia, unas veces por las nacionalidades más favorablemente situadas para este propósito; otras por emigrantes que se expatriaban en busca de un hogar nuevo.

Por las predicaciones de la Iglesia una gran parte de las guerras de frontera fueron convertidas en cruzadas para la propagación de la fe o el exterminio de la incredulidad o la defensa de los Santos Lugares; con bastante frecuencia los motivos religiosos eran introducidos como pensamiento ulterior y ponían un tenue aspecto de respetabilidad en las operaciones que de otro modo hubieran tenido muy difícil honstación. En algunos casos, no obstante los que se aislaban como soldados de la Iglesia sacrificaban sus materiales intereses por el bien que ellos suponían de su propia alma y el bienestar de la república cristiana.

ANECDOTA

En una localidad del Mediodía de Francia, Tristán Bernard discutía con el jefe de la estación, quien se empeñaba en no entregarle el equipaje. Sus baules corrían el riesgo de quedarse unos cuantos días en el depósito. El jefe argumentaba y, al final, ante las instancias del humorismo, rojo de ira, exclamó:

—En fin, caballero, no creo que me tome usted por un idiota.

—No, de ninguna manera—declaró Tristán Bernard.—Pero... ¡se equivocó uno tantas veces!



Tiene usted su cabello descolorido o ya está cano? No importa

GOTAS SUBLIMES

le devuelven su color primitivo (No es tintura.)

Estas GOTAS son puras, limpias, olorosas y económicas.

Duran UN AÑO y valen \$2.50.

Superan a cualquier otra cosa conocida. Pídale en "El Encanto", "Sarra", Farmacia Americana, Galiano 129; Farmacia "San Ramón", Jesús del Monte 614; Peluquería "Torre del Oro", Manzana de Gómez; y en todas las tiendas y farmacias principales, o a su Representante, RAMON GUALDA, Dolores 10-B, Lawton, Habana. (Al Interior: 50 centavos más para flete.)

Nº 134.
PRECIO
CONTADO
\$21.00



LAMPARAS
ALADINO
INDUSTRIA CUBANA
GRAL. CARRILLO, 72, HABANA

PURIFINA

El Unguento que por tres generaciones ha curado eczemas, herpes, piaduras de insectos, y toda erupción o irritación de la piel y el cráneo. En las boticas y droguerías.

Ponga Coto a los Daños de la POLILLA con FLY-TOX



Un Producto de la Rex Research Corporation
Creado en el Instituto Mellonie Investigación Industrial por la Rex Research Fellowship

FLY-TOX

Evita la Obra Nefasta de los Terribles Siete

La polilla termina su obra de destrucción al llegar a ser mariposa. Es al gusano o larva que se debe la destrucción de enormes cantidades de ropa, paños, tapicerías y otras cosas de valor, todos los años. El Fly-Tox no sólo mata la mariposa, sino que destruye sus huevos y larvas. Use Fly-Tox, y su fuerza mortífera certificada no dejará rastro de los 7 Enemigos Terribles y otros insectos. Este insecticida de preparación científica no es venenoso, no mancha y tiene una fragancia agradable. Se vende en todas partes. Identifíquelo por la lata azul. Garantía de devolver el dinero si no mata.

- LOS TERRIBLES SIETE**
- Polilla
 - Mosca
 - Mosquito
 - Cucaracha
 - Pulga
 - Chínche
 - Piojo

Asaltan todos los hogares y son sus vicinas niños, adultos y bienes. Algunos de ellos, si no todos, están siempre en acción, no importa la época del año. Son elementos terribles de destrucción, enfermedad y muerte.

FLY-TOX

BIQA "FLAY-TOX"

FUERZA MORTÍFERA CERTIFICADA

HEMORROIDES

SIEMPRE ALIVIADAS Y LA MAYOR PARTE DE LAS VECES CURADAS CON LA

POMADA MIDY

REPRESENTANTES PARA CUBA—APARTADO 137, HABANA.

UN SUEÑO

(Viene de la Pág. 42.)

—¡Qué atrocidad!
—Eres brutal, injusto... Y he cometido un error casándome contigo.
—Veo que estás poniéndote insoportable.
—¿Qué dices?
—Digo que desde hace un cuarto de hora te encuentro odiosa, exasperante...
—Te estás portando como en mi sueño.
—Tu sueño... tu sueño... ¿Tengo yo la culpa de que sueñes esas cosas? ¿Por qué no sueñas otras más agradables?
—Está bien. Sigue maltratándome...
—Es que lo mereces... Así te calmarás.
—¡Oh! qué injusticia!
Eliana, bañada en lágrimas, se acoda en la mesa.
Rodolfo, que ha lanzado su servilleta, se patea de extremo a extremo.

—¡Ah, no!... Esto no puede seguir—murmura Rodolfo.— Si la felicidad puede ser destruida por un sueño, vale más divorciarse.
Eliana levanta bruscamente la cabeza. Su mirada se cruza con la de su marido. Los dos están estupefactos por haber pronunciado las mismas frases que Eliana soñó.

—¿Tú ves?... Yo tenía razón—dice ella.
Hubo un largo silencio. Después, Rodolfo observó, riendo:
—Somos dos verdaderos tontos. Tu sueño se ha realizado hasta cierto punto, pero más vale que cambiemos el final.
—Sí, mi adorado Rodolfo... Divorciar-nos... ¡nunca!... ¡nunca!...
Y acercando sus labios, los dos jóvenes esposos se dieron un beso insaciable, interminable...

LAS HERMANAS CAMPOBELLO

(Viene de la Pág. 48.)

lidad de espectadoras y apreciar como era debido las excelencias de los artistas cubanos.
Sin embargo Julio Richard nos ha impresionado agradablemente. Hay en él un magnífico temperamento de artista, y Candita Quintana es una soberbia exponente del alma criolla. En ellos fijamos nuestra atención más de una vez y hemos quedado encantadas con la personalísima modalidad de cada uno.
—¿Y qué proyectos llevan a realizar en México?
—A continuar estudiando los bailes populares, a aprender del indio. En nuestros indios existe una riqueza maravillosa de ritmos, de expresiones, de sentimientos, en los que se ha ahondado muy poco, pero que ofrecerían, una vez estilizados y teatralizados, motivos folklóricos de encantadores resultados.
Fuera del Jarabe Tapatío, de los corridos jalapeños, de los bailes tehuanos y poblanos, del zapateo yucateco, y de las jícaras de Uruapán, los Zarapes de Saltillo y los Guajes de Michoacán, mixtificados y hasta falseados por artistas de nuestra tierra. Y a eso vamos, sañedores de nuestro entusiasmo, a desenterrar los tesoros rítmicos, que los hay en tanta abundancia como los arqueológicos y religiosos. Vamos a aprender del indio...

UN RATO DE CHARLA CON LUPE VELEZ

(Viene de la Pág. 33.)

Harvard, y todavía quedaría espacio para un partido de golf y otro de tennis. Hasta la cama es grande, pues tiene ocho pies cuadrados. El cuarto está amueblado en un estilo extremadamente modernista. Es una bonita habitación... para Lupe. A mí no me gustaría dormir en él, pues me parecería estar en un cine.

Lupe esta más orgullosa de su casa que de otra cosa alguna, excepción hecha de los cumplidos de Gary. La casa es nueva. En la biblioteca no hay nada más que una lechuga embalsamada que Gary cazo en Montana. Pero esto no es de extrañar, porque en Hollywood hay muchas bibliotecas particulares que no tienen nada, ni siquiera un mochuelo diseado.
El criado empezó a anunciar la comida a las ocho. A las ocho y media, seguía anunciando, aunque con una voz un poco desfallecida. Gary, al fin, encorizó la procesión hacia el comedor. Me senté a la cabecera de la mesa en la silla reservada para los invitados. En el otro extremo, se sentó Gary. A mi derecha, Lupe. Afortunadamente, no había nada para trinchar.

—No me gustan estas condenadas sillas altas,—dijo Lupe.—Son tan incomodas.
La comida fué excelente y sustancial, y servida perfectamente.
Cocktail de frutas, sopa, pollo, habas de Lima, pudín de chocolate con crema batida, cookies (pequeños bollos dulces) y café.
Retrescamos los ganzales con crema de menta, que quemaba como nuestro famoso Bacardí.
—¿No es esto mejor que salir a la calle?—preguntó Lupe.
—Y bien,—le contesté con una de mis mejores sonrisas, y mirando con el rabo del ojo a Gary.

—Siempre me gusta más quedarme en casa, pues puedo hacer todo lo que me viene en ganas. Cuando salgo, enseguida me asaltan para tomar fotografías. Yo he nacido para señora. Aquí puedo cantar y bailar y pasar el rato divertida. Tengo entrada libre en todos los cines y teatros, y sin embargo, no voy. Hace un año que no voy por "Mayfair". Y si salgo con Gary, la gente dice que lo hago por publicidad. Nosotros somos amigos, muy buenos amigos; pero no haga caso a nadie si le dicen que somos novios, porque no es verdad.
—Si eso es amistad, que baje Dios y lo vea, pensé yo para mi colete; ya que Lupe no recibe a nadie sin tener a Gary de escolta en la casa.

Antes de levantarnos de la mesa, Lupe nos hizo unas cuantas imitaciones de La Goudal, Gloria Sawson y Dolores del Aío. A Lupe le gusta con delirio que le digan que se parece a la Swanson.
Después de la comida, nos fuimos a rotozar un poco con los perros en el jardín. ¡Ha jugado usted alguna vez con perros en algún

(Para a la Pág. 60.)

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE

Perfume exquisito. El mejor jabón para el cutis. Deja la piel suave y fresca.

RETRATOS DE ARTE

W. Warner Studio

WARNER Y VARELA

O'REILLY 114. TELF. M-1256.

"Por los Caminos del Misterio"

Del Dr José Heriberto López.

OCULTISMO, ESPIRITISMO, HIPNOTISMO, MAGIA, BRUJERIA, TELEPATIA, MEDIUMNIDAD Y DEMAS FENOMENOS DE LAS COSAS DEL MAS ALLA.

Ejemplar ... \$ 1.50 Por correo certificado... 1.75

Llene y remita este CUPON

Sr. Jorge Borge, Rayo 2, Apmt. 4, Habana.

Le acompaño \$.... en giro postal (o sellos de correo) para que me remita por correo certificado: ejemplares del libro POR LOS CAMINOS DEL MISTERIO.

Mi nombre

Domicilio

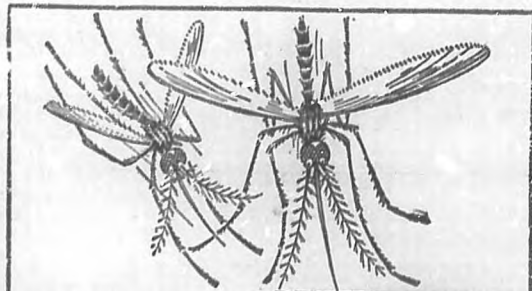
Ciudad

Provincia

PHILLIPS!

Fijese en este nombre al comprar la
LECHE DE MAGNESIA

Esta es la legítima, la única digna de confianza y la que han prescrito los médicos desde hace más de 50 años para
**INDIGESTION-BILIOSIDAD-FLATULENCIA
ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO-ERUCTOS etc.**



No hay paz posible con estos enemigos

La picadura torturante del mosquito transforma la vida de un encanto en una agonía. Estos insectos son peor que molestos—son peligrosos! Su picadura es nido de fiebres endémicas. Pero dentro o fuera de la casa puede Ud. gozar de tranquilidad perfecta mediante el Flit.

Para limpiar su hogar rápidamente de todos los mosquitos pulverice Flit siguiendo las instrucciones que lleva cada lata.

Para gozar de comodidad fuera de la casa pulverice Flit en su ropa. El Flit no mancha y resulta completamente inofensivo. Mata todos los insectos caseros. De venta por todas partes.



FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende solo en latas selladas.

UN RATO DE CHARLA CON LUPE VELEZ

(Viene de la Pág. 59.)

jardín? Yo, por lo menos, desde que nací, no lo había hecho nunca.

La colección de animales de Lupe es variada y numerosa. Hay dos perros Chihuahuas, un gato persa, un canario, un perro danés y un cachorro de bulldog.

Este último pertenece a Gary, pero conoce todos los vericuetos del jardín de Lupe al dedillo. A cada momento hay que estarlo pescando en la piscina.

El "bull-dog" es cómico de nacimiento.

Como su forma lo hace parecer que está pegado a la tierra, da la impresión de que siempre está sentado. Los divertió durante más de media hora tratando de coger los rayos de luz de una linterna eléctrica.

—Mire este condenado perro. ¡Pero qué feo es! Lo odio bárbaramente. Y porque lo odiaba tanto, lo tuvo en su regazo largo rato. ¡Eterno espíritu de contradicción del alma femenina!

Lupe también dice que odia los Packards, pero cuando ella va sentada al lado de Gary, en su gran carro de turismo, de color chocolate, no parece estar sufriendo una gran agonía, por cierto. Lupe tiene también dos carros: un Cadillac blanco y un carro cerrado para la ciudad.

—Por largo rato anhelé un Rolls-Royce más que a nada en el mundo,—dijo ella.— Pero ya no me interesa. Ahora gasto todo mi dinero en la casa y en diamantes. Me gusta con delirio la joyería. Sin embargo, no es de extrañar mi predilección. En un caso determinado, uno no puede vender los automóviles, pero sí puede deshacerse de los diamantes dándolos a un noventa por ciento de su valor.

Desconocía ese detalle, pues jamás he podido comprar ni vender diamantes.

La encantadora Lupe ha comprado precisamente en estos días, dos valiosos brazaletes de diamantes. Su ambición es llegar a tener siete de ellos.

Otra ambición que la domina es la de tener \$300,000.

—¿Por qué las estrellas seguirán trabajando, después de tener bastante dinero?— preguntó ella.— Si yo tuviese trescientos mil pesos iría a París y compraría todos los vestidos y todas las pieles. Durante cinco años viviría a mi plena satisfacción. Después de esto, poco me importaría lo que ocurriese. Cinco años de bienestar, diversiones, lujo, alegría, risas... ¿Qué más se puede desear, verdad?

PENSAMIENTOS DE BOCCACCIO

Según la opinión de los hombres esclarecidos, sólo la mediocridad no está expuesta a la envidia.

Es preciso consolar a los afligidos; es una ley de la humanidad: todos la necesitamos y, más que nadie, aquellos que nunca conocieron sus saludables efectos.

Cuanto más se es desdichado y más se padece, mejores son los consuelos recibidos.



RADIO



EL BUSCADOR DE TESOROS

Mediante el sencillo aparato cuya descripción hacemos en estas páginas, es posible descubrir bajo tierra o agua, porciones de metal.—Aunque se trata en principio de un equipo, de carácter puramente experimental puede llegar a ser mejorado individualmente por cada experimentador de radio, aumentándose la sensibilidad.

¿Cuántas "botijas" con onzas de oro, permanecen ocultas bajo tierra en nuestro país? Difícil sería saberlo. En los días de las guerras por la independencia, nuestros abuelos eran muy dados a no confiar en la solvencia de los bancos y además las dificultades de comunicación o el traslado a las instituciones de crédito, les hacían preferir el más rápido y expeditivo procedimiento de enterrar: dentro de las casas, bien en el patio o en el jardín. Confiaban a la ventruza panza de las botijas, el caudal familiar o el producto de los ahorros de toda la vida, convertido en relucientes peluconas, centenes, luises, doblones, etc. Luego ante la proximidad de las tropas, sorprendidos por la inminencia de un posible combate, puestos en fuga y más tarde muertos en la soledad de los campos o en un hospital de sanero, el dueño de aquella fortuna moría sin poder comunicar a sus legítimos herederos la situación, la localización exacta del lugar en que ocultó su tesoro. Corren entre nuestros campesinos miles de leyendas de tesoros escondidos bajo la tierra en los días de la guerra. Tal vez no exista en la República un solo pueblo en que la voz popular no repita la conseja de los miles de pesos en onzas españolas que Don Fulano escondió, sin saberse dónde encontró una muerte gloriosa luchando por la independencia.

Por esto, con la eneranza de poder acaso contribuir al hallazgo de alguno de esos tesoros escondidos vamos a dar en estas páginas a nuestros lectores los datos de como se construye y opera un sencillo equipo de radio que puede ser convertido en el buscador de tesoros.

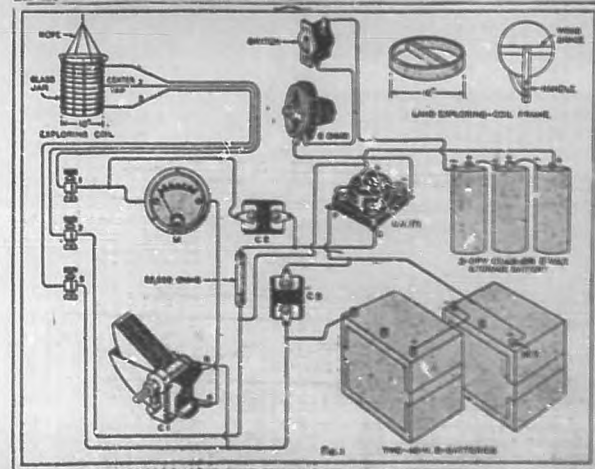
Su principio de funcionamiento es en realidad igual al de su oscilador de radio frecuencia, en el que la inductancia principal se sustituye por la antena exploradora. Esta antena exploradora puede ser construida especialmente para



utilizarla bajo el agua o para uso sobre tierra.

En los diagramas adjuntos damos dos diagramas exactamente iguales del circuito. Uno de ellos (fig. 1) contiene todas las piezas que lo integran representadas por su aspecto real. A su vez la figura número 2 es el circuito representado por los símbolos usualmente empleados en radio. Los radio-experimentadores que disponen de la mayoría de las piezas o accesorios que se requieren para construir este oscilador de radio frecuencia, sabemos que no han de desperdiciar la oportunidad de construirse este pequeño aparato cuyo costo es casi insignificante.

Para aquellos que sin conocimientos sobre asuntos de radio



Forma en que se utiliza la antena exploradora cuando se emplea en exploraciones subterráneas. El circuito y partes que lo componen representados los accesorios por su aspecto real. En la parte superior a la derecha se detalla la forma de la antena exploradora.



pretendan construirlo les diremos que no deben desmayar si a la primera intentona para hacerlo funcionar correctamente, fracasaran.

Las piezas necesarias son las siguientes: Una caja de madera de ocho pulgadas de altura por 14 de largo y 14 de ancho. Un panel o frente de bakelita o formica de 3/16 de grueso para 14x14 pulgadas, de largo y ancho. Un condensador variable de .001 microfaradio (C1) con su dial o disco graduado un condensador fijo de 0005 mfd. (C2), otro condensador fijo de 002 mfd. (C3). Un termogalvanómetro de radio frecuencia con escala de 115 miliamperes, (escala completa) Un socket tipo standard para tubo U V 171, y un bombillo de ese número. Un resistor para 6 ohms. Un grid leak o resistencia de 25,000 ohms. un chucho interruptor de los que se emplean en los equipos de radio, 6 bornas de bakelita. Una batería "B" de 0 volts, y 3 pilas de timbre, puestas en serie o un acumulador de seis volts. Se requieren además tornillos, un rollo de alambre de "Celatsite" u otro por el estilo para conexiones entre las distintas partes que integran el equipo, estaño y soldador para soldar las juntas, o conexiones, alambre para construir la antena exploradora el marco para esta, (de madera, si es para usarla en tierra y de cristal si es para usarla bajo el agua) y sable de cobre trenzado de 7 hilos también forrado, que se utilizará para unir la antena exploradora a la caja del equipo. Este cable, así como el alambre de que se construye la antena exploradora, debe ser del número 18, con buen forro y convenientemente impermeabilizado si el equipo se ha de utilizar en exploraciones bajo el agua.

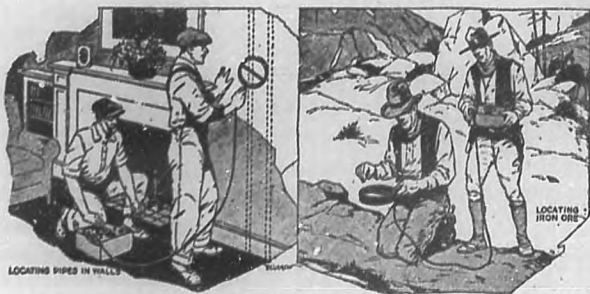
La antena exploradora se puede hacer de cualquier clase de madera bien seca a la que previamente se le dará una capa de parafina derretida. El diámetro circular de esta antena debe ser de unas 10 pulgadas y una cinco pulgadas de alto (Véase al extremo superior derecha de la fig. 1)

Sobre el travesaño que atraviesa el círculo se asegura el mango de madera por medio de dos tornillos de bronce y al extremo exterior y sobre el mango se aseguran las tres bornas donde a su vez luego se conectan los tres extremos del cable que unen la antena a la caja del equipo.

En el círculo de madera se enrollan nueve vueltas de alambre forrado e impermeabilizado del No. 18. Entre vuel-

ta y vuelta debe quedar un espacio libre de cerca de media pulgada. El extremo superior se conecta a una borna que se marcará con el número 1. En la quinta vuelta se hace una conexión y se saca una derivación que se lleva a la borna número 2 y finalmente el extremo inferior se conecta a la borna número 3.

Entre la antena y el equipo se emplea cable de 7 hilos de alambre de cobre trenzado del No. 18. Estos tres cables deben tener la longitud necesaria



El circuito en forma esquemática con el detalle de las constantes de los accesorios usados. En el dibujo en la parte superior se indica la forma de colocar la antena

A NUESTROS LECTORES

Más de seiscientos cartas conteniendo el cupón otorgado por nuestra oferta de una suscripción por seis meses, completamente gratis, al Boletín Philips, que se edita en la Argentina, han llegado a nuestro poder en el curso de las dos últimas semanas.

Como quiera que el ofrecimiento que nos fué hecho por los editores del Boletín fué a base de quientos ejemplares, creemos inútil tener que decir que sólo podremos servir a los primeros quinientos lectores de BOHEMIA que nos remiieron el cupón.

Pero queriendo a la vez complacer a los que no se dieron prisa, le avisamos que tan pronto como decursen los seis meses y cumplamos el compromiso contraído con los primeros quinientos optantes, serán aquellos automáticamente puestos en lista y recibirán a su vez, el Boletín gratuitamente durante otros seis meses.

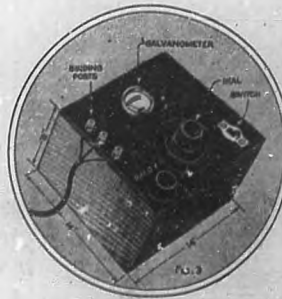
A los lectores que se nos quejan de no haber aún comenzado a recibir el Boletín, les suplicamos un poco de calma, en la seguridad de que cada cual será debidamente atendido a su tiempo.

(de 2 a 3 metros) que ha de separar al portador de la antena del que lleve y ofere el equipo.

Es muy conveniente marcar ambos extremos de estos tres cables con la numeración 1, 2 y 3, por medio de planchitas de metal. Luego de hecho esto, Estos tres cables se enrollan para hacer un solo cable de los tres con objeto de evitar más tarde pérdidas en la sensibilidad del circuito, que ocurriría al separarse entre sí los alambres.



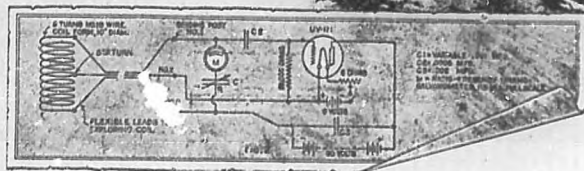
Suponiendo que ya tengamos el equipo construido y en condiciones de ser operado, unido el equipo a la antena exploradora, conectadas las pilas, daremos paso a la corriente por medio del chuchito en el equipo.



Aspecto del equipo terminado, y colocado dentro de la caja en que se conduce. Dentro de la caja hay espacio suficiente para las baterías A y B si estas son de tamaño reducido. Si se sitúa en lugar de pilas secas un acumulador, será preciso hacer un pequeño cambio en la alambreadura exterior y colocar en el panel o frente otras dos bornas donde se conectarán los dos alambres del acumulador. Si al equipo ha de dársele un uso excesivo, será conveniente usar acumulador puesto que el bombillo UV 171 consume bastante corriente

Sosteniendo la antena por el mango de madera se ajusta la aguja del termogalvanómetro de forma que marque unos 80 miliamperes de corriente. Este ajuste se hace mediante el empleo del condensador variable haciendo girar lentamente el dial del condensador. El eje de la antena exploradora debe estar siempre paralelo al lugar que se explore. Es decir que si las explotaciones se hacen sobre tierra, la antena debe estar en el mismo plano o en forma horizontal. Si la antena se aproxima ahora a cualquier pedazo de acero o hierro a una distancia de cuatro o cinco pies la aguja del termogalvanómetro alterará su situación es decir se moverá en la escala con dirección al cero. Si el pedazo de metal es solo de algunas pulgadas de superficie la deflexión de la aguja será menor. Esta deflexión de la aguja estará siempre en relación con la clase de metal a que se aproxime y su volumen. Naturalmente que la práctica podrá servir de guía sobre la forma de utilizar con éxito este pequeño equipo que puede ser mejorado para darle mayor sensibilidad.

El mismo efecto que produce el hierro u otro metal lo producirá sobre el aparato cualquier otro yacimiento metálico en forma de mineral siempre que sea lo suficientemente grande para afectar la sensibilidad del aparato.



Das usi: completamente distintos del equipo. En uno de los dibujos se explica graficamente la forma de usar el aparato para encontrar dentro de la pared la localización de las tuberías de agua fría y electricidad. El otro dibujo muestra a dos exploradores en busca de un yacimiento metálico

CONSULTORIO

J. B. Franque, Habana:

Difícil me parece de conseguir aquí en la Habana lo que desea. Dirijase a Hammarlund Roberts, Inc. en 421-78 W. 33rd St. New York, inclúyales 25 centavos que le envíen el HIG Manual.

Dr. Iturrioz, Habana:

He pedido en la Westinghouse un gráfico explicativo de lo que a usted interesa. Tan pronto como lo tenga en mi poder lo publicaré para complacerlo.

A. Orti, Matanzas:

No pierda su tiempo en buscar el defecto de su equipo. No hay tal defecto, lo que requiere es un juego de bombillos nuevos.

En mi opinión personal el equipo que usted me indica con el número 1 es superior a los demás que cita.

El cambio de longitudes de onda se hace con vistas a evitar las interferencias y tienen siempre una causa justificada. No es capricho.

Téngase muy presente que para usar el equipo bajo el agua todas las juntas o uniones de los alambres de la antena exploradora han de aislarse e impermeabilizarse para que el agua no las moje porque si así sucede la aguja no marcará más que cero.

Ya tienen nuestros lectores los detalles todos del equipo buscador de tesoros, ahora a construirlo y luego a probar la suerte en busca de algunas peluconas escondidas que están pidiendo a gritos un dueño que las saque de su escondite.



A. Dopico, Mayarí:

Demasiado larga su antena. Con 60 pies es suficiente. No necesita usar más que un hilo. Cambie la toma de tierra o haga más efectiva la que ahora tiene. Para usar su equipo con corriente de 220 volts tendrá que intercalarle un transformador 220-110. El valor de este transformador de buena clase es de unos ocho pesos aproximadamente.

Pidaló a Enrique Anca en Reina 42. El empleo del pararrayos es obligatorio según disposición de la Secretaría de Comunicaciones los hay de varios precios. Anca podrá cotizárselos.

R. Muñoz, Vedado:

La mejor amplificación que se ha hecho en Cuba hasta la fecha ha sido la de la Victor el año pasado cuando la Serie Mundial en el Parque Central. Hay ahora una nueva Compañía que especializa en estos asuntos. Dirijase a ella directamente en solicitud de los datos que interesa. Vea en el anuncio que de ella se publica en este número.

Preguntón, Habana:

En el Plaza está instalado un Oscilador Maestro para mejorar su actual circuito. Ese es el motivo de su silencio.

A. Alvarez, Camagüey:

Dirijase a la Secretaría de Comunicaciones, Sección de Radio, en solicitud de la licencia correspondiente. Nadie que no esté legalmente autorizado puede operar una planta transmisora no importa la potencia que ella tenga. La longitud de onda se la asigna el inspector que luego ha de visitarlo. Oscar Montenegro de Compostela 60 puede servirle en lo que usted necesita. Escribale, directamente a él.

A. Gómez Pérez, Habana:

El Lyric lo representa exclusivamente J. García y Compañía de Salud 56. Creo sin embargo que tiene varios agentes distribuidores por eso no es extraño que otros comerciantes también puedan ofrecérselo.

Los equipos se venden a los precios de lista sin descuento.

Gregorio Fernández, Habana:

No le aconsejo que haga usted personalmente la adaptación del equipo de radio a su auto. Hay muchas dificultades técnicas que vencer para que el funcionamiento sea perfecto. Los autos que vienen de fábrica equipados con radio traen las bobinas y bujías protegidas para evitar inducciones al equipo. Probablemente serán más los ruidos que la música los que obtendrá con el carro en marcha.

Esteban Palacios, Habana:

El libro de Rite "Guía del Radio Experimentalador vale un peso, creo que al señor Anca le queda alguno. Pídalelo.

Mándeme el diagrama que me ofrece y podrá decirle si está correcto.

R. Liano, Cárdenas:

A usted experimentador entusiasta e incansable le dedico el circuito "Buscador de Tesoros". Tal vez en la bahía de Cárdenas en otros tiempos muy visitada por piratas haya algún viejo arcón lleno de peluconas.

A. V. Santandero, P. del Río:

No menos de cien pesos ha de costarle el modelo de equipo por el que usted se interesa. Envíeme a decir la corriente de que dispone.

N. Valdés, Santa Clara:

Creo ya un poco anticuado el Regenerativo Automático, y por eso no he vuelto a publicarlo. Es mejor el Triple Circuito. Las bobinas las vende Enrique Anca en Reina 42 y también en Obrapia y Villegas

MATRIMONIO Y DIVORCIO EN RUSIA

(Viene de la Pág. 35)

De estos 2,120 divorcios, 279 habían sido de personas divorciadas a las dos semanas de casadas; 323 dentro del primer mes; 1213 entre el primero y el tercer mes; 1243 entre el tercero y el sexto mes; 1492 entre el sexto mes y el año; 2095 entre el primero y el segundo año; 1802 entre el segundo y el tercer año; 3237 entre el tercero y el quinto año; 5840 entre el quinto y el décimo año; 1624 entre el décimo y el décimo quinto año; 1022 entre el décimo quinto y el vigésimo año; y 1050 de parejas que habían permanecido casados por más de veinte años.

En toda Rusia, durante el año pasado, se celebraron 1,322,302 matrimonios y 342,024 divorcios; un poco menos de un treinta por ciento. En las villas y ciudades menores de 50,000 habitantes, hubo 254,377 divorcios por 1,150,434 matrimonios. Pero en las capitales hubo 88,547 divorcios por 171,958 matrimonios; un estimado de un cincuenta por ciento de divorcios en las grandes capitales de la Unión Soviética.

Por lo que se refiere a las edades, se divorciaron a los 18 años, 29 hombres y 252 mujeres; a los 21, 443 hombres y 364 mujeres; a los 29, 1076 hombres y 355 mujeres; entre las edades de 30 y 34, 4307 hombres y 3746 mujeres; entre los 35 y los 39, 315 hombres y 93 mujeres; y 25 hombres y 3 mujeres más viejos de 70 años.

Un hombre había sido casado y divorciado siete veces en dos años... pero las autoridades se negaron a casarlo por octava vez.

"Divorcios alocados" o "divorcios de llamarada" suelen ser muy corrientes entre los matrimonios jóvenes. Una joven, cuyo esposo no había llegado a su hora al hogar, se apresuró a dirigirse a una oficina registradora y consiguió el divorcio a las tres de la tarde. Cuando llegó a su casa, se encontró allí al esposo con una excusa perfecta. Llorando, lo llevó a la oficina y a las cuatro de esa misma tarde habían sido casados de nuevo. En una hora justa se habían divorciado y se habían casado de nuevo.

Y así están las cosas en esa tierra del Gran Experimento.

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 37)

te. Ello afirmará siempre la homogeneidad y el *ensemble*, tan necesarios al *acto*. Las *filles* llevan ramos en los que están disimuladas las bolsas. Algunas veces la mano derecha lleva una *limbale* de plata destinada a recibir los *óbolos*. Y como último detalle, los niños de *grás* corta edad de la familia preceden a los recién casa-

dos, así como uno o dos pajes alzan la cola del traje de la novia.

Todo este cortejo de juventud es la más bella espectacularidad de un matrimonio. Es la herencia artística de un mundo napano que evoca la juventud de la vida eternamente renovada y unida a la juventud de la Naturaleza. Es también el más bello símbolo del mundo!

LA TRIBU PERDIDA

(Viene de la Pág. 23)

notamos en todo perro sarnoso. Sacamos al herido hasta un claro de monte y allí tratamos de interrogarlo. Tarea inútil. El habitante aquel, autóctono de la selva, desconocía nuestra lengua. Lo llevamos hasta el poblado curamos su herida lo mejor posible y después de practicado todo esto, empujémoslo al descenso.

—¿Entonces tu opinión?

—Aun no ha terminado. Firmada la paz y constituida la República, en cierta ocasión hablé con un montero amigo mío, de este asunto en Jiguaní. El montero en cuestión se llama Lolo y sirvió bajo las órdenes del general Calixto García. Cierta día, enviado a una comisión con otro compañero, perdió el contacto con las

fuerzas cubanas. Y temeroso de ser sorprendido por una guerrilla salida de Victoria de las Tunas y que era a la que yo precisamente servía de práctico, concibió la idea de refugiarse en lo alto del Turquino en espera de días mejores. El compañero de Lolo aprobó la idea y ambos empezaron a escalar la altura lentamente y rodeándose de todo género de precauciones.

Llevaron arriba, como habíamos llevado nosotros, con la diferencia que escogieron la noche, para llevar a la cumbre. Los mambises, a la vera del poblado, se ocultaron. Y desde su escondrijo pudieron sorprender el despertar de la tribu. Lolo comprobó hasta la saciedad que se trataba de una gran familia de indios, caribes o siboneyes.

El pequeño pueblo, sin sospechar que era observado, se entregó a sus ocupaciones habituales. Todos estaban manchados, como leprosos y exhalaban el olor que habíamos nosotros notado en el herido. Lolo, con su gran experiencia del monte nos explicó que las manchas y el hedor eran debidos al uso y abuso de la carne de verraco, carne ésta que nuestros paladares no podrían resistir debido a su mal sabor, a su pestilencia.

La carne de verraco era la base de la alimentación de aquella pobre gente, aislada en la cumbre del Turquino. También pudo observar Lolo que los indios, en las noches de luna bajaban hasta la playa, con ligereza increíble, a proveerse de agua potable, cuando tardaba en llover y de pescado que adquirían por procedimientos aunque primitivos, eficaces.

Los dos mambises, temerosos de ser muertos por los salvajes, aguardaron ocultos la oportunidad de marcharse, no tardando en hacerlo con éxito lisonjero.

Las palabras de Lolo explican las huellas de pies desnudos en las playas de Turquino, huellas éstas que los habitantes de aquí, en su ingenuidad, creen obra de esas fantásticas sirenas de que suponen poblados estos mares.

Entusiasmados, propusimos a Manuel la ascensión al Turquino. Pero el hombre sonrió con aire de superioridad. La empresa es difícil y requiere tiempo y preparación. Desistimos entregándonos a conjeturas.

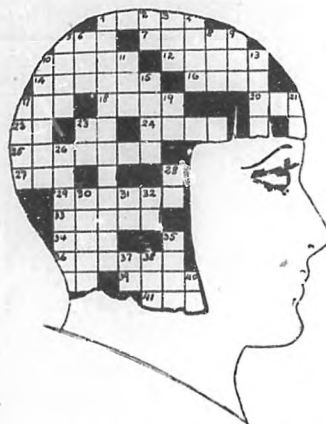
La tribu autóctona que allí en lo alto vive, es una verdadera tribu perdida. Un grupo de indios, expoliados por los conquistadores, huieron a lo alto del Turquino en demanda de libertad. Y allí, fiel a sus tradiciones y a su dialecto han perdurado, sucediéndose de generación en generación, sin mezclarse nunca con esa odiada civilización, cuna de todos sus males.

En la Habana, donde se cree por nuestros sabios, extinguida la raza aborigen, debía de organizarse una expedición científica a lo alto del Turquino. Y allí, sobre el terreno, bien porían estudiarse las características de toda una raza que la única perdurabilidad que ha dejado, debido a la crueldad de los colonizadores, es ésta que dejamos anotada.

PASATIEMPOS

POR JOAQUÍN DE POSADA

CRUCIGRAMA
Por Verania Antón,
Manzanillo.



HORIZONTALES

- 1.—Mujer que canta, baila, etc., entre los orientales.
- 5.—Porción de agua.
- 7.—Engañado, bobo.
- 10.—Acabar la vida.
- 12.—Del verbo elevar.
- 14.—Pérdida del habla.
- 16.—El primer hombre.
- 17.—En este lugar.
- 18.—Piedra esponjosa.
- 20.—Emperador de Rusia.
- 22.—Artículo.
- 23.—Negación.
- 24.—Tetas de las hembras de algunos cuadrúpedos.
- 25.—Suceder, ocurrir.
- 27.—Hermana religiosa.
- 28.—Que ama.
- 33.—Del verbo nacer.
- 34.—Pelo en algunos animales (sin la última letra.)
- 36.—Porción de espacios que se recorren en un camino largo.
- 39.—Segundo calife árabe primo de Mahoma.
- 42.—Agarradera.

CHARADA

Aunque sin descansar *dos-tres*, de esos pájaros que ves, no puedo crias sacar, pues el *un tereta*. Inés, está *todo* sin cesar.

CHARADA:

- ¿Qué cara tienes! ¿Qué te pasa?
- Nada; he apurado mucho el *tercera-primer*.
- ¿Y ese paquete?
- Fui a comprar una *tercera-segunda*.
- ¿Y tú que haces tan *primera-segunda*?
- Ya ves, arreglando tu *todo*.

ADIVINANZA

Hablo lo que usted me habla mi misión en conversar, pero si usted me pregunta yo no le sé contestar.

VERTICALES

- 1.—Gobierno en que intervienen los nobles solamente.
- 2.—Nota musical.
- 3.—Nombre de letra.
- 4.—Sala de clase.
- 5.—Buda.
- 6.—Altar.
- 8.—Ansias de beber.
- 9.—Alga muy ligera.
- 10.—Especie de mono.
- 11.—Oriente de agua.
- 13.—Medida de peso.
- 15.—Despedida.
- 17.—En las aves. (pl.)
- 19.—Las dos primeras letras del alfabeto.
- 21.—Nota.
- 23.—Preposición (inv.)
- 26.—Tarifa de derechos.
- 28.—Bebida aromática.
- 30.—Gran patriota cubano.
- 31.—Negación.
- 32.—Iniciales de un popular teatro habanero.
- 35.—Pronombre (pl.)
- 37.—Río de Europa.
- 38.—Dueña.
- 40.—Carta.
- 41.—Dios del Sol.

COMPRESIDOS:
Número uno

DO. RE. MI. FA. SOL. LA. SI.
Número dos

IN in in in

JEROGLIFICOS:
Número 1

**EL EJEMPLO
EL PRECEPTO**

Número 2

**500.500 ACIDO-O S
00S 00S**

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al comprimido charadista:
BEBI CHOCOLATE

Al comprimido número 2:
EN RESUMIDAS CUENTAS

Al comprimido número 3:
ALMIDONADO

A la metátesis:
ESTEPA — PESETA

A la charada:
COR—SE—TE—RA

A la adivinanza:
EL AUTOMOVIL

Al crucigrama:



(Pasa a la Pág. 65)

BASES DEL CONCURSO

- 1º—Podrán participar en él todos los niños de la República no mayores de quince años.
- 2º—Al enviar las soluciones, es requisito indispensable adjuntar, previamente llenado con claridad, el Cupón. Las soluciones deben ser dirigidas al señor Joaquín de Posada, Apartado 2169, Habana.
- 3º—Se otorgarán dos premios, uno para niños, consistente en una cámara fotográfica "Brownie" y otro para niñas que será un precioso cesto de costuras.
- 4º—Tendrá derecho a los premios el niño y niña que al final de cada concurso acumulen mayor número de puntos.
- 5º—Este primer concurso terminará en la cuarta semana del mes de Junio, y en la quinta, correspondiente al día 29 de dicho mes se darán los resultados.
- 6º—Tanto los crucigramas como los demás problemas se calificarán con 1 o 2 puntos.
- 7º—Las soluciones serán admitidas hasta el viernes siguiente a cada publicación.

AVISO

Para todo asunto relacionado con esta Sección, deben dirigirse al señor Joaquín de Posada, Apartado 2169, o a la Revista BOHEMIA, Frocadero 89-91-93, Habana.

**BOHEMIA
CONCURSO DE PASATIEMPOS**

Nombre _____ Nº _____
Calle _____
Pueblo _____ Prov. _____

Nuevo tratamiento seguro, simple y sin peligro de la EPILEPSIA

2 comprimidos al día

ALEPSAL

Ningún Régimen

FENITILMALONILÓLEA combinada
Comunicación a la Société Médico Psychologique de Paris.

Labo. GENEVRIER, 33, Bd du Chateau, Neuilly, Paris

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash

Las Riza y Las Hace Crecer

International Drug Store Co.

Habana

Boca Linda

Danzonete

Letra de
CALVO LOPEZ.

Música de
ANTONIO M^o ROMEU

The piano accompaniment for the first page consists of seven systems of music. Each system includes a treble and bass clef staff. The music is in 2/4 time and features a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes. The key signature has one sharp (F#). The piece concludes with the instruction "D.C. & hasta D." and a final system of piano accompaniment.

The second page contains the vocal line and piano accompaniment. The vocal line is written in a single staff with lyrics in Spanish. The piano accompaniment continues from the first page. The lyrics are:

Chu la ge dul - zu ra ge dul - zu ra solo. des De sa
 me bo - qui - la linda un po - que lo na da mas De sa - me bo - qui - la Linda un po -
 que lo na da mas Boca mas No me je gas su lir
 yo me je gas lo rar yo me je gas su lir yo me je gas lo rar
 si no me je gas de a mar de - ja me vi - vir si se por Al fin canca nen lo que me
 yo quero bai lar ma - ma yo quero reir yo quero reir
 para repetir para fin. Al fin



Salga tranquila
en sus días de indisposición mediante el uso de la toalla sanitaria Modess. Para su comodidad, el relleno es de copos suaves que se ajustan al cuerpo. Para su seguridad, la almohadilla es muy absorbente y su lado exterior es impermeable. Para su tranquilidad, el relleno desaparece totalmente en agua corriente.

Ensáyela y convéncase



MODESS
LA TOALLA SANITARIA MODERNA
ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

¡Qué Cara Tan Bonita!



Pero esas
Pecas...
Suprimalas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas Blanca es una crema que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pommo demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora"
para las Pecas

Quita las Pecas y Blanquea el cutis.
De venta en toda buena farmacia.
Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.), U.S.A.

PASATIEMPOS

(Viene de la Pág. 65.)

ESTADO ACTUAL DEL CONCURSO

Hilda F. Mojardín, Stos. Suárez, Habana	24	puntos
Carmita R. Rius, Manzanillo, Oriente	24	"
Juan L. Medina, Vibora, Habana	23	"
Santiago de la Cuesta, Vedado, Habana	23	"
Siomara López Porta, Habana, Habana	22	"
Luis Ortega, Vedado, Habana	22	"
Eulalia Tariche, Cárdenas, Matanzas	20	"
Julia Lombardía, Sgo. de Cuba, Oriente	19	"
Salvador Sancho, Marianao, Habana	18	"
Carmelina Andrés, Habana, Habana	18	"
Angel López Plana, Amarillas, Matanzas	17	"
José A. de la Vega, Marianao, Habana	15	"
Armando Pérez Cobo, Habana Hab.	14	"
Natalio Galán Sariol, Camagüey	13	"
Lily Noa Prado, Ceiba del Agua, Habana	11	"
Miguel A. Hernández, Vedado, Hab.	11	"
Emelina C. Trejo, Camagüey, (Cam.)	8	"
Victoria Marina Rodríguez, B. Honda	8	"
Pedro Monge, Piacetas, Sta. Clara	8	"
Neitza Alvarez Merino, Guantánamo	6	"
Peplín Alvarez Merino, Guantánamo	6	"
Carmelina Perellade, Cuatrecasas, O.	6	"
Américo González, Vibora, Habana	5	"
Estela Villa, Vibora, Habana	3	"
Luis del Alamo, Cárdenas, Matanzas	3	"
Nersa A. López, Sgo. de Cuba, O.	3	"
Josefa Muñoz, Guanabacoa, Habana	2	"
Zoila Artigas, La Salud, Habana	2	"
Josefa Moreira, Pto. Padre, Oriente	2	"
Antonio Lastras, La Salud, Habana	2	"
Domingo Fernández, Habana	2	"
Julio M. de la Paz, Regla, Habana	1	"

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 14.)

—Los tendré esta misma tarde. Buck-way tuvo un fuerte resfriado, pero me prometió mandarme copias en el día de hoy.

Vance se levantó.

—Yo no soy Chaldean,—dijo lentamente,—pero tengo una idea de que esos dos testamentos posiblemente nos ayudarán a comprender la causa de la desaparición de las drogas del doctor. Se puso el abrigo y recogió el sombrero y el bastón. —Y ahora voy a tratar de borrar este bestial asunto de mi pensamiento. Vamos, —Van. Hay buena música de cámara en el "Aeolian Hall" esta tarde y si nos apresuramos llegaremos a tiempo para oír una Sinfonía de Mozart.

(Traducción del inglés, especial para BOHEMIA, por Juan Giró Rodés.)

(Continuará en el próximo número.)

PENSAMIENTO

Lo pasado es un abismo sin fondo, que se traga todas las cosas pasajeras; lo porvenir es un abismo impenetrable. Uno de los abismos se derrama continuamente en el otro, lo porvenir en lo pasado, atravesando por lo presente. El hombre está colocado entre dos abismos.—Nicole.

CONSERVE SUS PEQUEÑUELOS



EN BUENA SALUD DURANTE LA INFANCIA Y LOS DÍAS DE ESCUELA

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow corrige con prontitud los resacaos ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los aceites vegetales que sostiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente. Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los ojitos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madres piensan con gratitud en el Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.

Todas las Boticas.



MENTHOLATUM
¡Ay! Me Quemé!

El Mentholatum es un excelente remedio para quemaduras, alivia el dolor y evita la formación de ampollas e infecciones. Sin igual para torceduras, contusiones, dolores neurálgicos, catarros etc. Exija el legítimo.

A Base de Mentol, Aceite de Eucalipto, Aceite de Bórax, Aceite de Pino, Aceite de Guaiacón, Cera Parafina, Petrolato Alba.—M. E.

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État

3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

MARCHA ATRAS

(Viene de la Pág. 9.)

posible, a los efectos de la ley, colocar fuera de ella al espiritista, al anticlerical, al practicante de la "ciencia cristiana", que, ateniéndose a la proposición del doctor Gil se casara según sus creencias y ritos religiosos, desdenando hacerlo por lo civil?

Como si fuera poca la irregularidad de los tiempos que nos aflige, la cantidad de problemas que traen a Cuba, tan dolidas, maltrechas y expuestas, el doctor Gil viene a traerlos este problema religioso, aquí donde oficialmente y para la tranquilidad pública no existe.

El objeto de la iniciativa del doctor Gil es reducir el número de uniones ilegítimas. Pueril medida. Si el doctor Gil cree que lo que llaman concubinatos puede llegar a suprimirse, debió de estudiar un poco—tiempo y trabajo que no debe perdonarse un representante—para hallar otro medio más razonable, humano y progresista. Debíó leer mucho antes sobre cuestiones sexuales, sobre moral; debíó de zambuirse para ir al fondo del océano de la moderna sociología; debíó desvelarse en la consideración de estudios psicológicos; debíó analizar sin apasionamiento la forma matrimonial en la Rusia contemporánea; debíó penetrar los futuros destinos de la Humanidad, siguiendo una orientación científica.

Están tratando en los países más progresistas de eliminar el matrimonio en su decadente sistema actual. Las mentalidades más altas, intuitivas y auténticamente responsables, se han dado a restablecer la moral de la unión amorosa.

Del niño que se avergüenza de su desnudo, tenemos una triste impresión, porque su pudor físico no es más que malicia fisiológica. De la pareja que busca una sanción social para su amor, tenemos un mal concepto de su moral, porque ello indica que no tienen conciencia de la pureza de sus sentimientos.

El divorcio ha venido a demostrar la incavidad del matrimonio, en la forma religiosa primitiva dentro de la civilización, para asegurar, no ya la felicidad de los contrayentes y su descendencia, sino la estabilidad social y la verdadera moral de lo que por antonomasia se llama "hogar".

Pero el espacio disponible se acaba y esto merece mayor atención por lo que lo dejamos para la semana entrante.

PENSAMIENTOS

Las mujeres son las que arruinan o sostienen las casas, porque ellas son las que arreglan al detalle las cosas domésticas y las que, por consiguientes deciden en lo que más de cerca se relaciona con el género humano.—Fenelon.

Aquel que mata a una persona se considera como un criminal... Pero masacra millones de hombres, inunda la tierra de sangre, infestada de cadáveres los ríos y lograréis un lugar en el Olimpo.—Lactancio.

Belleza en la

PUNTA DE LOS DEDOS

con linte rosado natural

Las niñas adquieren un brillo de perfecta belleza mediante el barniz de Glazo, pulido como un espejo, que les da el encantador matiz rosado que les es natural, el tono sutil y delicado que prefieren todas las damas distinguidas. Cada movimiento de la mano pone destellos de belleza en la extremidad de los dedos. El brillo dura toda una semana, sin perder frescura y sin que caiga la capa que lo forma.



Agentes
L. L. AGUIRRE & COMPANY
Apartado No. 925, Habana

GLAZO

Se obtiene en todas las perfumerías y droguerías.

DENTOL DENTIFRICO ANTISEPTICO
LIQUIDO PASTA POLVO JABON

MAISON FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

Vd. PODRA ANDAR TAN LIGERO COMO ELLOS...

NINGUN MEDICAMENTO EMPLEADO PARA COMBATIR LA GOTAY EL REUMATISMO HA DADO RESULTADOS QUE PUEDAN COMPARARSE A LOS DEL

LICOR LAVILLE

Es el medicamento más seguro y eficaz para combatir el dolor y prevenir los accesos.

COMARTECA
20, Rue des Passés St. Jacques, PARIS



FLORES Y PLANTAS

En el concepto moderno del confort, las flores y las plantas vivas ocupan lugar preferente, porque alegran el espíritu y armonizan con los muebles y de cora dos más suntuosos.

Tanto en plantas de salón, como en flores, nosotros mantenemos el privilegio de poseer la mayor variedad y podemos servirlos a cualquier lugar de la República.

También en semillas de flores y hortaliza tenemos de las mejores clases para el clima de Cuba.

Confíenos su orden.

JARDIN

"EL CLAVEL"

ARMAND Y HNO. MARIANO

TELS: F.O. 7029 - F.O. 7238 - F.O. 7937 - F 3587

Si su nene llora

Con frecuencia esas lágrimas son causadas por irritaciones, rozaduras o erupciones. Examine usted ese delicado cuerpecito, y rocíelo abundantemente con talco Johnson's. Así se calma toda irritación y se apresura el proceso sanativo.

El nombre de Johnson & Johnson en la latite, es su garantía de que en su preparación, se usa solamente la mejor calidad de talco italiano boratado al que se le agrega un delicado perfume de flores naturales. No tiene estearato de zinc ni otras substancias que puedan dañar los delicados pulmones de su bebé.



Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de resaca el tierno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene y lo mejor para usted.

ESTOS SON PRODUCTOS DE **Johnson & Johnson** LA FIRMA DE CONFIANZA

LA CONFESION

(Viene de la Pág. 15.)

poco de pereza, un poco de gula, también. Será cuestión de cinco Pater y cinco Ave, mañana y noche durante una semana, como penitencia. Ahora pasemos al gran pecado.

A estas palabras sentí que el corazón se me hincha y mis ojos se llenaban, de lágrimas, una verdadera inundación en una tempestad de sollozos.

De manera que Thesie era una gran culpable, ¿Quién lo hubiera creído? Yo tenía miedo de saber su gran pecado, mucho miedo, aunque moría de deseos; y a esta sensación compleja se mezclaba en una visión de llamas del infierno la certeza de que yo cometía, si me callaba, el más horrible sacrificio.

—Acúsome padre. . .

Esfuerzos tardíos, vanas tentativas; el cura no me oía y debí apurar el cáliz hasta las heces.

—Vamos Thesie, desventurada niña, ¿es siempre el diablo quien te tienta bajo la figura del mozo del molino? ¿Has vuelto a verlo? ¿Te ha besado de nuevo, te ha abrazado?

Mis sollozos reafirmaron la idea, pues mi alma de niño amaba a Thesie, a Thesie, a la que el pícaro de Baptistin, el mozo del molino detestado instintivamente, había tenido entre sus brazos.

—Padre mío. . .

—Vamos, cuantas veces después de tu última confesión, te ha besado?

El cura calló y yo perdí la cabeza, gritó:

—Treinta veces, padre.

El visillo se cerró violentamente, el padre se había encolerizado, pero casi enseguida volvió a abrirse el ventanillo y el buen cura, con voz paternal y dulce me dijo:

—Prométeme, promete a Dios, una vez más, no volver a hacerlo más nunca, lo oyes, Thesie, más nunca; sólo a ese precio te absuelvo. Tu reposo en este mundo y la ventura eterna en el otro, depende del cumplimiento de esa promesa. Habíamos dicho cinco Pater y cinco Ave por las faltas veniales, ¿no es así? Para ese pecado te pongo por penitencia, que has de tejer en tus ratos de ocio en un sentimiento de contrición y de humildad, doce pares de medias de lana que regalarás a los pobres de la parroquia. Y ahora, vete en paz. El visillo se había cerrado definitivamente.

Sali de la Iglesia sin atreverme a mirar; atravesé el cementerio, las calles de la villa y siempre llorando desconsoladamente entré en casa y me arrojé en brazos de mi tía.

—Tía mía. . . el cura me ha puesto de penitencia. . .

—¿Qué te ha puesto, hijito?

—Quiere que yo teja una docena de pares de medias de lana. Mi tía, al corriente de todo, me consoló ordenándome no dijera una palabra.

Thesie al entrar enrojeció un poco, pero, después de lo que yo sabía, ¿qué me importaba Thesie?

Y como ejemplo moral de la aventura, nuestra desgraciada Thesie, confesada dos veces aquel día, se pasó todo el invierno tejiendo medias de lana para los pobres de la parroquia.

(Traducción de Pablo Orella.

una
cabellera joven



...no más canas...!

EAU SALLÉS

73 - RUE TURBIGO
PARIS

de venta en todas buenas casas



Mujer de tez sutil como una rosa,
despierta la pasión de tu amador;
¡lleva siempre en tu faz bella y sedosa
Polvos y Jabón "Campos de Amor!"



Fabricados por "Drialis" Parfumeur.

No. 119

Precio contado

\$24.50

FLETE PAGADO A CUALQUIER LUGAR DE LA REPUBLICA



PATERNIDAD

(Viene de la Pág. 47.)

—Sí, sí, señora.

Gontard depuso lentamente el auricular. Aquellas palabras le habían producido una emoción grande, muy grande, una emoción como quizá nunca experimentara otra en su vida.

"Los médicos desesperan de salvarla. . . Quizá no pase la noche. . . Espérela despierto. . ." Pero no. Mondanin, cuando entrase sólo encontraría su departamento desvalijado. En la casa de la esposa aguardarían su llegada, porque el valet había contestado que sí, que él advertiría al amo de la enfermedad de la hijita.

Gontard permaneció inmóvil, fastidiado interiormente contra sí mismo, contra sus propios sentimientos humanitarios. ¡Bah! ¿Por qué afligirse? ¿Qué le importaba a él la enfermedad de la niña? ¿No era un ladrón? Y, como tal, su única misión en esa casa era la de robar.

A pesar suyo, sus ojos se posaron en la fotografía donde sonreía la pequeña de ojos dulces y sonrisa luminosa. . . ¡Pobre, pobre niña! . . . Pero, ¿qué podía hacer Gontard? ¿Esperar? ¿Esperar? No. Imposible.

Estuvo largo rato así, sin moverse, con la mano todavía apoyada en su teléfono. De pronto, acercóse a la vasija, extrajo todos los objetos que había introducido en ella, y los fué colocando en su sitio. Luego, adelantóse hasta el escritorio, tomó una hoja de papel, y escribió: "Su hijita está enferma. La madre le pide a usted que vaya a verla. . ."

Y lenta, muy lentamente, abandonó la estancia, no sin antes lanzar una última mirada de ternura y de pena a la dulce niña rubia.

Y al bajar las escaleras Gontard sintió que el corazón se le hinchaba de orgullo y se le estrojaba de tristeza.

HUMORISMO INGLÉS

El día de un corto de vista:

7.—Suenan el despertador. Lo arroja por la ventana. Se levanta, poniéndose la camisa de su mujer. Se afeita la cabeza. Se pone el tónico para el cabello en la cara.

7.30.—Desayuno. Se come las frutas de cara del centro de mesa.

7.45.—Examina el horario de trenes para ver qué día es. Mira en el calendario el tren que debe tomar.

9.—Llega a la oficina. Se sienta sobre el escritorio y pone los pies en la silla.

10.—Entra su esposa. La besa amorosamente, creyendo que es su dactilógrafa.

17.—Vuelve a su casa por un camino equivocado.

18.—Llega al hogar. Baja al sótano y se lustra los botines con gin, bebiéndose el líquido negro para los botines.

19.39.—Van a cenar fuera. Da una propina a la dama alegre que le acompaña, y pretende flirtear con el mozo.

23.—Vuelve a su casa. Saca a su mujer de la cama, y se acuesta a dormir con el gato.

Frank L. Paynter.

Para el baño
Jabón
REUTER
¡Exquisito!



ASMA

El remedio HIM-ROD para el Asma da alivio instantáneo. El remedio clásico por más de 60 años. Entoda Droguería y botica.

Remedio de
Himrod
PARA EL ASMA

PUREZA DEL CUTIS
—LAS ANTEFÉLICAS—
LA LECHE ANTEFÉLICA
6 Leche Candés
para ó mesclada con agua, limpia
VEJAS, LEVÍAS, VES AGRIAS
SARFILLIDOS, TEE BARROSA
ARROGAS PRODUCE
EYLOS DE CROGAS
ROJECES.
PURA Y CONSERVA el cutis limpio y sano
CASA CANDÉS

ARTICULOS PARA REGALOS

La Casa Quintana

GALIANO NUMERO 76
TELEFONO A 4264

RESIDENCIA DE
SEÑORITAS

A CARGO DE LA SRA. ELVIRA
DE LARA DE CREAGH

MAESTRA RETIRADA DE LA PROVINCIA
DE ORIENTE

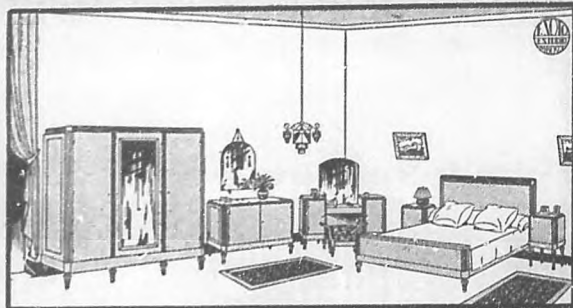
Se admiten alumnas de la Univer-
sidad, de la Normal y del Insti-
tuto y se dan toda clase de infor-
mes acerca de dichas instituciones.

POCITO NUM. 108, ALTOS

Entre Espada y San Francisco.

TELEFONO U-2070.

HABANA



LA CASA FERREIRO
UN MODELO DE NUESTRA EXPOSICION
SAN RAFAEL 136. TELÉFONO A-5197.
Facilidades de pago.

VINO GIRARD

YODOTANICO, FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia

Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor
antes de cada comida.

A. Girard. 48 Rue de Alesia

--- PARIS ---



El Breviario de Eros

por Rosario Sansores

Precio 80 cts.

Los pedidos al Apartado 2094.
Habana.

LA TIERRA DESAPARECIDA

Hace 2500 años que existe un manuscrito griego que nos habla de una gran isla, casi un continente, que existió en el océano Atlántico, entre Europa, Norte y Centro América.

Esta tierra, según la leyenda, fué patria de un pueblo altamente civilizado y quedó destruida en una sola noche por erupciones volcánicas, terremotos y marejadas, hace de siete a nueve mil años. La misma tradición de un país grande y fértil destruido por cataclismos y hoy sumergido bajo las aguas del Atlántico, se encuentra entre los pueblos del Norte de Africa y de las costas mediterránea y occidental de Europa, y a ella hacen frecuentes alusiones las crónicas de los antiguos mayas y aztecas. Esos pueblos creían que sus antepasados habían venido a América de esa tierra perdida.

El mundo se familiarizó por vez primera con la idea del continente perdido en el Atlántico, gracias al filósofo griego Platón muerto en el año 347 a. de J., quien afirmaba que los datos provenían de Solón, uno de los siete sabios de Grecia, que los había allegado de un sacerdote egipcio de la Dióscira Neith, o Net, en Sais, floreciente ciudad egipcia.

El egipcio dijo a Solón que en fecha remota Atenas había sido atacada por una potencia formidable que quiso sojuzgar a toda Europa y Asia. Esta potencia había venido del océano Atlántico, de una isla situada frente a las Columnas de Hércules, hoy Estrecho de Gibraltar. La isla en cuestión era mayor que Libia, o sea el norte de Africa y Asia (Menor) juntas, "y constituía la ruta hacia otras islas por medio de las cuales se podía pasar al continente opuesto que rodea el verdadero océano."

La isla más grande de este archipiélago llamábase Atlántida y era asiento de un grande y poderoso imperio, "que dominaba a toda la isla y a muchas otras, así como a parte del continente (opuesto)". Sus habitantes, no contentos con el territorio que ya les pertenecía, conquistaron las partes de Libia a guisa de las Columnas de Hércules hasta Tirrenia (Italia.) Avanzando hacia el este, atacaron a Grecia misma, pero por el valor y la resistencia de los atenienses, los invasores fueron derrotados y, por último, expulsados de sus posesiones en el área mediterránea.

Los atlantes, dice Platón, se dedicaban a construir templos, palacios y puertos: "Trazaron puentes sobre las zonas de mar que rodeaban la eminencia central e hicieron un pasaje que conducía al palacio real, que aumentaban en tamaño y belleza durante cada sucesivo reinado. Abrieron un canal a través de las zonas de tierra a 300 pies de ancho y unos 100 pies de profundidad y 50 estadios (unas seis millas) de longitud, construyendo un puerto al extremo de esta vía fluvial capaz de albergar a los bajajes más grandes.

También dividieron las zonas de tierra que separaban las zonas de mar, erigiendo puentes de tal anchura que permitiera el paso de un trirreme de un canal a otro por bajo techado.



LOS PAISAJES DE NUESTRO PAIS
SON DE UNA BELLEZA UNICA.
HAGA EXCURSIONES AL CAMPO
PARA RECREO DE SU ESPIRITU Y
SALUD DE SU CUERPO PERO NO
OLVIDE PROPORCIONAR A SU OR-
GANISMO LOS ELEMENTOS QUE
AYUDEN A LA NATURALEZA A MAN-
TENERLO FUERTE Y SALUDABLE



TODDY

ES UNA COMBINACION CIENTIFICA DE LOS ALIMENTOS
MINERALES Y VEGETALES MAS NUTRITIVOS

TODDY

RENOVARA SUS ENERGIAS Y SU AMBICION

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

Cuentos de mi Abuelo

EL CONFERENCISTA

El conferencista se acercó a la mesa de tapete verde.

No era aquella su primera conferencia. Otros públicos habían oído ya su palabra sabia, aunque un poco indigesta. Pero es que siempre había leído sus conferencias en la Institución Celto-Americana de Cangüeros, y nunca ante oyentes de calidad.

Y el célebre conferencista no pudo principiar en seguida su conferencia, pues un hipo repentino y constante se lo impedía.

Afortunadamente, entre los espectadores se hallaba el doctor Valeriano, el conocido especialista de enfermedades de origen nervioso.

El doctor subió al escenario y furibundo, pronunció en el oído del conferencista algunas palabras.

El hombre tembló, se puso verde, pero el hipo desapareció incontinenti.

—Ahora puede usted comenzar en seguida su conferencia—dijo satisfecho el doctor Valeriano.

—¿En seguida?—replicó el conferencista, cuya cara verde se puso entonces colorada.—Es imposible. Es necesario que usted me dé tiempo para cambiar de pantalones.

EL PRIMER RELOJ

Yo tengo algunos amigos ingleses. Cualquiera los tiene. Pero quiero hablar aquí particularmente de un amigo, que se llama Lord Peug, según dice él mismo. Y lo más interesante de este amigo, es que cuenta a veces algunas bonitas historias. Con cierto acento extranjero, naturalmente, y esto le da más encanto a sus narraciones.

Referiré ahora precisamente, una de las historias de Peug:

El primer reloj que fué instalado en Francia, lo

—Oiga, señor, sus gallinas entran frecuentemente en mi jardín.
—Ya me lo había figurado.
—¿Por qué?
—Porque no vuelven al corral.



—Me pregunto qué cosa diré en su defensa.
—Diga que fué usted quien cometió el crimen.



—Chica, encontré una colocación admirable. Salí hace una hora y la señora me dijo que regresara cuando quisiera.
—Pues la mía es mejor. La señora me dijo que no volviera más.

colocaron en la torre del palacio de Carlos V, en los tiempos en que reinaba este soberano.

El mecanismo de dicho reloj era en extremo ingenioso y también muy sencillo.

Lo explicaré: Detrás del cuadrante del reloj, se ocultaba una muchachita, la cual se encargaba de hacer girar lentamente, muy

—Anuncian doce leones en el cartel y no veo más que once.
—Parece que el domador devoró uno anoche.



El señor que pidió su plato de pie.

tamente, el eje de las agujas. Y Su Majestad Carlos V, que creía en la existencia del engranaje del reloj, pensaba que las agujas se movían accionadas por una serie de complicados resortes y se ravillaba del resultado.

Pero a veces sucedía que las agujas del reloj permanecían inmóviles un gran rato—y de esto asombraban los transeúntes y que de pronto, empezaban a correr con rapidez.

Pues bien, voy a decir por qué las agujas del reloj se quedaban a andar paralizadas después de un rato comenzaban a andar rápidamente, no para recobrar el tiempo pasado. Era porque las muchachitas, como todas las personas, tenía que ir a veces a satisfacer una necesidad...

He aquí un nuevo procedimiento de caza sin peligro: con un burro, un hacha, un depósito de tabaco en polvo y una fruta. El pájaro, atraído por la fruta, la coge, tira de la cuerda y derrama el polvo de tabaco en las narices del burro que, estornudando, baja la cabeza, y sin quererlo, le asesta un hachazo al pájaro. Es sencillo y práctico.



por Juan de Dios Alfonso

LA GAITA

El delirio de Segismundo Pontevedra, era tener una gaita. Los ocios que le permitía su bodega "El otavo castillo reformado", los consagraba a soplar globos y a bailar la jota.

Todos los días, a la hora de engullir los chorizos y los garbanzos, le decía a su mujer:

—¡Ay, Jesusa! ¡Qué janas tenjo de soplar la jaita! Pesadillas tenjo por la noche, de que he muerto sin alcanzar mi ojetu.

—No te apures, hombre; ya la tenderás—contestaba Jesús.

Segismundo esperaba que algún día, un contreráneo le regalaría una gaita. Comprarla, ni siquiera se atrevía a pensarlo. El dinero, para él, era una cosa sagrada que las pasiones y los gustos más grandes deben respetar.

Segismundo estaba cada día más triste. Una nostalgia irremediable lo consumía. No pensaba más que en los campos de su tierra, en las vacas abandonadas para venir a esta maldita ciudad donde las mo-



El tigre distraído.— Pecho, 180.



zas se transforman, donde no se necesitan vacas porque la leche se fabrica con almidón, y donde las gaitas son saludadas con trompetillas más largas que su monótono berrido.

La tristeza de Segismundo iba siendo alarmante. En vano Jesusa le prodigaba sus tiernas caricias, dándole buenos manotazos que lo dejaban tambaleante. Sin embargo, no creía nadie que Segismundo perdía el apetito.

Una noche, de la trastienda de la bodega de Segismundo partieron gritos de auxilio:

—¡Socorroo! ¡Socorroo! Los vecinos acudieron. Echaron abajo la puerta y entraron.

Semidesnuda sobre la cama, Jesusa recibió a la gente mostrándole las narices infladas como una gaita. Segismundo había soñado que un compadre le había regalado uno de esos instrumentos, y había estado dos horas soplando las narices de su mujer.

EN LA AGENCIA DE MATRIMONIOS

—Tengo un excelente partido para usted. Le presentaré a la mujer. Pero antes, es preciso que usted se bañe, se afeite y se ponga un cuello limpio.

—¿Y si después no nos arreglamos?

—Lee... Y después prepara tu maleta... No quiero volver a verte...

Ella leyó, sin pestañear, la carta y el sobre, encogió los hombros y le devolvió el papel:

—No es para mí.

—¿Te atreves a negar?...

¿Hasta ese grado llega tu inconsciencia?... ¡Marchate!... ¡Vete!...

—Pero, Pablo... yo te juré... ¡ah!... ¡ah!... ¡ah!... ¡Qué tonto eres, Pablo!

Ella examinó el sobre; se

sonrió. Su marido, entre tanto, la miraba sin comprender.

—Tu ofuscación, tus celos no te han dejado ver bien la dirección—dijo ella poniéndole el sobre muy cerca de los ojos.—Mira... lee... aprende a leer... ¿Está dirigido a mí ese sobre?...

El deletreó lentamente:

"Señora Janina Norvins, artista dramática, calle..."

—¡Idiota!... ¡Marido estúpido!... Según parece, eres tú el único de esta casa que ignora que Gilberto es el amante de la inquilina de arriba. Eres el único que no ha adivinado que cuando no lo vemos por aquí cinco días seguidos, es porque su amada no está libre... Y que las veces que nos ha invitado al teatro ha sido para poderla contemplar desde un palco, en compañía de alguien, discretamente.

Pablo Vinot abrazó a su mujer, acarició sus brazos, acarició todo su cuerpo tierno y flexible.

—Querida... Querida mía... te pido perdón... a él también... les pido perdón a los dos... yo... yo...

Temblaba de emoción y de alegría. Su mujer repuso:

—Yo creía que tu lo sabías...

Los domésticos lo saben... La portera lo sabe... Viviendo a visitarnos, fué como la conoció... Recuerda que antes, cuando oía abrirse la puerta del apartamento de ella, él se iba precipitadamente...

—¡Ah, querida mía!... Estoy muy contento... Hoy brindaremos por nuestra felicidad... Ese buen Gil... Voy a telefonarle...

De pronto, cogió la carta y la agitó.

—Y ahora, para devolverle la carta a esa señora... Es un caso delicado... No importa, la portera se arreglará...

Bajó la escalera como una tromba. Su mujer lo oyó gritar:

—Y otra vez, fíjese mejor... Si vuelve a suceder esto, me quejaré al dueño... Abra bien los ojos...

Regresando a su apartamento, se encontró con la cocinera en la antecámara y le dijo:

—He desistido del viaje... Dígaselo a los otros... Y les voy a aumentar el sueldo.

Luego, dirigiéndose a su mujer:

—Vamos a comer al restaurant, querida mía... Me estoy muriendo de hambre...

(Traducción especial para BOHEMIA.)

Peslouan

La idea de que lo engañaban su casa, lo indignaba más de todo.

De pronto se dirigió hacia la alera y bajó como un rayo:

—La portera, caramba... ella debe saber algo.

Interrogó a la portera:

—Dígame, señora: ¿cuándo le usted al señor Gilberto Marcial por última vez?

La mujer levantó la nariz y quitó los espejuelos.

—Ayer, señor Vinot... El estuvo aquí ayer... A eso de cinco...

—Gracias... Es lo que yo suponía...

El día anterior, Pablo había presidido un consejo de administración que había durado hasta la noche. Rechinaron los dientes, cuando recordó las negociaciones del criado.

—Otro que cogerá su maleta...

Después, volvió a subir a su apartamento. Se puso a trabajar en su buró, escenas de asesinato torpes e infantiles. Al cabo de un rato, gruñó:

—Tardan demasiado...

En un reloj sonaron las tres. El señor Vinot crispó los labios.

—Sin embargo, no es posible que supongan algo... Estarán almorzando en un restaurant... burlándose de mí en público...

Metió sus manos en sus bolsillos y sintió bajo sus dedos una carta acusadora. Se estremeció. Consultó su reloj:

—Las tres y media... ¿Qué estarán haciendo?...

Cada vez que oía la puerta del ascensor, o un ruido en la escalera, se precipitaba hacia la puerta.

Sucesivamente mandó a la servidumbre que cambiara el sitio los sillones y otros objetos. Estaba excesivamente nervioso.

Un criado le preguntó con timidez.

—¿El señor está enfermo?...

—Sí... ¿Y qué?... ¿Y usted?... ¿Usted no es casado?...

A las cuatro, se puso a llorar a grandes lágrimas, despedido sobre una silla.

—¿Qué les habrá hecho yo, para que se porten así conmigo!...—decía entre sollozos.

Al cabo de un rato, se durmió. La claridad difusa de la lámpara eléctrica lo despertó en sobresalto; en ese momento vio abrirse la puerta y entrar a su mujer. Se levantó del asiento y dijo con una voz grave, profunda:

—¿Dónde lo dejaste?

—¿A quién?

—A tu amante...

—¿Estás enfermo? O si es una broma, te advierto que no tiene ni gracia ni delicadeza. Pasé todo el día en Nantille. Estoy cansada y...

El se acercó y la miró en los ojos. Bruscamente, le dijo:

—Te atreves a negar que Gilberto es tu amante, cuando tengo en mis manos todas las pruebas?...

—No estás bien del cerebro. Hace quince días que no veo a Gilberto. Te convendría ver a un médico. Estás malo.

Pablo Vinot enarboló la carsinato se implantaban en su cerebro. Imaginó a los dos culpables, tembrosos, arrodillados, pidiéndole perdón.

—Jamás... ¿Lo oyen bien?... Jamás... Y me absolverán...

Hervé de

Un hombre nervioso

ERAN las doce del día. Pablo Vinot introdujo su llave en la cerradura de su apartamento y entró en la antecámara. Un criado, al oír el ruido de la puerta que volvía a cerrarse, acudió para ayudar al señor Vinot a quitarse el abrigo.

—¿No está aquí la señora?

—No, señor. La señora fué a Nantille, llamada por su tía. Me dejó el encargo de decirle al señor que almorzara solo. No piensa

regresar antes de la hora de comer... La tía de la señora está enferma...

Pablo Vinot refunfuñó un poco y se dirigió hacia su buró. El timbre de la puerta de entrada resonó tras él. Volvió la cabeza y vio al criado coger las cartas que le entregaba la portera.

—Deme esas cartas—dijo Pablo.

Las tomó en sus manos y empezó a registrarlas.

—Es un verdadero fastidio la familia... Esa idea de vivir en Nantille... ¿Por qué no Bayona o Givet?... Y sin teléfono, naturalmente... ¡Cómo! Esta letra es de Gilberto Marcial... Este buen Gil...

Maquinalmente, pensando en otras cosas, rompió el sobre y desplegó la carta. La recorrió rápidamente y se sobresaltó:

—¿Qué es esto!

Se pasó la mano por la frente calva y se sentó pesadamente en un sillón próximo. Releyó la carta, lentamente, a media voz:

Añorada mía, espérame como siempre a las dos en tu casa. Manda pronto a ese imbécil al trabajo. Sé que no puedes soportarlo a tu lado, desde que me amas a mí. Muchos besos en tu dulce boca. Tu Gil que te quiere locamente.

Pablo Vinot balbuceó:

—Pues bien... entonces...

Se golpeó el pecho fuertemente y continuó:

—Y yo, imbécil, que no he visto nada... que no he comprendido nada... Cualquier otro hombre menos idiota que yo hubiera sospechado... Esa insistencia en llevarnos al teatro... Esas visitas con el más insignificante pretexto... Y hoy, él esperaba que yo no estuviera aquí... ¡Ah, traidor!...

La voz del criado interrumpió su agrio monólogo:

—El señor esta servido...

—¡Déjeme en paz!...

—Bien, señor...

—No; venga acá. ¿Qué tiempo hace que usted no ve al señor Gilberto?

—No lo veo desde aquella tarde que vino a comer, señor... Hace unos quince días...

Sin embargo, él me dice en esta cartita que dejó olvidado aquí su bastón... hace... dos días...

—El señor debe estar equivocado. El señor Gilberto Marcial no ha venido a esta casa desde aquel día de la comida.

Pablo Vinot miró el rostro impasible del doméstico, cuyos ojos creía que se ocultaban abismos insospechados de hipocresía y de mentira.

—Bueno... De todas maneras, no pienso salir esta tarde de aquí.

Espió en el semblante de su interlocutor un gesto delator, pero el criado asintió con una total indiferencia.

—Dígame, señor: ¿Llevo de nuevo el almuerzo a la cocina para que no se enfríe?

—No. Voy en seguida... Que ninguno de ustedes se presente. Puedo necesitarlos a todos.

Vió al criado marcharse y lo siguió hasta el comedor.

Interiormente, se decía:

—Este es un cómplice. Todos son cómplices. El los ha comprado a todos. Y no podré saber nada... nada...

¿Cuánta gente mala hay en el mundo!

Comió pronto y volvió a su buró. Cada cinco minutos llamaba a la criada, o a la cocinera, o al doméstico, sin tener nada importante que decirles.

—No se ausente nadie. Puedo necesitarlos...

Miró su reloj:

—La una y media. Llegarán juntos; estoy seguro. ¡Ah! Les voy a dar la gran sorpresa.

Sacó de una de las gavetas de su buró, un revólver. Ideas de asesinato se implantaban en su cerebro. Imaginó a los dos culpables, tembrosos, arrodillados, pidiéndole perdón.

—Jamás... ¿Lo oyen bien?... Jamás... Y me absolverán...



EL estudio tiene gran terraza al fondo, frente a un parque y al mar. Confieso que en mis visitas de reportero curioso al estudio, me interesa siempre el panorama espléndido más que los sucesivos cuadros del artista amigo. Tomar el café allí, al fresco, viendo la ciudad trepidante a nuestros pies, aplastada bajo el sol y hormigueada sus calles por autos, ómnibus y camiones, es un placer frecuente antes de mi segundo turno diario en el infierno de la Redacción.

Hoy he llegado al estudio y encuentro, cosa rara, al artista amigo ocioso, sombrero, fumando, echado en su silla de extensión.

—¿No se labora hoy, muchacho?—le digo.

—Sí, enseguida comenzaré ¡qué remedio!

—Te veo decaído... ¿es posible en ti, ejemplo vivo de dinamismo y de entusiasmo?

—Ella se marcha... Se van a vivir a Europa—contestó con voz sorda, señalando la boca del puerto. Luego añadió: dentro de poco veremos salir el barco...

—Pero ¿quién es ella? ¿Tienes tantas amigas!

—Muchas amigas y ningún amor. He ahí la tragedia.

—Y quien se va, ¿puede ser el amor?

—Creo que sí. Creo, solamente. Es una criatura extraña, hermética, fascinadora... Yo que me precío de psicólogo y logro provocar en las mujeres reacciones: para sacar a la superficie su vanidad, o su orgullo, o su lujuria, o su envidia, o su castidad, o su ternura... su temperamento, en fin, no he logrado penetrar en su espíritu. Ignoro qué siente y qué piensa.

—Y eso te inquieta...

—¡Si fuera curiosidad tan solo! Pero me atrae, además, por su hermosura y por sus mil detalles de refinamiento. Sólo tiene para mí criterio y conveniencia tres defectos: es muy bella, muy joven y muy rica.

—¡Hombre!—protesto.

—Tres cualidades para ser un cazador de dotes que fuese a la vez gozador de doncellas y que se resignase a ser una figura secundaria en el *message*. Yo busco una camarada. Que sea mi amante y mi esposa... Pero, a la vez, mi compañera. Capaz de gozar mis triunfos, si los obtengo; y de sufrir la bohemia si viniere...

—Difícil encontrar una mujer así, que reúna, además, similitud de aficiones, de pareceres para no ser una resignada a nuestro lado.

La mayoría de las gentes nos suponen a los artistas seres felices, fáciles conquistadores de mujeres y de triunfos. Estos son tan trabajosos como aquéllas... pero ni unos ni otras, ya con-



HUMO...

por
Armando
Maribona

ILUSTRÓ RIVERÓN

pausa. Quizás sea mejor así...

El barco se adentró en el mar virando lentamente.

—Acaso voy a ser inascreto. ¿Qué opina y piensa ella de tu amor?

—Lo ignoro.

—¿Cómo es posible?

—Jamás le he dicho nada.

—¿Por orgullo?

—Y porque ya gasté mis palabras lindas con las damas que posan para retratos. Ella bien se merece elogios inéditos. Además, soy poca cosa para ella, mujer del gran mundo, vestida de ricas telas, adornada con alhajas caras, distribuido su tiempo entre gente adinerada y espectáculos de primera categoría y planeadas sus temporadas para los más *fashionables resorts*.

—Pero nada de eso tiene que ver con el amor.

—El amor con ropa íntima zurcida y sacando la cuenta de los

seguidos, nos satisfacen plenamente.

—El artista que cree haber llegado está muerto. Lo alimenta un ansia de perfección a los que son "académicos" y una fiebre de novedad, a los que son modernos. Es como la velocidad de la bicicleta o del avión, sin la cual se pierde el equilibrio y se cae.

—Tú has comentado muchas veces la forma franca y confiada, pero casi asexual con que trato a mis amigas...

—Como a todo varón sano supongo te gustan las mujeres...

—Pues bien, es que casi todas vienen a buscar algo: una nota en su álbum de autógrafos o a que les haga un retrato, o bien vienen a distraer el tedio frecuente en la señorita latinoamericana, ociosa y sin otras ambiciones que el lujo y la sensualidad por la vía matrimonial o por la libre. Ninguna es capaz de estimar al artista por su arte, o de ser la camarada del hombre y prestarle cualquiera de los servicios que nos hacen los amigos varones con toda sencillez.

En aquel momento apareció tras las altas casas del Malecón la proa de un trasatlántico destacándose sobre las rocas que cimentan el Morro. Mi amigo y yo miramos la nave avanzar majestuosa. Por decir algo yo comenté:

—Desde esta terraza tomas diariamente tu ración de veneno, viajero. Me explico que al cabo de varios meses te sientas desesperado por embarcarte de nuevo.

—¡La comedia es finita!—inascullo él sin aírme.

—¿No podrías ir a Europa a verla?

—Sí; pero y regresaría a mis labores y ella quedará aún... (y después de una

BOHEMIA
REVISTA SEMANAL

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

Editada por
Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
JOSE A. GIRALT

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero), Núms. 89-91-93

Cable y Telégrafo:
PRENCUBA.
Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00.
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building,
NEW YORK CITY.

Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4,
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

UNA COMIDA SUCULENTA. INDIGESTION AGUDA ¡MUERTE REPENTINA!

Se llama "etaque del corazón", pero su causa es acidez del estómago, gases.

Millares de personas creen que padecen de mal del corazón y viven en constante temor de que su padecimiento es exceso de ácidos en el estómago.

Cuando el estómago está lleno de ácidos, la menor cantidad de alimento que se tome se fermenta en seguida y produce gases que distienden el estómago, oprimen el corazón, ocasionan palpitaciones, falta de respiración, vahidos y decaimiento de las fuerzas. Ocasiona un gran malestar que a veces es muy peligroso, pero no es mal del corazón.

Esta aseveración puede comprobarse en tres minutos. Obténgase de cualquier botica, Magnesia Bisurada pura (en forma de polvo o tabletas) y tómese en un poco de agua después de las comidas y obsérvese los resultados. Si el ataque del corazón que se espera no se experimenta, se habrá hallado la verdadera causa del mal; acidez excesiva del estómago. Este padecimiento se garantiza que lo elimina la Magnesia Bisurada. No hay nada mejor, más seguro ni más eficaz para desórdenes estomacales, y un solo ensayo lo demuestra. Haga la prueba.



NUESTRA PORTADA

Baserritarra

POR AGUILAR

¡Vizcaya! Tierra de bravos luchadores. Tierra de lobos de mar, Tierra de altos-hornos donde se templan metalurgias de guerra y de trabajo. Allí se forjaron también las almas de acero de muchos antepasados de libertadores de América, entre ellos el máximo Libertador: Bolívar. Vizcaya ama la libertad. En la personalidad de sus hijos vive como un himno triunfal que se traduce en las notas vibrantes que creara, bajo el árbol sagrado y tradicional de Guernica, el glorioso Ibarraiguire:

*Guernikaña arbola
da bedeñ Katua*

Pueblo de tenacidad en el espíritu y en los músculos de Atlas de los Uzudun y De la Osa, que jamás se desalientan por las derrotas y vuelven a la luz con la mirada fija en la inmortal "faja".

Aguilar nos presenta un tipo bien caracterizado de campesino vasco. Duros, pacientes, audaces son los signos de su rostro. Y en sus ojos brilla una llama que se enciende bajo la magia de un licor divino: la áurea zagardúa (sidra) que brota de la fermentación espiritual de las manzanas de Motrico, sin igual en el mundo. Néctar que se mezcla con su sangre de centauro y le hace ver todo el panorama retrospectivo por el que suspira todo vasco, campesino y obrero, señor y letrado: la Vasconia libre que admiró a los siglos con sus hazañas de mar y sus leyes fraternas de igualdad y justicia...

"Baserritarra" descansa de la ruda labor para escanar la sidra de Motrico y vivificar los altos-hornos de entereza que no se doblega nunca y de su espíritu que sabe esperar... que sabe esperar la resurrección, el advenimiento potente de Vasconia libre.



H U M O . . .

(Viene de la Pág. 78.)

gastos diarios con los dedos... ¡Lindo idioma para la imaginación de un adolescente enamorado!

—Si la hablas, ¿te rechazaría?

—Eso temo.

—¡Pero saldrías de dudas!

—Mejor que no: *ella es la duda*. Es la incógnita, la Esfinge (una mujer que habla poco ¡admirable compañera para quien tiene tanto que leer y pensar!) Es el cuadro no pintado; esto es, el mejor. El país más misterioso; esto es, el no visitado. La boca más apetitosa; aquella que acaso nunca besaremos. Ilusión... todo ilusión...

En la línea del horizonte el barco era ya apenas una pequeña nota gris bajo una tromba de humo.

...eso es la ilusión: humo que se diluye en el aire.

—El amor es algo más, mucho más que eso!—le repliqué.

Mi amigo movió la cabeza, estiró sus miembros y dijo amargamente, pero resuelto:—El arte exige sacrificios. ¡Pintemos!

UN DUELO

(Viene de la Pág. 5.)

Ante sus ojos no había más que dos seres ciegos por la pasión, abrazándose con furia. No le temían a la muerte, o más bien, no creían en ella. Ignoraban todo lo que los rodeaba: Fiumorbo, su aldea, el bosque de castaños; habían también olvidado el odio secular de los Belucci contra los Belcante. No había para ellos otra cosa en el mundo sino su amor.

Entonces Guido bajó su fusil. Vaciló un instante y luego, volviendo la espalda bruscamente, corrió y saltó el muro.

En Fiumorbo, nadie lo vio más.

(Traducción especial para BOHEMIA.)

JUMIEGES, LA ABADIA REAL

(Viene de la Pág. 39)

allí vivió Mauricio Maeterlinck durante 25 años y Georgette Leblanc organizó representaciones de misterios medioevales y de "Peleas y Melisanda" la convirtió en museo, en materia catalogada. El gobierno paga los gastos de jardineros, guardianes, barrenderos, etc. Y a la sombra de sus ruinas vienen a soñar a pensar bellas cosas los poetas de toda la tierra y las almas que buscan un recodo de silencio en medio de nuestra civilización retumbante, chirriante y estridente.

Dulzura de los jardines de Jumieges! ¡Evocación diáfana del alto Medioevo! ¡Trozcos rumorosos de florestas cargada de leyendas!



EL ALIMENTO
 PERFECTO DE LOS NIÑOS
 ES EL QUESO CREMA

"PHILADELPHIA"

No es un extracto, ni un específico, ni un medicamento
 SINO CREMA PURA DE LECHE
 de las mejores vaquerías de Oriente, preparada bajo los métodos
 de la más rigurosa higiene.

MEZCLADO CON LECHE

es un alimento de incomparable valor nutritivo, ya que lo
 convierte en una rica crema natural.

De venta en todas las tiendas de viveres finos:



Compañía Quesera Kraft-Phenix de Cuba

CONCHA Y MARINA, HABANA,

HACIENDA SANTA ISABEL, BAYAMO.